



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

G

Entre lo dicho y lo hecho

Prácticas de subsistencia en la colonia española de Floridablanca (Patagonia, siglo XVIII)

Autor:

Bosoni, Claudia

Tutor:

Senatore, Maria Ximena

2010

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título en Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Antropología

Grado



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

Tesis

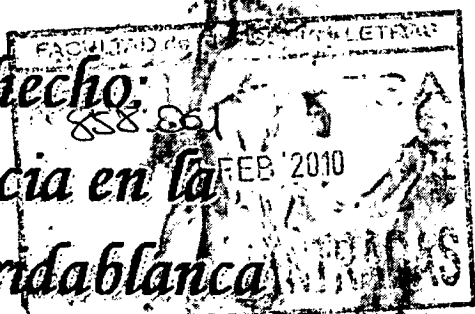
REALES EJERCITOS . INTENDENTE INTERIN
EJERCITO, JULIA CONTAVADO, DEL TONAS
S. para la colonia de Patagonia de las nuevas Pro
ALES, SUPLENTE
del Rio de la Pla

14-2-24

Entre lo dicho y lo hecho

Prácticas de subsistencia en la colonia española de Florida Blanca

(Patagonia, siglo XVIII)



Claudia Bosoni

Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas
(orientación Arqueología)

Dirección: Dra. María Ximena Senatore

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

MMX

D. José Affonso



DIRECCION DE DISEÑOS F.F. Y L-123	
Nº INVENTARIO	416576
SIGNATURA TOPOGRAFIA	Tesis M-2-24

ÍNDICE

"CAPITULO 0". ¡AGRADECIMIENTOS!	I
CAPITULO 1. INTRODUCCIÓN	1
Tema	1
Objetivos	2
Generales	2
Específicos	2
Síntesis de los capítulos	3
CAPÍTULO 2. ANTECEDENTES HISTORICÓS Y CONCEPTOS TEÓRICOS	5
Introducción	5
Antecedentes de los proyectos de poblamiento españoles	6
Causas de la creación de las colonias patagónicas del siglo XVIII	7
Principales objetivos del emprendimiento	7
La autosustentabilidad	9
La colonia de Floridablanca	12
Abandono de Floridablanca	13
Arqueología histórica en Floridablanca	15
Conceptos Teóricos	16
Prácticas de subsistencia	16
Esferas de subsistencia	17
La autosustentabilidad y el fracaso	20
CAPITULO 3. METODOLOGÍA GENERAL Y LÍNEAS DE EVIDENCIA	21
Introducción	21
La cultura material y los documentos escritos	21
Las prácticas de subsistencia desde los documentos	22
Listas, diarios e informes	23
Las prácticas de subsistencia desde la arqueología	24
Los contextos de Floridablanca	26
Contextos de habitación oficiales	27
Contextos de habitación no oficiales	30
Estructura de descarte	32
Cultura material	33
Estratigrafía y tafonomía	34
Las dos versiones de la subsistencia	34
CAPITULO 4. CONDICIONES INICIALES DE SUBSISTENCIA	36
Introducción	36
Planificación de la subsistencia de Floridablanca	36
¿Como estudiar la prioridad desde los documentos?	37

Abastecimiento de Floridablanca	38
Primer evento de abastecimiento: 1780	40
Estructura de las listas	41
Contenido de las listas	46
Planificación de las esferas de subsistencia	48
CAPITULO 5. LAS ACTIVIDADES DE SUBSISTENCIA EN FLORIDABLANCA	50
Introducción	50
Desarrollo de la subsistencia	50
Metodología	51
Los restos macrobotánicos en Floridablanca	53
Los restos faunísticos en Floridablanca	56
Discusión: Importancia relativa de los recursos explotados en la subsistencia	61
¿Agricultura y horticultura?	61
Ganadería, cría de animales domésticos...y obtención de recursos locales	62
La autosustentabilidad desde las prácticas	64
CAPITULO 6. LA ORGANIZACIÓN DE LA SUBSISTENCIA	65
Introducción	65
Autosustentabilidad y organización	65
Metodología	67
Explotación de los recursos	69
Patrones de descarte	69
Perfiles etarios	75
Conocimiento de las técnicas	77
Patrones de trozamiento	77
Discusión: La organización de las esferas de subsistencia	82
Organización de la explotación	82
Organización del conocimiento	84
Esferas de subsistencia oficiales y locales	85
CAPITULO 7. ENTRE LO DICHO Y LO HECHO	86
Recapitulando	86
La autosustentabilidad en Floridablanca	89
La construcción discursiva del fracaso	91
Líneas futuras	92
Palabras finales	92
APENDICES	93
Apéndice 1. Listas de lo embarcado hacia la costa patagónica en 1780	93
Apéndice 2. Tablas de abundancia anatómica relativa	101
BIBLIOGRAFIA	105
FUENTES DOCUMENTALES	119

“CAPÍTULO 0”:

¡Agradecimientos!

Son tantas las personas a quienes tengo que agradecer, que esta sección de la tesis debería tener la misma extensión que cualquiera de los capítulos que la conforman.

Las personas que me han acompañado con sugerencias muy valiosas, correcciones y comentarios, además de una contención invaluable para que esta tesis llegue a ser lo que son mi directora Ximena Senatore y mi co-directora (aunque no para los papeles...pero si para el corazón!!!) María Marschoff, con quien además transitamos a la par el proceso de escritura de nuestras tesis. A Marcia Bianchi Vilelli y Silvana “tia” Buscaglia les agradezco por haber contribuido en mi formación, pero por sobre todo, por ser unas excelentes amigas y consejeras. Las demás “chicas de Floridablanca” también tienen mucho que ver con esta tesis: Laurita, y Vicky han sido unas concubinas de primera durante las campañas, y hemos construido juntas un equipo de laburo increíble.

En el período en que esta tesis iba tomando forma, mucha gente colaboró con correcciones, sugerencias, apoyo moral, etc: Gracias Marcela por la muestra de cerdo y ave! (y perdón a los que se bancaron el olor a pollo hervido desde la pileta). Los Ing. Romano y Parra me ayudaron en la primera identificación de las semillas; y Mariano Bello, técnico del jardín botánico “Lucien Hauman” me ayudó con la identificación final de las mismas. David Flores del Área de Mastozoología del Museo “Bernardino Rivadavia” nos proporcionó muestras comparativas que ayudaron en la identificación de los “indet.” históricos de la muestra y Alejandro Acosta colaboró en la identificación de lo poco que quedaba indeterminado. Francisco Zangrando se encargó de la identificación de peces. Agradezco también a Justin Lev Tov por mandarme su tesis, y al personal de la biblioteca Municipal de Campana “Octavio Amadeo” (Ricardo, Yoli y Jorgito), por la bibliografía prestada.

A la gente del DIPA: Luis, Karen, Judith, Ramiro, Marce, Daniel y Melisa les agradezco por la buena onda y la ayuda desinteresada en todas las complicaciones que tuve... desde la discusión de conceptos teóricos, pedidos de bibliografía, hasta problemas con el Windows Vista. Agradezco también a la gente de San Julián (Marcela, Pata, Nata, Pinocho, Amadito y La Pancha) que siempre nos recibió durante las temporadas de campañas con los brazos abiertos y algún corderito al fuego.

Entre las personas que me acompañaron durante toda la carrera debo agradecer especialmente a mis queridos "compañeros": Clarita, Laura, Anto, Flor, Juan, Eli, Pao, Coca, Maria, Sil, Cordy, Julian. Con ellos compartí campañas, semanas de encierro estudiando finales, fiestas, distribución de resúmenes, trabajos prácticos, composición de canciones... de todas esas experiencias conseguí grandes amigos. Y no puedo dejar de nombrar a los lugares que me albergaron en los distintos momentos universitarios: Al "Bulín de la calle Ayacucho", a "Ricardo" (Juli), a "Pueyrredón" (Lenzi) a "La casa de los espejos" (Zapata), y a "Emilio Mitre" (Lau) por dejarme pegar resúmenes y cuadros sinópticos en sus paredes. Por supuesto a la parrillita de la vuelta... y a todos los que alguna vez compartieron allí un choripan conmigo.

Por otro lado, mi vida "extra Puán" tuvo una influencia determinante en mi formación. Mis grandiosas amigas Pini, Virgi, Juli, Ana Laura, Ana Rosa y Lucy hicieron de mí una mejor persona y fue muy divertido compartir con ellas parte de mi vida. Gracias por desalienarme de la antropología de vez en cuando y por soportar mis ausencias (¿ven que no investigué dinosaurios?). Además, mis amigos de Campana: Ceci (y Francesca!!!) Gordo, Seba, Celi, Juan, Julia, Chalu, Topo, Escu, el perro, Rodri, Yoli, y el Pini también supieron soportar estoicamente mis locuras. Al Tamba y al estelito (sólo por cabala). Y mis amigos porteños: Marcia, Horacio, Manu, Sol, Morales y Peke quienes hicieron que no extrañe el asado en la Capital. A mis flías postizas les agradezco por adoptarme como una más en sus clanes: Los Cacciamani-Amartino, los Filippa-Martinez, los Ferri, los Perdomo, los Zeballos, los Musali y los Bordas.

Por último, quiero agradecer a mi familia. A mi mamá, quien siempre apoyó todas mis elecciones y nunca dejó que me eché para atrás... no puedo imaginar una mamá mejor.

A mi hermana, la Chivi, con quien tuve la suerte de poder compartir una convivencia fantástica y una gran amistad... y además porque agregó un integrante genial a la familia: Juan.

A mi papá, a quien le hubiera encantado leer esta tesis y con quien hubiéramos discutido horas enteras sobre la arqueología. Lamento todas las charlas que nos perdimos.

Y a Javi, la persona que elegí para pasar el resto de mi vida. Gracias por quererme, bancarme, cocinarme, mimarme, pelearme... y por seguir pasándola tan bien juntos.

En conclusión, esta tesis va dedicada especialmente a todos los que van a leerla porque me quieren y siguen creyendo en mí.

Gracias totales!!!

CAPÍTULO 1:

Introducción

“Vocean los franceses omelette soufflé,
omelette au sucre, omelette au diable;
digan los españoles con sorna, chorizos, olla podrida,
y más podrida y rancia que su ilustración secular.
Griten en buena hora todos juntos,
que nosotros, apretándonos los flancos
soltaremos zumbando el palabrón, matambre,
y taparemos de cabo a rabo su descomedida boca.”

Esteban Echeverría (1837).
“Apología del matambre”. Pp 3

Tema

La relación entre el discurso y la práctica ha sido y sigue siendo uno de los grandes interrogantes de las ciencias sociales en el último siglo. El estudio del proyecto de poblamiento patagónico del siglo XVIII es uno de los ejemplos dentro del campo de la arqueología histórica en donde esta problemática es abordada, ya que se presenta como un caso interesante a la hora de evaluar la reproducción del modelo de orden social (Senatore 2002, 2004, [2003] 2007). Específicamente desde el análisis del caso de la colonia de Floridablanca -una de las poblaciones que conforman este proyecto y que fue fundada en 1780 en las costas de la actual provincia de Santa Cruz- se estudian las ideas que subyacen al proyecto de poblamiento y su materialización en las prácticas cotidianas de los individuos que habitaron la colonia (Bianchi Villelli [2002] 2007, s/f; Buscaglia 2009; Buscaglia y Nuviala 2007; Marschoff [2004] 2007, 2010; Nuviala 2008; Palombo [2006] 2007; Sanguinetti de Bórmida *et al.* 2005; Senatore *et al.* 2007a, 2008).

En esta investigación abordamos la problemática referida al fracaso del proyecto de poblamiento patagónico creado en el siglo XVIII por la España Ilustrada, analizando el caso del más austral de los enclaves fundados en la costa patagónica: la *Nueva Colonia y Fuerte de Floridablanca*. Esta colonia fue fundada a diez km. de la actual ciudad de Puerto San Julián en 1780, y fue abandonada 4 años más tarde.

El análisis particular se centrará en dilucidar el papel que cumplen en la autosustentabilidad del poblado las distintas prácticas de subsistencia evidenciadas en Floridablanca. Concretamente, el

rol de estas prácticas dentro del entramado de la estructuración social del poblado, su relación con las ideas generadoras del proyecto de poblamiento y su puesta en práctica. Desde el análisis esperamos llegar a una interpretación alternativa sobre el abandono de Floridablanca y el fracaso del proyecto de poblamiento patagónico del siglo XVIII.

El objetivo principal del proyecto de poblamiento fue la autosustentabilidad de las colonias, así como también el factor más influyente en la toma de decisión del abandono de Floridablanca. Es por ello que consideramos que al examinar las particularidades del caso de Floridablanca -un enclave periférico dentro de un territorio subsidiario de la corona española y de reciente creación como es el virreinato del Río de la Plata- desde las prácticas de subsistencia podremos aportar a la discusión de la incoherencia entre los discursos y las prácticas sociales,

El abordaje a esta problemática se llevará a cabo mediante el estudio de los dos ejes principales que encuadran al caso: el análisis de la planificación de la subsistencia y de su desarrollo y organización en Floridablanca. En relación a la planificación de la subsistencia utilizamos la evidencia documental recopilada para el caso, estudiando el tema particular del abastecimiento de Floridablanca. Para el estudio del desarrollo de la subsistencia utilizamos la línea de evidencia arqueológica, en donde estudiamos la presencia de los restos faunísticos y botánicos de las actividades llevadas a cabo en Floridablanca. Por último, para el estudio de la organización de las esferas de subsistencia acotamos el análisis hacia los tres mamíferos mayormente consumidos en el poblado.

Objetivos

Generales

- Analizar las características de la autosustentabilidad en Floridablanca para entender las causas del fracaso del proyecto de poblamiento patagónico.

- Estudiar el modo en que se organizó y llevó a cabo la subsistencia en Floridablanca.

Específicos

- Estudiar la planificación de las condiciones iniciales de subsistencia en Floridablanca.

- Conocer y describir las distintas prácticas de subsistencia en Floridablanca.

- Estudiar la organización de las distintas esferas de subsistencia identificadas en Floridablanca.

Síntesis de los capítulos

En este primer capítulo introducimos al problema general que enmarca la tesis, describimos las líneas analíticas y mencionamos la forma de abordarlas en base a las dos líneas de evidencia elegidas. Además presentamos los objetivos generales y particulares.

En el Capítulo 2 presentamos el contexto histórico en el que se inserta el proyecto de poblamiento patagónico. Esta descripción resulta útil para entender cuáles son los principios fundamentales que hacen que la autosustentabilidad sea el centro del problema, y cuáles son las ideas desde las cuales se construyó el concepto del fracaso del proyecto de poblamiento. Además, en este capítulo describimos la historia del poblado de Floridablanca y su abandono, junto con la presentación del proyecto de investigación arqueológica. Por otro lado, presentamos también los antecedentes teóricos y los conceptos generales utilizados en la investigación, tanto los propuestos por los diferentes autores citados como los construidos para el análisis particular de las prácticas de subsistencia en Floridablanca. Es así como se delimitan las tres esferas de subsistencia para el caso particular, las cuales fueron definidas prestando atención al contexto histórico.

La manera de estudiar las prácticas de subsistencia de Floridablanca combina el análisis de las líneas de evidencia documental y arqueológica. Es por ello que en el Capítulo 3 exponemos la propuesta de abordaje de interrelación de ambas líneas e introducimos las muestras seleccionadas. Dentro de la línea de evidencia documental, las fuentes éditas que se utilizaron para el estudio del contexto histórico, y en relación al estudio del abastecimiento se presentan las listas de bienes de los barcos enviados hacia Floridablanca y los documentos de contaduría. Para la línea de evidencia arqueológica fueron analizados los restos arqueobotánicos y arqueofaunísticos del sitio arqueológico de Floridablanca. Es por ello que presentamos los diferentes contextos de los cuales provienen y describimos su funcionalidad.

El estudio de la planificación de la subsistencia de Floridablanca mediante la línea de evidencia documental se presenta en el Capítulo 4. En él analizamos la estructura y el contenido de las listas de bienes de los barcos que llegaban a Floridablanca para entender de qué forma se pensó el abastecimiento. De esta manera, buscamos dilucidar si las esferas de subsistencia planificadas para Floridablanca contaron con las condiciones iniciales requeridas por un poblado para empezar a funcionar.

La línea de evidencia arqueológica fue utilizada para el análisis en los capítulos 5 y 6. En el primero de estos, presentamos los datos obtenidos de la muestra de vegetales y del conjunto faunístico recuperado del sitio para ver el desarrollo de las prácticas de subsistencia llevadas a cabo en Floridablanca. En base a los resultados del Capítulo 5, en el Capítulo 6 estudiamos la organización que tuvieron cada una de las esferas de subsistencia en Floridablanca para entender cuál fue su aporte a la autosustentabilidad de la colonia. Es así que se utilizaron dos indicadores principales para el estudio de la organización -sistema de explotación y conocimiento de las técnicas- puestos a prueba en los tres mamíferos mayormente consumidos por los habitantes del poblado.

Finalmente, en el Capítulo 7 exponemos las conclusiones generales mediante la articulación de los resultados obtenidos en base a las dos líneas de evidencia utilizadas para el análisis de la subsistencia de la colonia. De esta manera, discutimos los conceptos generales en relación a la problemática de la autosustentabilidad de Floridablanca y del fracaso del proyecto de poblamiento.

CAPÍTULO 2:

Antecedentes históricos y conceptos teóricos

Introducción

En 1778 la Corona española organiza un proyecto de poblamiento para establecer la soberanía en la zona más austral de sus colonias americanas. Es así como se establecen cuatro enclaves poblacionales a lo largo de la costa patagónica: -Figura 2.1- el **Fuerte Nuestra Señora del Carmen** -sur de la actual provincia de Buenos Aires-, el **Fuerte San José** -Península Valdés-, un pequeño campamento temporario ubicado en **Puerto Deseado** y la **Nueva Colonia y Fuerte de Floridablanca**, a diez kilómetros de la Bahía de San Julián -Provincia de Santa Cruz. Este último poblado es fundado en 1780 y abandonado sólo cuatro años más tarde, por decisión de la Corona.

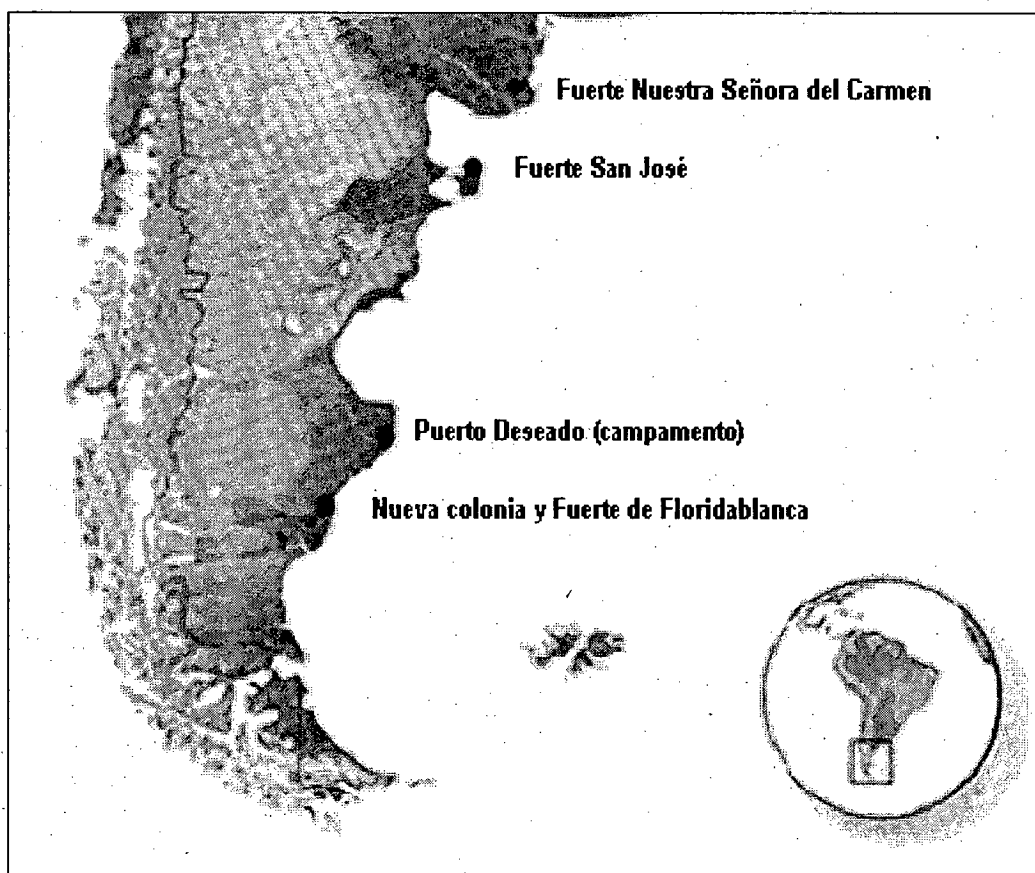


Figura 2.1. Enclaves poblacionales fundados por el proyecto de poblamiento patagónico del siglo XVIII

Si bien la creación del proyecto de poblamiento patagónico tuvo que ver con la necesidad de defensa de la costa (Apolant 1970; De Paula 1974, 1984; Gorla 1984), las colonias debían generar una economía interna que les permitiese subsistir por sus propios medios. En los acápite siguientes analizaremos el contexto dentro del que se enmarca el proyecto de poblamiento, haciendo hincapié en nuestro caso particular de análisis: la colonia de Floridablanca.

Antecedentes de los proyectos de poblamiento españoles

Las políticas de colonización españolas contaban con diferentes estrategias de acuerdo a los objetivos de sus proyectos. Según Navarro García (1964, en Senatore [2003] 2007) España contaba con tres modelos de colonización para el siglo XVIII. El primero consistía en concentrar poblaciones dispersas para reforzar el control de una zona en particular y mejorar las condiciones de vida de los pobladores. Este es el caso de los experimentos de colonización del sur de España, como los proyectos de Sierra Morena y Andalucía (Senatore [2003] 2007). El segundo modelo resituaba personas de bajos recursos -como mulatos y mestizos- en algún punto fronterizo para asegurar la posesión del territorio e impedir la expansión de los vecinos. El último modelo consistía en establecer nuevos poblados a partir del traslado de familias españolas hacia puntos deshabitados de las colonias. Este último modelo concuerda con nuestro caso de estudio. Es así como el proyecto de poblamiento patagónico se ideó en base al traslado de familias labradoras de España, especialmente de las regiones de Castilla y León (Senatore [2003] 2007).

Entre los antecedentes específicos de la ocupación de la Patagonia contamos con el intento poblacional del siglo XVI llevado a cabo bajo el reinado de Felipe II. Dos asentamientos fueron fundados en la zona del estrecho de Magallanes por Pedro Sarmiento de Gamboa -quien ya conocía la zona- junto con familias traídas de España: **Nombre de Jesús**, en las cercanías del cabo Vírgenes -1584- y **Rey Don Felipe** -actual Patagonia chilena. El objetivo de este emprendimiento era controlar el tráfico del estrecho, visitado por distintas embarcaciones en busca de un paso hacia el Pacífico, mediante la construcción de una barrera entre las dos orillas. Pero el emprendimiento tuvo consecuencias dramáticas ya que las condiciones climáticas, junto con la escasez de víveres, la dificultad de obtener recursos de la zona y la mala relación con los nativos hicieron que la población muera de hambre y el proyecto fuera abandonado (De Nigris y Senatore 2008; De Nigris *et al.* 2008; De Paula 1984; Senatore *et al.* 2007b).

El resto de los proyectos de ocupación de la Patagonia por parte de la Corona española no tuvieron como objetivo la instalación permanente en la zona. Se realizaron varias expediciones entre los siglos XVI y XVIII, con características exploratorias, como las de reconocimiento de la zona, o de

explotación de recursos específicos -extracción de sal y pesca de ballenas-, en donde la mayoría de los emprendimientos fueron considerados un fracaso y los proyectos abandonados (Kelly 1994).

Causas de la creación de las colonias patagónicas del siglo XVIII

Uno de los objetivos centrales de la creación de los poblados patagónicos de fines de siglo XVIII fue implantar población estable en la costa para reforzar la soberanía de la porción más austral del recientemente creado Virreinato del Río de la Plata (Apolant 1970; Burrucua 1974; De Paula 1984; Entraigas 1982; Gorla 1984; Ramos Pérez 1984; Senatore [2003] 2007). Es importante mencionar el contexto sociopolítico que enmarca esta decisión.

La causa inmediata de la decisión tuvo que ver con que Inglaterra había perdido fuerza en América después de la independencia de su mayor colonia: Estados Unidos -a la cual España apoyó, con la consecuente tensión generada entre ambos países europeos. Es por ello que las naves inglesas empezaron a merodear la costa patagónica con el objetivo de conquistar territorios no ocupados (De Paula 1984; Kelly 1994; Ramos Pérez 1984; Senatore [2003] 2007). Para el mismo momento sale en Inglaterra la publicación de Thomas Falkner "*A description of Patagonia and the adjoining parts of South America*" ([1774] 1974), obra en la que se describen las regiones australes de las colonias de dominio español. Esta publicación incomodó a la Corona española, generando una llamada de atención ante el olvido sobre estas tierras (Apolant 1970; De Paula 1984).

El otro antecedente del proyecto de poblamiento patagónico que no puede ser dejado de lado es la creación del Virreinato del Río de la Plata. En 1776 es creado como parte de las acciones llevadas a cabo dentro del conjunto de medidas que conocemos como Reformas Borbónicas (Barsky y Gelman 2005). La causa de su creación tiene que ver con múltiples factores, de los cuales cabe mencionar la cercanía con territorios portugueses -con su consecuente fricción en cuanto a posesión de tierras-, y como freno y control a Buenos Aires, que se estaba posicionando fuertemente como puerto alternativo en América del sur con una creciente actividad del contrabando (Assadourian *et al.* 1986; Paso 1982).

Principales objetivos del emprendimiento

El proyecto de poblamiento patagónico se diferencia de otros proyectos de poblamiento españoles tanto por sus objetivos -ocupación de parte del territorio de las colonias con peligro de ser tomado por otras naciones- como en las características de los establecimientos ideados (Senatore 2002, 2004, 2005, [2003] 2007). Las características de los poblados fueron pensadas de antemano por los propulsores del plan de poblamiento dentro del marco de las Reformas Borbónicas (Barsky y Gelman 2005; Senatore 2002, [2003] 2007).

Estas reformas formaron parte de los cambios producidos desde España bajo el reinado de Carlos III y su corte de ilustrados. El conjunto de iniciativas implementadas por este movimiento tuvo como objetivo central retomar el control político de las colonias, accionando una serie de medidas fiscales y económicas que favorecieran al crecimiento económico del imperio (Dominguez Ortiz 1990; Barsky y Gelman 2005). Entre las consecuencias que derivan de estas reformas se encuentran no sólo la conformación del Virreinato del Río de la Plata (Assadourian *et al.* 1986; Paso 1982), sino también la Reglamentación de Libre Comercio (Rosa 1988), y la creación el proyecto de poblamiento patagónico (De Paula 1984), entre otras acciones.

Los principales ideales de la Ilustración española se ven plasmados en la estructura del proyecto de poblamiento patagónico. Según lo analizado por Senatore (2002, 2004, 2005, [2003] 2007) el modelo de orden social subyacente al proyecto constaba de algunas características principales que reflejaron el pensamiento ilustrado del siglo XVIII. Los conceptos básicos que se ven reflejados son la igualdad de las condiciones iniciales de los vasallos de la Corona, y la agricultura como principal motor de la riqueza de las naciones. Dentro del estudio del caso de Floridablanca se encuentra *“una nueva forma de ordenamiento del mundo social en el que el ideal de igualdad y la idea de comunidad agrícola se conjugan, confiriendo al concepto de familia patriarcal occidental y moderna un protagonismo como pilar de la estructuración social”* (Senatore 2004: 669).

Uno de los puntos básicos del proyecto de poblamiento patagónico fue el perfil buscado entre los hombres y mujeres que formarían parte del mismo. Fueron enviadas desde España a los destinos patagónicos familias dedicadas a las labores agrícolas. Estas familias fueron convocadas mediante un contrato en el que se les exigía permanencia estable en los destinos a cambio de vivienda, raciones de comida hasta tanto pudiesen adaptarse a los nuevos territorios, y todos los elementos necesarios para la subsistencia -tanto materias primas como herramientas-, además de un salario fijo (Apolant 1970; Ramos Pérez 1984). Cualquier cambio en la conformación de las familias que atentara contra el perfil buscado para las colonias -como el fallecimiento del jefe de hogar- era causa suficiente para apartar a los individuos de las mismas (Senatore [2003] 2007). Dentro de este marco se pensaba a los poblados patagónicos conformados por **personas productivas**, en donde la unidad de producción era la familia nuclear, y no el individuo. En base a ello, consideramos que el proyecto de poblamiento patagónico tuvo características novedosas y el concepto básico que rigió en las reclutas para el proyecto fue el de personas “útiles” (Buscaglia 2009, Senatore [2003] 2007).

Si bien fueron enviadas a Floridablanca personas que no se dedicaban a la subsistencia, ellas pueden ser consideradas como auxiliares al plan. Tanto el personal administrativo y gubernamental -superintendente, contador, así como cirujano, sangrador.- como los soldados -

cuerpos de artillería e infantería- y los presidiarios -enviados como personal de maestranza para cumplir con los distintos oficios como carpintero y herrero- fueron enviados desde Buenos Aires para cumplir tareas específicas. Estos individuos se caracterizaban por ser hombres solteros que no residían permanentemente en el poblado, sino que regresaban a su lugar de origen una vez que se consideraba cumplida su labor o eran enviados a otro destino bajo un sistema de relevos (Senatore [2003] 2007). No es en este segmento de la población en el que recae el deber de llevar adelante a Floridablanca, sino en las familias labradoras, quienes conformaban la población estable de la colonia y eran los responsables de su **autosustentabilidad económica**.

La mayoría de los proyectos de poblamiento de zonas de frontera o deshabitadas de los territorios pertenecientes a la Corona se caracterizan por el envío de personal militar y por la construcción de fuertes con el único objetivo de defensa (De Paula 1984). Pero el caso de Floridablanca demuestra que el planeamiento del proyecto de poblamiento del siglo XVIII se basó en la creación de **colonias agrícolas autosuficientes**, en donde la permanencia estable de sus pobladores era una característica básica del proyecto. Mediante el análisis de los documentos referentes a Floridablanca y en base al trabajo de campo y de investigación arqueológica en el sitio se manifiestan las diversas funcionalidades de la colonia, además de la defensiva (Bianchi Vilelli [2002] 2007, s/f; Buscaglia [2001] 2007, 2009; Buscaglia y Nuviala 2007; Buscaglia *et al.* 2005; Marschoff [2004] 2007; Senatore 2002, 2004, [2003] 2007; Senatore *et al.* 2001, 2007a, 2008).

En conclusión, la característica diferencial del proyecto de poblamiento patagónico del siglo XVIII es el emplazamiento de nuevos enclaves poblacionales en territorios alejados y deshabitados. Pero el objetivo principal del emprendimiento fue generar colonias estables que no sólo reforzaran la soberanía, sino que pudieran autoabastecerse, es decir, que no dependiesen del estado para su subsistencia. El concepto de autosustentabilidad es central para los objetivos de esta tesis, y es uno de los puntos a cuestionar a la hora de analizar el abandono de Floridablanca. Consideramos que la autosustentabilidad fue tanto uno de los objetivos principales dentro del proyecto de poblamiento como una de las causas primordiales que se tomaron en cuenta a la hora de decidir el abandono de la colonia (Apolant 1970, De Paula 1974, 1984, Entraigas 1982; Gorla 1984, Ramos Perez 1984).

La autosustentabilidad

Si bien la creación del proyecto de poblamiento patagónico tuvo que ver con la necesidad de defensa de la costa patagónica, las colonias fundadas debían generar una economía interna que le permitiese subsistir por sus propios medios. Tomando como punto de partida esta perspectiva entendemos el concepto de autosustentabilidad como la **reproducción económica independiente**

de los grupos sociales. En relación a la creación del proyecto de poblamiento patagónico del siglo XVIII Ramos Pérez (1984) destaca:

“...lo que se necesitaria en tales establecimientos era un respaldo a la actividad pesquera, es decir, una posibilidad de repostar y descansar, de refugiarse en caso de tormentas, averías o de cualquier necesidad, donde hubiera una población que pudiera acogerles -sin riesgos de los indios- y proporcionarles alimentos. En suma, una población con recursos agropecuarios.” (Ramos Pérez, 1984: 510. El destacado es nuestro)

Es así como desde las ideas generadoras del proyecto de poblamiento se fomentaron dos actividades de subsistencia en particular, que tienen una estrecha relación con los ideales ilustrados de la España del siglo XVIII así como con las ideas dentro del Virreinato del Río de La Plata. Estas prácticas son la agricultura (Senatore [2003] 2007) y la ganadería (Assadourian *et al.* 1986; Barsky y Gelman 2005).

El fomento de la agricultura tiene que ver con el cambio de mentalidad en materia económica producido en el siglo XVIII. Los anteriores modos de acumulación de riqueza en Europa tuvieron como doctrina principal al mercantilismo, y la obtención de metales preciosos tenía un papel principal en la producción de riqueza de las naciones (Wolf 2005). Pero en el siglo XVIII la agricultura es catalogada desde los discursos ilustrados como la principal fuerza productiva que llevaría adelante a la riqueza de las naciones (Mestre Sachís 1993, Senatore [2003] 2007). La Fisiocracia estaba ganando popularidad creciente entre las teorías económicas europeas de este siglo, y en ella se enmarcan los proyectos de poblamiento generados por la corte española. En el plano de los discursos ilustrados la agricultura y sus beneficios se convierten en un tema central y la atención, sobre todo entre los intelectuales, vira del comercio a la agricultura para mediados del siglo XVIII (Martí 1996).

De esta manera la agricultura empieza a ser vista como el motor del progreso, y se plantean varias discusiones entre los Ilustrados españoles en cuanto a las reformas de la actividad, principalmente sobre dos temas principales: la propiedad de la tierra y la tecnología utilizada (Hobsbawn 1990; Martí 1996; Palombo [2006] 2007, Senatore [2003] 2007, entre otros). No es casualidad que para el mismo momento de este cambio en el modo de pensar se produzca en América una reestructuración institucional. En una primera etapa de ocupación del continente americano, España se dedicó casi exclusivamente a la extracción de metales preciosos, y el centro de atención estaba puesto en Potosí dejando de lado grandes regiones coloniales (Fradkin 2000). Para mediados del siglo XVIII, la creación del Virreinato del Río de la Plata responde a la toma de

conciencia de España sobre la necesidad de controlar la porción austral americana (Assadourian *et al.* 1986; Barsky y Gelman 2005).

En el plano económico se reconoce un creciente cambio en el grado de importancia asignada a las grandes extensiones terrestres y marítimas. En la región pampeana y el norte de Patagonia, el ganado vacuno había encontrado un hábitat ideal y la explotación del ganado cimarrón -vaquerías- se estaba posicionando como la actividad principal, básicamente para la extracción de cueros (Barsky y Gelman 2005). La ganadería entonces tenía un alto rendimiento en relación al costo-beneficio, ya que necesitaba de una mínima mano de obra. (Assadourian *et al.* 1986). La agricultura no tenía la misma popularidad que la ganadería en el Virreinato del Río de la Plata, tanto por la necesidad de una mayor cantidad de mano de obra como por la precariedad y la escasez de la tecnología necesaria para esta actividad (Paso 1982). Pero al finalizar el periodo colonial y como consecuencia de la merma en el ganado cimarrón debido a su sobreexplotación, la estancia como lugar de cría de ganado y siembra -principalmente de trigo- va ganando popularidad en la mayoría de las regiones del Virreinato (Barsky y Gelman 2005).

Vemos entonces que la agricultura y la ganadería se posicionan como las dos actividades principales plasmadas en el proyecto de poblamiento patagónico. Por un lado, desde el plano de las ideas generadoras del proyecto se ve la asociación que hacen los intelectuales de la corte ilustrada de Carlos III entre a la agricultura y el concepto de autosustentabilidad. La ganadería, por otro lado, se enmarca dentro del proyecto como el aporte que el hace Virreinato al mismo. En este sentido, entendemos que si bien la estructura principal del proyecto de poblamiento patagónico fue definida desde España (Senatore [2003] 2007), el Virreinato del Río de la Plata es el encargado de materializar sus directrices mediante el aporte de insumos, materia prima y personal, entre otros elementos. Es por ello que la autosustentabilidad también se encuentra definida desde las prácticas de subsistencia habituales que se llevan a cabo en el contexto colonial.

Es así como las colonias fundadas por el proyecto de poblamiento patagónico debían poder subsistir sin la asistencia de Buenos Aires mediante el manejo dos actividades que estaban ampliamente fomentadas tanto por la Corona española como por el Virreinato. Cualquier otra actividad que se realizara dentro de los poblados -ya sea la creación de un mercado de intercambio comunal, así como de formas de intercambio informales (Bianchi Vilelli *s/f*; Buscaglia 2009, Sanguinetti de Bórmida *et al.* 2005), quedaba por fuera de los objetivos planteados. De este modo, consideramos que el proyecto de poblamiento patagónico definía a la autosustentabilidad sobre la base de estas dos actividades.

La colonia de Floridablanca

La Nueva Colonia y Fuerte de Floridablanca fue el último de los enclaves fundados en la costa sur de nuestro país dentro del marco del proyecto de poblamiento patagónico del siglo XVIII. A fines de 1780 se trasladaron hacia allí más de 150 personas entre españoles y criollos: funcionarios, labradores, artesanos, hombres de tropa y presidiarios. Si bien la causa primera de la fundación de la colonia fue la defensa de los territorios alejados de la capital virreinal, su localización, a diez km. de la costa, cerca de una fuente de agua dulce para los campos de cultivos, indica el carácter agrícola de la fundación (Senatore 2002, [2003] 2007).

Una vez establecidos en el lugar, los habitantes de la colonia comenzaron con las edificaciones del poblado. La construcción del fuerte se lleva a cabo en 5 meses, en donde inicialmente fue albergada toda la población -Figura 2.2. Una vez terminado, se comenzó con la construcción del horno y la herrería, los cuales se terminaron a principios del invierno de 1781. En paralelo, se comenzó con la construcción del hospital y con la edificación de la primera hilera de casas. Para mayo de 1782 las viviendas estaban terminadas y las familias labradoras fueron instaladas allí definitivamente (Buscaglia 2009; Buscaglia *et al.* 2005, Senatore [2003] 2007, Senatore *et al.* 2001, 2007a).

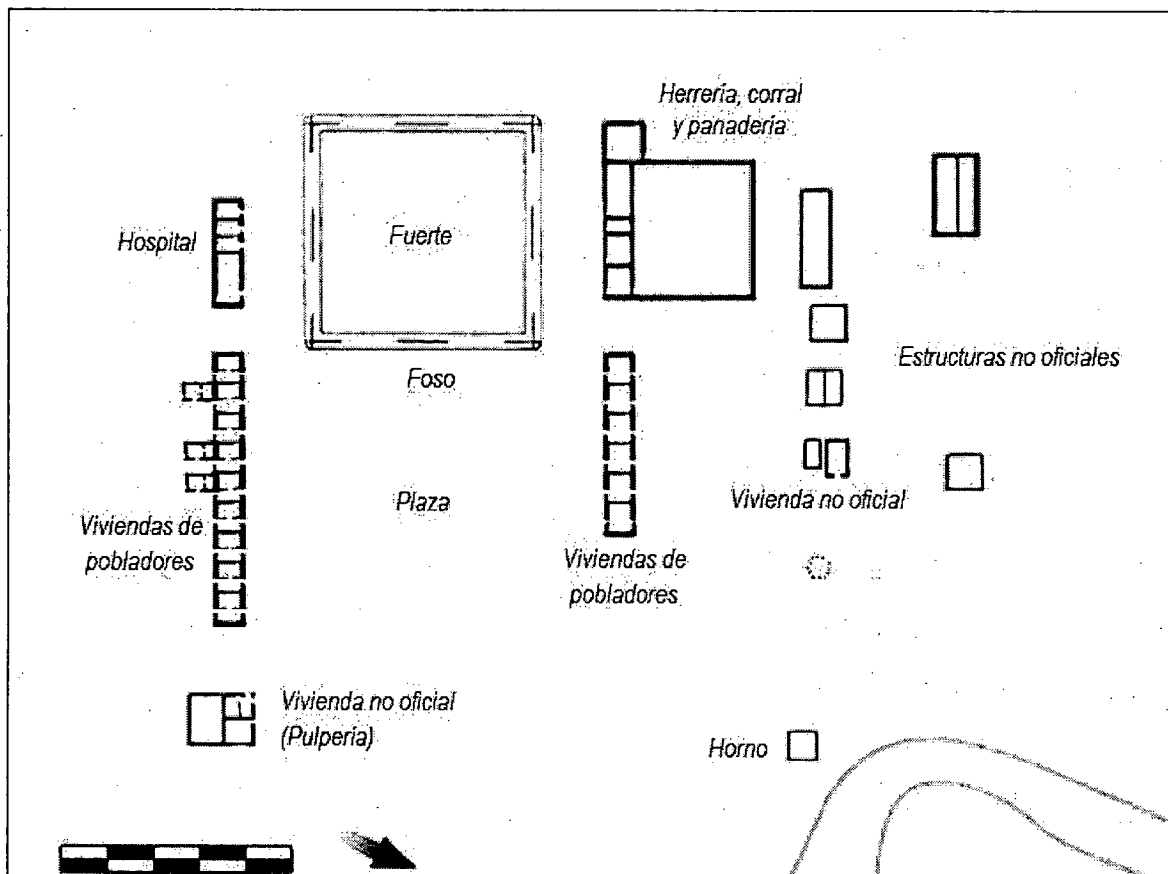


Figura 2.2. Plano arqueológico del poblado de Floridablanca.

Pero además de las edificaciones costeadas por la Corona, en Floridablanca se construyeron estructuras costeadas por individuos particulares como pulperías, cocinas colectivas y viviendas -Figura 2.2- (Bianchi Vilelli s/f, Buscaglia *et al.* 2005, Senatore [2003] 2007; Senatore *et al.* 2007a, 2008).

Si bien fueron enviados regularmente diversos ítems para el consumo, ya sea en forma de raciones para los habitantes o para su venta en el almacén establecido en el poblado (Bianchi Vilelli [2002] 2007; Marschoff [2004] 2007), Floridablanca debía generar una producción local que lograra cubrir el sustento de toda la población. La subsistencia de la colonia debía estar enfocada en dos actividades principales: la agricultura y la ganadería. El Virreinato del Río de la Plata estaba encargado de suministrar a las colonias todos los materiales necesarios para generar las condiciones de producción de alimentos. Es así como se envían desde Buenos Aires tanto semillas de hortalizas y cereales como animales domésticos: vacas, cerdos, caballos, mulas, y aves de corral, los cuales eran repartidos entre las familias labradoras para su crianza y explotación (Senatore [2003] 2007).

Además de estas formas planificadas de subsistencia, se evidencian en el poblado otro tipo de prácticas de subsistencia con importancia para sus habitantes. La presencia de recursos locales en Floridablanca revela que otra serie de actividades fueron realizadas, desde la caza y extracción directa de recursos por los habitantes de Floridablanca (Marschoff 2009), así como el intercambio con las poblaciones tehuelches que habitaban en la zona (Buscaglia 2009; Buscaglia y Nuviala 2007; Sanguinetti de Bórmida *et al.* 2005)

La colonia subsistió hasta principios de 1784, siendo la única de las fundaciones que formaban parte del proyecto de poblamiento patagónico en la que se hizo efectiva la orden que disponía el abandono de la costa patagónica. Es por ello que se decidió la destrucción de la colonia mediante el incendio de todas las edificaciones a fin de evitar su reocupación por potencias extranjeras.

Abandono de Floridablanca

Floridablanca es abandonada en enero de 1784, a menos de cuatro años de su fundación. Una disposición del Rey manda terminar con el proyecto de poblamiento patagónico: se ordena reducir las poblaciones de Río Negro y Península Valdés, mientras que Floridablanca debe ser desmantelada por completo (De Paula 1974, 1984; Senatore [2003] 2007).

La decisión tomada por el Rey estuvo basada en los consejos del Virrey de Buenos Aires. Si bien la Corona española era quien decretaba sobre las acciones a llevar a cabo en sus tierras americanas, el Virreinato asesoraba sobre las decisiones a tomarse. Es así como el *Informe del*

Virrey Vértiz para que se abandonen los establecimientos de la costa patagónica ([1783]1969) tuvo una importancia vital en la toma de decisión de finalizar con el proyecto de poblamiento patagónico. Este informe evalúa principalmente la utilidad de las colonias patagónicas. El Virrey Vértiz basa su informe en los relatos de pilotos y sujetos que navegan las costas patagónicas y llega a una conclusión principal: *"Su Majestad expedía una gran parte de su erario, sin fruto ni utilidad conocida a su servicio y sin seguridad de su dominio en esta parte"* (Vértiz [1783]1969: 230).

En el informe se cuestionan dos de los principales objetivos del proyecto: la defensa y la autosustentabilidad. En cuanto a la defensa son analizados la hostilidad del clima y los territorios de los distintos poblados que conforman el proyecto, para concluir que la ocupación es imposible tanto para la Corona española como para cualquier otra nación. Sobre el tema de la autosustentabilidad se extiende principalmente en las descripciones de Floridablanca. El Virrey describe a la colonia de Floridablanca como un *puerto "absolutamente despreciable"*. A continuación transcribimos uno de los párrafos del informe en donde se describen las características negativas de la colonia:

"Concuerdan los informes en que (...) las semillas de las legumbres de Europa no nacen o no crecen, y que el trigo y la cebada fructifica muy poco: lo cual no debe extrañarse, porque el excesivo frío que se experimenta en esta parte de la costa, el desarreglo de las estaciones, lo salitroso y arenisco del terreno, su aridez y desolación (...) anuncian que serán infructuosos los trabajos de los colonos; que estos no podrán subsistir con los frutos del país, y que las embarcaciones españolas que naveguen a la mar del sur, nunca hallarán en San Julián cosa alguna de las que puedan necesitar para su viaje; que es lo mismo que decir que el puerto es inútil, y que sus pobladores perecerían si no fuesen socorridos de estas provincias".¹

Como vemos en lo expresado en este informe, se realizó una evaluación de la autosustentabilidad de las colonias exclusivamente sobre las actividades de subsistencia planificadas por el proyecto de poblamiento, específicamente haciendo referencia a la agricultura.

Por otro lado, la información que se maneja sobre el fracaso del proyecto de poblamiento procedente desde la historiografía hace poca o nula referencia a la relación entre las colonias y el Virreinato, salvo pocas excepciones (Kelly 1994). El análisis se centra en el incumplimiento de los objetivos del proyecto, específicamente en la imposibilidad de la autosubsistencia de las colonias adjudicada a la rigurosidad del clima (De Paula 1984; Gorla 1984; Ramos Pérez 1984). Los

¹ Vértiz, Juan José. [1783] 1969. Informe del Virrey Vértiz para que se abandonen los establecimientos de la costa patagónica. En *Colección Pedro De Angelis*, Tomo IV. Plus Ultra, Buenos Aires. Pp 236.

diferentes autores expuestos describen el fracaso de los poblados patagónicos tomando como documento principal el informe del Virrey Vértiz, por lo que la visión del proyecto de poblamiento patagónico del siglo XVIII es limitada y negativa.

Si bien la bibliografía referente a las colonias patagónicas (Apolant 1970; De Paula 1974, 1984; Entraigas 1982; Gorla 1984; Ramos Pérez 1984), así como los documentos referentes al primer año de Floridablanca señalan las penurias del poblado -como la muerte del 30% de la población y la baja productividad de las cosechas-, en los años subsiguientes se puede apreciar una mejoría en las condiciones de vida. En particular se evidencia la proyección de una segunda hilera de viviendas (Senatore *et al.* 2001, 2005, Senatore [2003] 2007), la construcción de viviendas hechas por particulares (Bianchi Vilelli *s/f*; Senatore [2003] 2007), progresos en términos agrícolas (Palombo [2006] 2007; Senatore [2003] 2007) además de una creciente interacción con la población nativa (Buscaglia 2009; Buscaglia y Nuviala 2007; Sanguinetti de Bórmida *et al.* 2005; Senatore [2003] 2007).

Con lo dicho hasta el momento nos encontramos con un desfase entre las narrativas derivadas desde las fuentes documentales y la historiográfica, y las prácticas evidenciadas desde la arqueología. Es por ello que nos preguntarnos ¿Hasta qué punto el abandono de Floridablanca tuvo que ver con la imposibilidad que tenía para subsistir por sus propios medios? Lo que nos lleva a una pregunta más importante aún ¿desde dónde se construye la idea de fracaso?

Arqueología histórica en Floridablanca

Desde 1998, el poblado de Floridablanca es analizado por las integrantes del proyecto *Arqueología e Historia en la Nueva Colonia de Floridablanca (San Julián, siglo XVIII)*² bajo la dirección de la Dra. María Ximena Senatore. El enfoque multidisciplinario de este proyecto contribuye a la discusión sobre el modelo social instaurado (Senatore 2002, 2004, [2003] 2007) y su materialización en discursos, representaciones y prácticas sociales, así como su reformulación (Bianchi Vilelli [2002] 2007, *s/f*; Buscaglia 2009; Buscaglia y Nuviala 2007; Marschoff [2004] 2007, 2010; Nuviala 2008; Palombo [2006] 2007; Sanguinetti de Bórmida *et al.* 2005; Senatore *et al.* 2007a, 2008)

El objetivo general del proyecto es comprender las distintas trayectorias que recorre la conformación de la sociedad moderna, entendiendo que la particularidad de cada uno de los

² EL proyecto de investigación ha contado con los siguientes subsidios: "Sociedad moderna y cultura material", UBACyT 076; "Tiempos modernos en Patagonia", Fundación Antorchas y "Arqueología del mundo moderno en Patagonia Meridional y Antártida", Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica IM40; todos ellos dirigidos por la Dra. María Ximena Senatore.

contextos específicos contribuye a su creación (Senatore 2002). Las distintas problemáticas planteadas en el marco de este objetivo general fueron abordadas desde diversos puntos y con un enfoque multidisciplinario donde se articula la información producida desde la arqueología, la historia y la geofísica. (Bianchi Vilelli *et al.* 2006; Buscaglia [2001] 2007; Buscaglia *et al.* 2005; Marschoff *et al.* 2009 a y b; Senatore *et al.* 2001, 2007a, 2008).

Los resultados obtenidos en base a los diez años de investigación en el proyecto han producido información referente a los distintos problemas encuadrados en el proyecto macro. Las distintas investigaciones llevadas a cabo por las integrantes del equipo enfatizaron la discusión sobre los discursos subyacentes al proyecto de poblamiento (Senatore [2003] 2007) y su materialización en las prácticas cotidianas de los habitantes de Floridablanca. Fueron analizadas la organización del espacio (Senatore [2003] 2007; Senatore *et al.* 2007a) y el tiempo (Palombo [2006] 2007), las prácticas de consumo de los habitantes (Bianchi Vilelli [2002] 2007) así como las prácticas alimenticias (Marschoff [2004] 2007), las relaciones interétnicas (Buscaglia 2009; Buscaglia y Nuviala 2007; Sanguinetti *et al.* 2005), y de poder (Buscaglia 2009), la construcción de identidades personales (Nuviala 2008), las prácticas no proyectadas por el proyecto de poblamiento (Bianchi Vilelli s/f), entre otras líneas de investigación.

Conceptos Teóricos

Prácticas de subsistencia

Las **prácticas de subsistencia** han sido objeto de múltiples estudios en Arqueología Histórica (Bowen 1988,1992; Cratbee 1989; Groover 2003; Hambretch 2007; Landon 1996, 2005; Lev Tov 1994; Reiz 1986, 1987, 1991; Reitz y Honerkamp 1983; Reitz y Mc Ewan 1995; Reitz y Scarry 1985; Yentsch 1992; entre otros). Las investigaciones sobre el tema se encuentran enmarcadas dentro de la rama de Arqueología conocida como zooarqueología histórica (Landon 2005), desde donde fueron analizadas diversas problemáticas. Estas incluyen el estudio de la importancia relativa en la dieta de los taxones domésticos y salvajes (De France 2003; Reitz 1986, 1991; Reitz y Mc Ewan 1995; Reitz y Scarry 1985); las técnicas empleadas en la cría, captura, y procesamiento de animales (Hambretch 2007); la variación estacional en el uso de diferentes recursos (Bowen 1988); por mencionar algunas. Desde el estudio de las prácticas de subsistencia se investigaron temáticas con diferentes escalas de análisis. Se esclarecieron cuestiones acerca de la dieta en tiempos históricos y el período colonial (De France 2003; Cratbee 1989), el status

socioeconómico de los consumidores (Reitz 1987; Reitz y Scarry 1985; Shultz y Gust 1983) y la etnicidad, así como la forma en que los inmigrantes españoles, británicos, franceses en América mantuvieron o cambiaron sus prácticas de subsistencia en las tierras coloniales (De France 2003; Landon 1996; Lev Tov 1994; Reitz 1986, 1991, Reitz y Honerkamp 1983; Reitz y Mc Ewan 1995).

Sin embargo, las prácticas de subsistencia no tienen una definición formal, y en la mayoría de los casos el concepto fue utilizado como sinónimo de dieta (Renfrew y Bahn 1992), entendiendo así a la subsistencia como la manera de satisfacer las meras necesidades biológicas de los seres humanos (Marschoff [2004] 2007). De esta manera, el análisis de las primeras etapas del proceso de transformación del alimento -obtención y producción- son entendidos sólo como etapas económicas que envuelven relaciones de costo/beneficio (Marschoff [2004] 2007; Marschoff *et al.* 2009b), mientras que las demás etapas -distribución preparación y consumo- son vistas como las únicas maneras de estudiar la dinámica social.

Nuestra propuesta de análisis utiliza al concepto no como un simple sinónimo de dieta, sino como el conjunto de las actividades que se llevan a cabo para lograr la reproducción de un grupo social. Dentro de ellas podemos incluir todas las fases del proceso de obtención y transformación del alimento (Goody 1995) entre las que se incluyen a la obtención, distribución, preparación, consumo y descarte del producto. Para poder analizarlas, hace falta encarar el análisis desde un enfoque multiescalar, ya que los factores que intervienen en el proceso son tanto económicos, políticos, sociales, entre otros.

Para nuestro caso particular de análisis, entendemos a la producción de recursos alimenticios en los contextos coloniales del siglo XVIII como un entramado de actividades complementarias que contribuyen de distintas formas a la subsistencia de la población. Es por ello que estas actividades son agrupadas en **esferas de subsistencia**.

Esferas de subsistencia

El proyecto de poblamiento patagónico lleva consigo una concepción de autosustentabilidad particular al contexto histórico del siglo XVIII, el cual está subordinado a las formas cotidianas y formales de producción de alimentos de la época. Es por ello que las distintas esferas de subsistencia que aportan a la reproducción social de las poblaciones deben ser entendidas dentro de cada contexto desde el concepto de autosustentabilidad del periodo en el que se enmarcan. Si bien el concepto de esferas ha sido utilizado en el estudio de la subsistencia en arqueología, su definición estuvo ligada a las diferencias de género que se atribuyen a las actividades de subsistencia de los grupos, y mediante estas diferencias se hizo un paralelismo entre lo doméstico y lo femenino (Monton Subias 2002).

Para nuestro caso particular de estudio, las esferas de subsistencia se caracterizan por ser los conjuntos de actividades realizadas en pos de la obtención o producción de un determinado tipo de recurso a fin de garantizar la autosustentabilidad. Este agrupamiento de actividades tiene una manera particular en que se hallan organizadas, por lo que deben tenerse en cuenta todos los factores que las influyen. La variable más importante en la diferenciación de las esferas de subsistencia del proyecto de poblamiento patagónico del siglo XVIII fue el grado de control del poder estatal sobre cada una de las actividades. Esto implica considerar a los actores involucrados, a la forma de organización de las actividades y a la inversión en su implementación. En el caso particular de Floridablanca, cada una de las actividades de subsistencia cumplió un papel diferente en el poblado evidenciado en la planificación, el desarrollo y la organización de cada una. En base a estos criterios, podemos enumerar tres **esferas de subsistencia** para el caso de Floridablanca: la **esfera oficial**, la **esfera doméstica** y la **esfera local**.

En primer lugar, la **esfera oficial** se define por una alta inversión, así como también una alta expectativa en cuanto a sus rendimientos para la subsistencia de las colonias. Esta debía ser la esfera en la que los habitantes de las poblaciones coloniales apoyen su subsistencia. Las actividades que se agrupan dentro de esta esfera son las principales formas de producción de alimentos practicadas tanto en España como en el Virreinato: la agricultura extensiva de cereales - trigo y cebada- y la ganadería extensiva -principalmente de ganado vacuno. La alta especialización de la agricultura en España del siglo XVIII, así como la importancia que va cobrando en el Virreinato del Río de la Plata la ganadería (Assadourian *et al.* 1986; Barsky y Gelman 2005) ubica a estas dos actividades como el motor del proyecto de poblamiento. En el caso de Floridablanca esta esfera se encuentra ampliamente representada en los ideales de creación (De Paula 1984, Senatore [2003] 2007) así como en la materialización del proyecto de poblamiento. Esto se encuentra evidenciado en distintos aspectos de la conformación del proyecto de poblamiento, entre los cuales mencionamos a las reclutas de pobladores en donde se refleja el perfil labrador esperado para las colonias-; así como en el diseño de tecnologías agrícolas específicas como el arado especialmente diseñado para el trabajo de la tierra de las regiones patagónicas -Figura 2.3- (Palombo [2006] 2007; Senatore [2003] 2007).

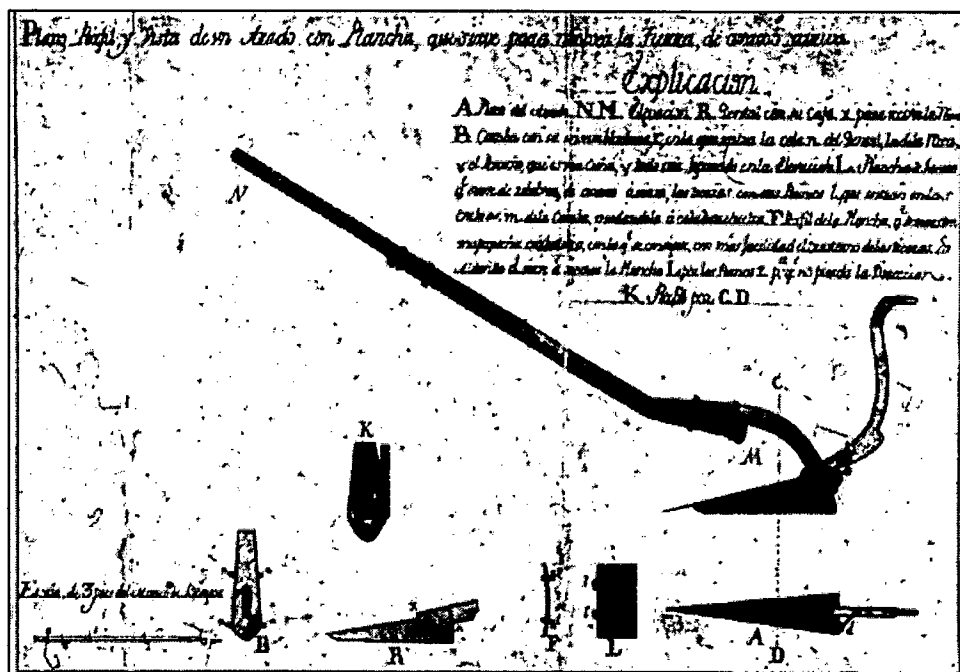


Figura 2.3. Arado específicamente diseñado para las poblaciones patagónicas del siglo XVIII.
Fuente: Senatore [2003] 2007, Figura 16.

En segundo lugar, la **esfera doméstica** se define por actividades de las cuales no se tienen grandes expectativas en cuanto al aporte a la autosustentabilidad, pero están previstas dentro de las actividades cotidianas de producción de los individuos, ya sea porque son prácticas habituales entre los campesinos o porque sirven de reaseguro y como complemento de lo adquirido de la esfera oficial. En general estas actividades se llevan a cabo en el seno familiar o como actividad grupal, aunque las relaciones no se extienden más allá de los vecinos (Bowen 1988). En el caso de Floridablanca las actividades agrupadas dentro de esta esfera son la horticultura, en la que la producción de verduras y hortalizas queda bajo el cuidado de cada unidad doméstica; y la cría de animales domésticos, como son las aves de corral y los cerdos. Si bien estas actividades no son consideradas "primordiales" para lograr la autosustentabilidad de Floridablanca, fueron permitidas y/o alentadas por el proyecto de poblamiento mediante el envío de materia prima -animales y semillas.

Por último, la **esfera local** tiene que ver con la obtención de recursos locales, en donde no necesariamente la obtención es directa ya que puede llevarse a cabo mediante el intercambio informal, o por intercambio con otras poblaciones (Buscaglia 2009; Buscaglia y Nuviala 2007; Sanguinetti de Bórmida *et al.* 2005). Como los contextos coloniales no son homogéneos (Funari *et al.* 1998; Senatore y Zarankin 2002) no sólo por las características históricas particulares sino específicamente por la ecología concreta de las regiones ocupadas, el aporte de los recursos locales encontrados en las distintas regiones coloniales depende de la particularidad de cada contexto (Bowen 1992; Landon 1996, 2005; Reitz 1991; Reitz y Honerkamp 1983; Reitz y Scarry 1985 entre

otros). Pero específicamente refiriéndonos a la organización del sistema productivo de Floridablanca, la esfera local se define por ser un medio alternativo de obtención de recursos alimenticios que de ninguna manera fue tenido en cuenta como actividad capaz de sostener económicamente al poblado. Las actividades relacionadas con la explotación de los recursos de la costa de Patagonia no fueron planificadas, reguladas ni alentadas por el proyecto de poblamiento, y la población no fue abastecida de los recursos y herramientas necesarias para su explotación.

La autosustentabilidad y el fracaso

Como vimos en los acápites anteriores, la creación del proyecto de poblamiento patagónico respondió a un objetivo principal: la ocupación estratégica de una porción desocupada de las tierras coloniales mediante la fundación de enclaves poblacionales que puedan autoabastecerse, y de esta manera establecer la soberanía sobre el territorio. En base a ello, la metodología de la ocupación se llevó a cabo mediante el envío de población estable para la fundación de las colonias, en donde se debía garantizar la autosustentabilidad de la población a través de las actividades de subsistencia oficiales.

En el estudio de la bibliografía histórica referente a los proyectos de poblamiento patagónicos encontramos que el fracaso nunca fue estudiado en relación a la planificación de la ocupación. Las causas siempre fueron atribuidas a la rigurosidad del clima de la región o al mal desarrollo de la subsistencia de las colonias. Es por ello que a través del estudio de la planificación y el desarrollo de las prácticas de subsistencia llevadas a cabo en Floridablanca propondremos otra vía de entrada a la problemática.

Mediante el enfoque multidisciplinario propuesto por el proyecto de investigación (Buscaglia *et al.* 2005; Senatore 2002, [2003] 2007; Senatore *et al.* 2007a) propondremos una visión alternativa del problema. La articulación de las líneas de evidencia documental y arqueológica nos permite analizar no sólo los discursos que definen el modelo, sino también su puesta en práctica. Es por ello que sobre la base de la escasa información historiográfica y de las líneas de investigación arqueológica y documental cuestionaremos la idea de fracaso desde el análisis del caso particular de Floridablanca. Centraremos la atención en el estudio de las prácticas de subsistencia planificadas y desarrolladas en la colonia y desde allí contribuiremos a la discusión de la problemática del proyecto de poblamiento patagónico del siglo XVIII.

CAPÍTULO 3:

Metodología general y líneas de evidencia

Introducción

El estudio de las prácticas de subsistencia en Floridablanca está dividido en dos ejes analíticos. Por un lado, estudiaremos la planificación de las prácticas de subsistencia por parte del proyecto de poblamiento, y por otro lado, de qué manera se desarrollaron y organizaron estas prácticas en la colonia. Estos dos ejes utilizan la información que nos brindan las líneas de evidencia histórica y arqueológica.

La planificación de las esferas de subsistencia será analizada desde el plano de las ideas generadoras del proyecto de poblamiento en base a las fuentes escritas consultadas para el caso. Específicamente el abastecimiento de la colonia será abordado a través del análisis de un conjunto de fuentes inéditas recuperadas para el caso. Por otro lado, mediante el análisis de las muestras arqueobotánica y arqueofaunística recuperadas de los distintos contextos excavados del sitio, estudiaremos las distintas esferas de subsistencia que se pusieron en práctica en la colonia. Desde el análisis particular de la muestra arqueofaunística podremos descubrir el grado de organización de cada una de ellas. Mediante la articulación de ambas líneas de evidencia en el caso particular de Floridablanca discutiremos el papel de la autosustentabilidad dentro del proyecto de poblamiento patagónico. En este capítulo presentamos la metodología de abordaje a ambas líneas de evidencia, entendiendo las particularidades de ambas para el caso de estudio.

La cultura material y los documentos escritos

Dentro de la Arqueología Histórica encontramos varias discusiones en cuanto a la definición de su campo (Deetz 1977; Funari *et al.* 1998; Johnson 1999; Orser 2000; entre otros). Pero una de las características principales de esta disciplina es que cuenta con el aporte de un cuerpo de evidencia que la hace diferente de la arqueología prehistórica en general: las fuentes escritas (Galloway 2006). Si bien el tratamiento de los documentos escritos ha generado innumerables opiniones en cuanto al aporte que brindan a las interpretaciones (Beaudry 1988; Buscaglia y Bianchi Vilelli 2009; Deetz 1977; Goñi y Lamadrid 1996; Hall 1999; Johnson 1996, 1999, Little 1994; entre

otros) podríamos dividir el panorama en dos grandes grupos que se diferencian por el tipo de relación establecida entre **fuentes escritas** y **cultura material**.

En el primer grupo, la relación ambas líneas de evidencia es de contrastación. El registro arqueológico y las fuentes escritas son percibidos como dos grupos de evidencia generados por procesos independientes -y quizás contradictorios- por lo que deben ser analizados por separado. En este sentido las fuentes escritas son utilizadas como generadoras de preguntas a contrastar con el registro o para generar expectativas arqueológicas, mediante la construcción de modelos (Little 1994).

Dentro del segundo grupo encontramos que la relación entre los conjuntos de evidencia es de correlación. A diferencia de la posición anterior, se considera que ambas líneas de evidencia son generadas por el mismo proceso histórico (Johnson 1996). En este sentido, cultura material y fuentes escritas deben ser analizadas en conjunto ya que pertenecen a un mismo contexto de producción (Funari *et al.* 1998; Hall 1999; Johnson 1996, 1999; Yentsch 1988). Es decir, documentos históricos y la cultura material son el producto de prácticas sociales y ambos constituyen un discurso sobre el mundo social del que provienen (Buscaglia 2009, Buscaglia y Bianchi Vilelli 2009; Senatore [2003] 2007).

Nuestra investigación se encuentra alineada metodológicamente a la segunda postura. En este sentido, utilizaremos las líneas de evidencia documental y arqueológica para la identificación de las concordancias y discordancias identificadas entre los planos narrativo y material (Senatore *et al.* 2007a, 2008) de la problemática acerca de las prácticas de subsistencia del proyecto de poblamiento patagónico. En el análisis del caso particular de la colonia de Floridablanca estudiaremos, por un lado, la **planificación** de las prácticas de subsistencia en la colonia mediante el análisis de las fuentes escritas. Por otro lado, estudiaremos el **desarrollo** de las prácticas de subsistencia y su **organización** desde la cultura material hallada en el sitio de Floridablanca.

Las prácticas de subsistencia desde los documentos

Una de las maneras de examinar la planificación del proyecto de poblamiento es mediante el estudio de las fuentes primarias disponibles sobre el tema, es decir, aquellos documentos escritos por el mismo grupo bajo estudio. Existe un gran *corpus* documental compuesto tanto por fuentes inéditas como publicadas sobre la costa patagónica, y en especial sobre el poblado de Floridablanca. Estos documentos fueron ubicados e inventariados por las distintas integrantes del proyecto de investigación en el Archivo General de la Nación -en adelante AGN-, Sección Colonia, División Gobierno y Contaduría -Sala IX y Sala XIII respectivamente- y en el Archivo General de Indias -en

adelante AGI-, Patronato Real, Sección Gobierno, Buenos Aires y Sección Mapas y Planos. Los legajos se componen de documentos administrativos en general, como listas de población, de raciones, de tropa, cartas e informes, estados de avance del poblado, cartas geográficas, mapas, entre otros. Varios de estos documentos han sido transcritos en una primera etapa del proyecto de investigación respondiendo a la necesidad particular de las diferentes investigadoras (Bianchi Vilelli [2002] 2007, s/f; Buscaglia 2009; Marschoff [2004] 2007, 2010; Senatore [2003] 2007).

En base a la gran cantidad de información acumulada durante los últimos años de consulta en los archivos históricos hemos confeccionado una base de datos documentales. El objetivo de la misma fue sistematizar y agilizar la búsqueda de documentos particulares. Esta base de datos cuenta con la posibilidad de poder filtrar rápidamente la información que contiene cada documento - independientemente si ha sido transcrito totalmente, en forma parcial o simplemente identificado- en base a categorías como autor, fecha, lugar, palabras clave, archivo y número de legajo en el que se encuentra. Para responder a los objetivos de esta investigación, utilizamos como herramienta de búsqueda la base de datos confeccionada, filtrando todos los documentos -éditos e inéditos- que tratan sobre dos temas de particular interés: la planificación del proyecto de poblamiento, y las causas de creación y fracaso del mismo.

Listas, diarios e informes

Entendemos que la planificación de la subsistencia en Floridablanca se ve reflejada en el perfil del abastecimiento de la colonia. Desde el análisis crítico de las fuentes documentales en donde se mencionan los elementos enviados hacia la colonia identificamos el perfil de la planificación. De esta manera, fueron utilizados para el análisis particular dos tipos de documentos. Por un lado, un documento publicado y por otro, dos tipos de documentos inéditos que pertenecen a la colección del AGN.

El primero de los documentos consultados es el *Diario de Antonio Viedma* ([1783]1962). Este es el diario personal del superintendente de Floridablanca, el cual fue transcrito por Pedro de Angelis y publicado en 1962, en el que hace un relato pormenorizado de lo que va sucediendo en la colonia desde su fundación hasta el momento del relevo de su cargo en abril de 1783. Se trata de un documento meramente descriptivo que fue utilizado en el análisis para la identificación de todas las menciones de entradas y salidas de embarcaciones en Floridablanca, y para poder correlacionar con las fechas identificadas en las demás fuentes consultadas.

El poblado de Floridablanca era abastecido regularmente mediante la llegada de embarcaciones provenientes del Río de la Plata (Senatore [2003] 2007). En base a lo estudiado por Senatore ([2003] 2007) y Buscaglia (2008a) y al análisis del diario del superintendente de la colonia

(Viedma 1972 [1783]) encontramos que hubo 13 entradas de barcos durante el funcionamiento de Floridablanca, entre octubre de 1780 y diciembre de 1783. Las naves que llegaban a este puerto eran enviadas por la Real Hacienda y todo lo incluido en ellas debía estar detallado en las listas de lo embarcado que cada Capitán elaboraba al salir hacia las costas patagónicas. El *corpus* documental encontrado para este tema es fragmentario y presenta varios problemas a la hora de la correlación para el análisis. Fueron localizados mediante la utilización de la base de datos dos tipos de documentos que pueden servir para responder a esta pregunta: las listas de carga de los barcos enviados desde el Río de la Plata hacia la costa patagónica y los inventarios confeccionados por el guardalmacén y el contador de Floridablanca sobre lo que se desembarcaba en ese puerto.

Las **listas de lo contenido en las embarcaciones** enviadas hacia Floridablanca son documentos inéditos que tenían por objetivo inventariar todos los elementos, animales, y personas que se enviaban en cada uno de los barcos con destino a la costa patagónica. Los otros documentos consultados se denominan **Pliegos de Resultas**. Era deber del Contador de cada poblado hacer inventarios sobre lo que llegaba al puerto, como vemos mencionado en el documento dirigido a Francisco Gavarri, contador asignado a Floridablanca sobre las funciones su cargo:

*"De todos los víveres, efectos y géneros que existan en él tomará una razón a su arribo y formará el más exacto inventario para que por él pueda llevar puntualmente la sucesiva cuenta y razón, cuya diligencia le encargo mucho porque debiendo intervenir como contador de su entrada y salida en Almacenes, es necesaria esta previa para entablar aquella formalidad, y continuarla con la escurpulosidad que corresponde."*³

Los Pliegos de Resultas son documentos que pertenecen a la sección de contaduría de los poblados, en los cuales se realizaba un inventario a comienzo de cada año y se enumeraban todos los bienes y productos existentes en la colonia. Estos documentos fueron utilizados en menor medida y para una correlación con las listas de las embarcaciones.

Las prácticas de subsistencia desde la arqueología

La muestra utilizada en esta tesis para el estudio del desarrollo y la organización de las prácticas de subsistencia se compone de los restos arqueobotánicos y arqueofaunísticos provenientes

³AGN. Sala IX. Legajo 16-3-5. "Instrucciones al contador Don Francisco Gavarri". 3/10/1780, San Julián.

del sitio arqueológico Floridablanca, ubicado a diez km. de la actual ciudad de Puerto San Julián, en la provincia de Santa Cruz.

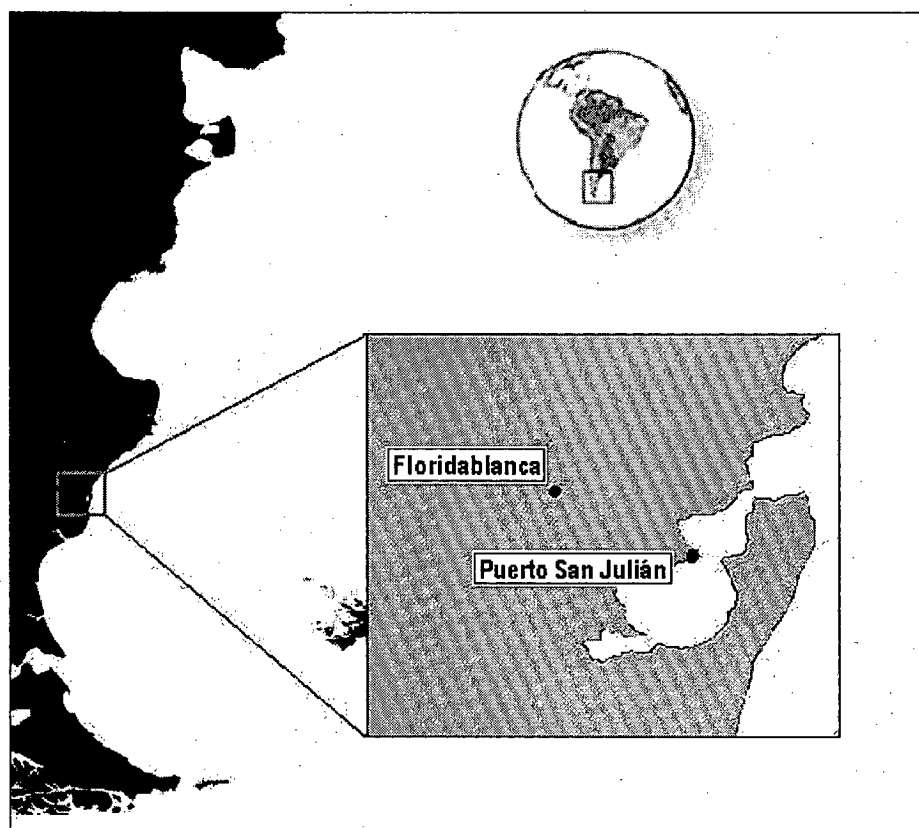


Figura 3.1. Ubicación geográfica del sitio arqueológico de Floridablanca.

Las combinaciones de las investigaciones arqueológicas, históricas y geofísicas han permitido la definición del plano arqueológico del sitio -Figura 3.2 (Buscaglia [2001] 2007, 2008b, 2009; Bianchi Vilelli *et al.* 2005; Marschoff 2008; Senatore [2003] 2007; Senatore *et al.* 2000, 2001, 2008) en base al cual se plantearon las intervenciones particulares a los sectores. Las intervenciones arqueológicas realizadas durante las campañas en el sitio fueron divididas en 6 sectores los cuales totalizan 201 m² excavados. La metodología de excavación y relevamiento de campo efectuada en la totalidad de los sectores excavados fue homogénea y constante, de acuerdo al planteo metodológico general de abordaje al sitio implementado por el proyecto de investigación a lo largo de los años de trabajo (Bianchi Vilelli s/f; Bianchi Vilelli *et al.* 2005; Buscaglia [2001] 2007, 2008b, 2009; Buscaglia *et al.* 2005; Marschoff 2008, 2010; Senatore [2003] 2007; Senatore *et al.* 2000, 2001, 2008). En la Figura 3.2 se presentan los contextos excavados del sitio y se especifica el volumen excavado de cada uno de ellos.

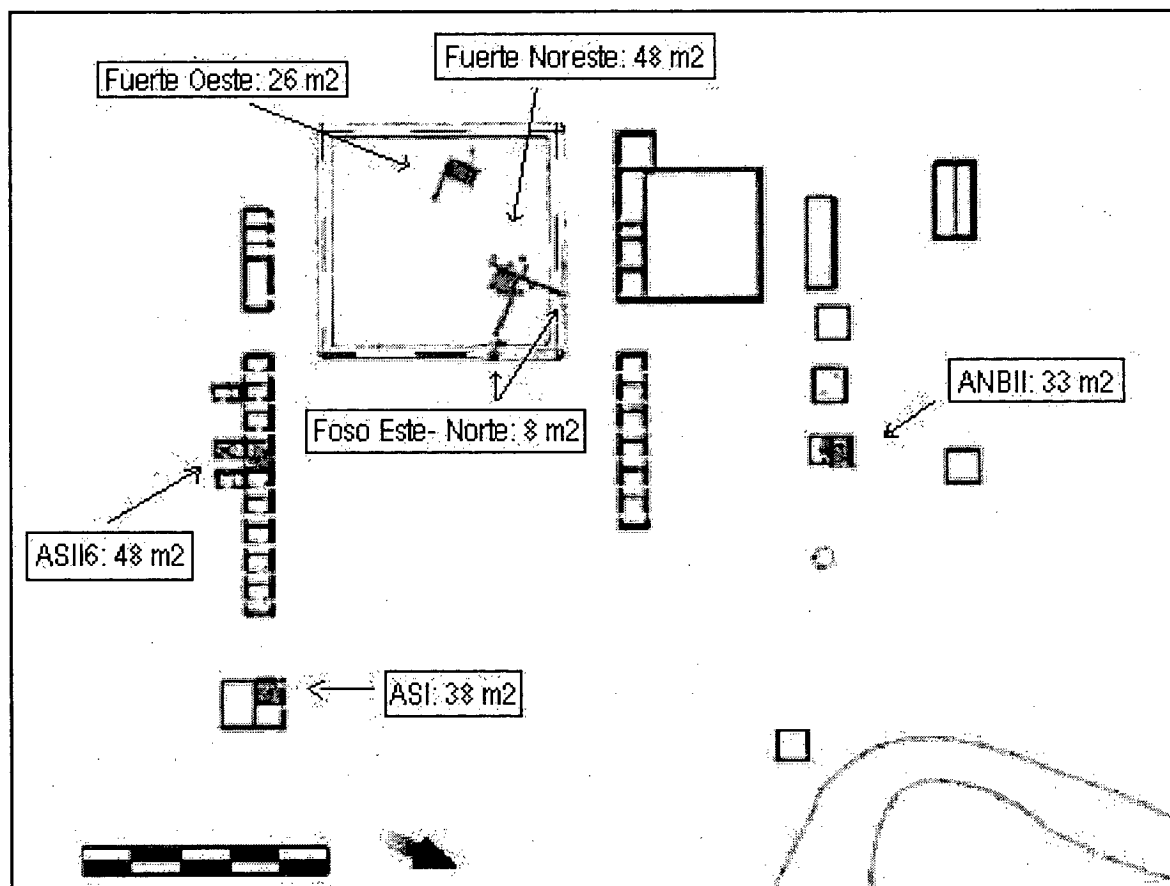


Figura 3.2. Plano arqueológico del sitio de Floridablanca expresando los sectores excavados y la cantidad en m².

Los contextos de Floridablanca

Nuestra investigación se centra en el análisis de la muestra arqueofaunística y arqueobotánica proveniente de cinco ámbitos domésticos diferenciados dentro de Floridablanca y una estructura de descarte -Figura 3.2. La definición de cada uno de estos contextos se basa en los resultados producidos desde la articulación de las líneas históricas, arqueológicas y geofísicas (Bianchi Vilelli s/f; Bianchi Vilelli *et al.* 2005; Buscaglia [2001] 2007, 2008b, 2009; Buscaglia *et al.* 2005; Marschoff [2004] 2007, 2008, 2010; Senatore [2003] 2007; Senatore *et al.* 2000, 2001, 2007a, 2008) desde las cuales pudieron ser definidos los espacios, las personas que los habitaron y las actividades que se llevaron a cabo en cada uno de ellos.

Cada uno de los sectores excavados presenta características particulares en cuanto a su funcionalidad. En base a la correlación de las líneas de evidencia, los contextos han sido agrupados en tres tipos: **contextos de habitación oficiales**, **contextos de habitación no oficiales** y **estructura de descarte**. Para responder a los objetivos planteados en esta investigación estudiamos las prácticas de subsistencia en una escala amplia. Es por ello que será utilizada en el análisis la muestra arqueofaunística y arqueobotánica recuperada de todos los contextos excavados de Floridablanca. Esta elección no tiene como fin una comparación entre contextos, sino un análisis

integral en donde las prácticas de subsistencia puedan ser interpretadas mostrando la diversidad que se presenta dentro del sitio en cuanto a contextos con diferente funcionalidad.

Contextos de habitación oficiales

Tres de los sectores excavados en Floridablanca corresponden a **contextos de habitación oficiales**, es decir, edificados en base a lo planificado desde el proyecto de poblamiento y costeados por la Corona.

El primero de ellos fue identificado como una vivienda de la hilera de casas construida para ser habitada por las familias labradoras traídas de España, y ha sido denominado ALA SUR II.6 - **ASII6**- (Senatore [2003] 2007; Senatore *et al.* 2007a, Marschoff 2008). Esta estructura se encuentra al sur del Fuerte y cuenta con dos recintos en su sector delantero -los cuales fueron excavados en un 50%- (Senatore [2003] 2007; Marschoff [2004] 2007), y dos habitaciones anexadas a la estructura con posterioridad y edificadas por las propias familias labradoras, interpretadas como cocina y recinto de almacenaje (Marschoff 2008) que fueron excavadas en su totalidad -Figura 3.3.

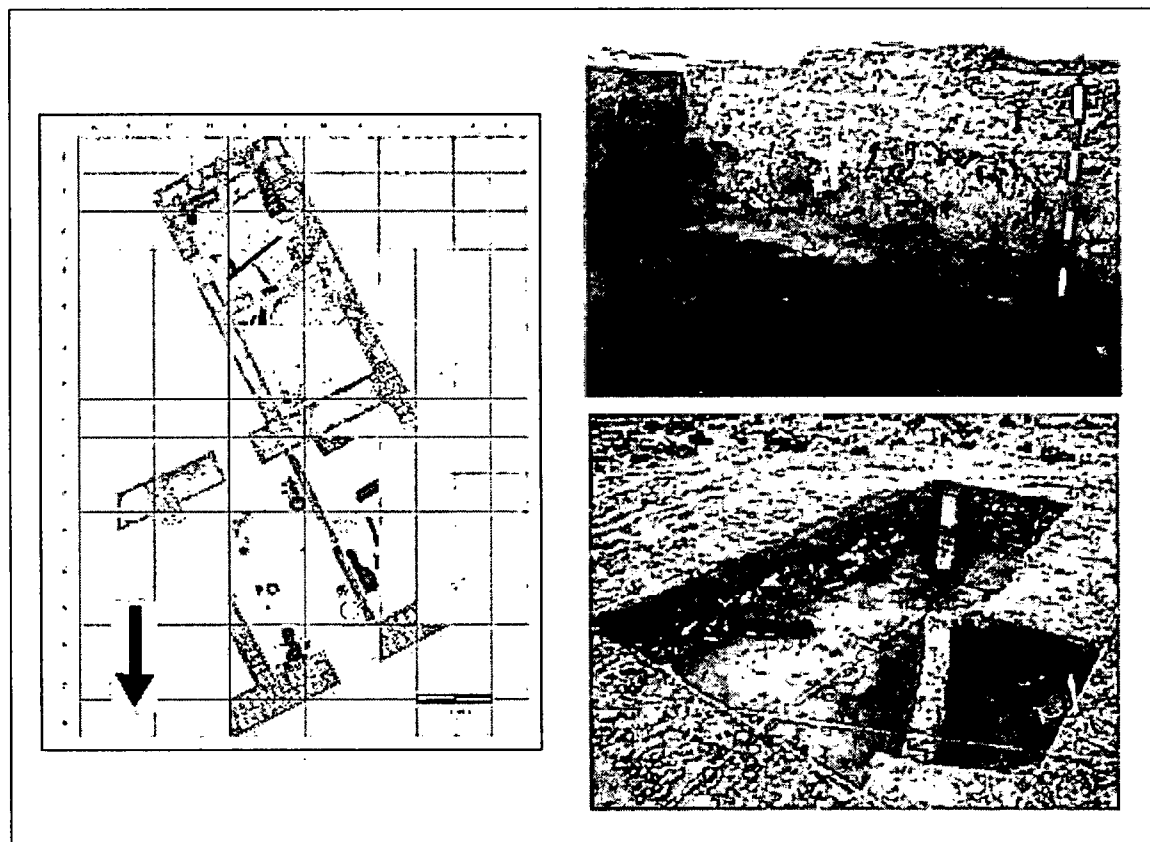


Figura 3.3. Planta de excavación e imágenes -perfil de pared y vista general- del sector ASII6. Fuente: Marschoff 2008 y Senatore [2003] 2007.

Los otros dos contextos de habitación oficiales corresponden a intervenciones realizadas en el interior del Fuerte de Floridablanca: el sector Fuerte Noreste y el sector Fuerte Oeste -Figura 3.4 (Buscaglia 2009, Buscaglia *et al.* 2005, Senatore *et al.* 2001, Senatore [2003] 2007).

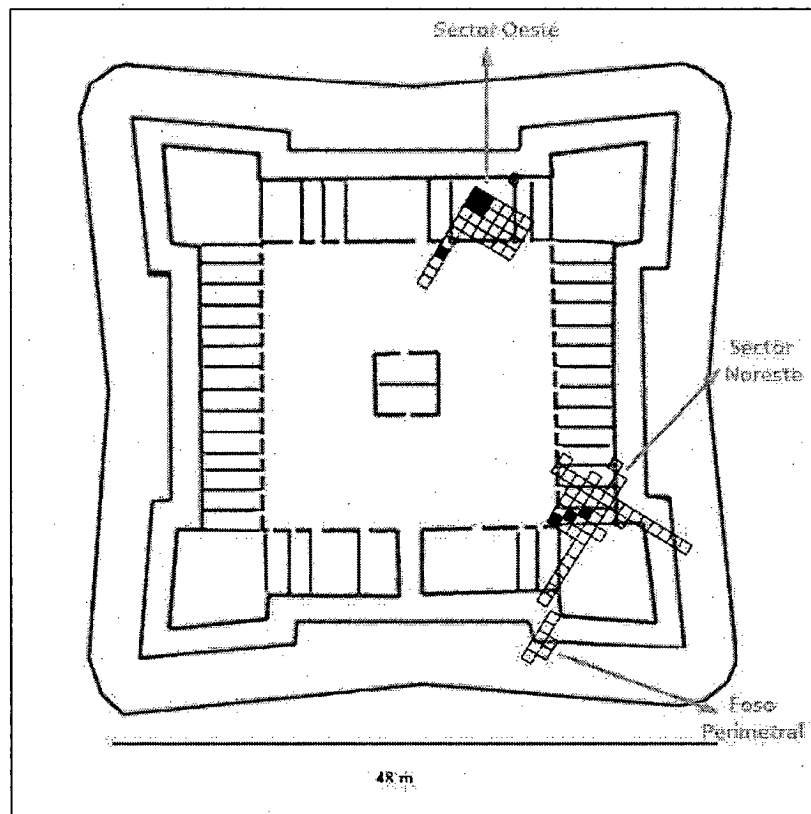


Figura 3.4. Localización de las excavaciones realizadas en el Fuerte. Fuente: Buscaglia 2008b, Figura 1.

El sector denominado **Fuerte Noreste** comprende las excavaciones realizadas sobre los baluartes, los cuartos del personal militar y las habitaciones en donde permanecieron las familias campesinas durante el tiempo de edificación de las viviendas, en donde una vez mudados pudieron ser reacondicionados de forma de descomprimir las demás habitaciones del personal militar (Buscaglia 2009; Senatore *et al.* 2007a). En base a la correlación de la línea de postes identificada pudieron distinguirse hasta cuatro posibles recintos dentro de este sector que respondían a diferentes funcionalidades -almacenamiento y habitación- (Buscaglia 2008b, 2009; Senatore *et al.* 2007a).

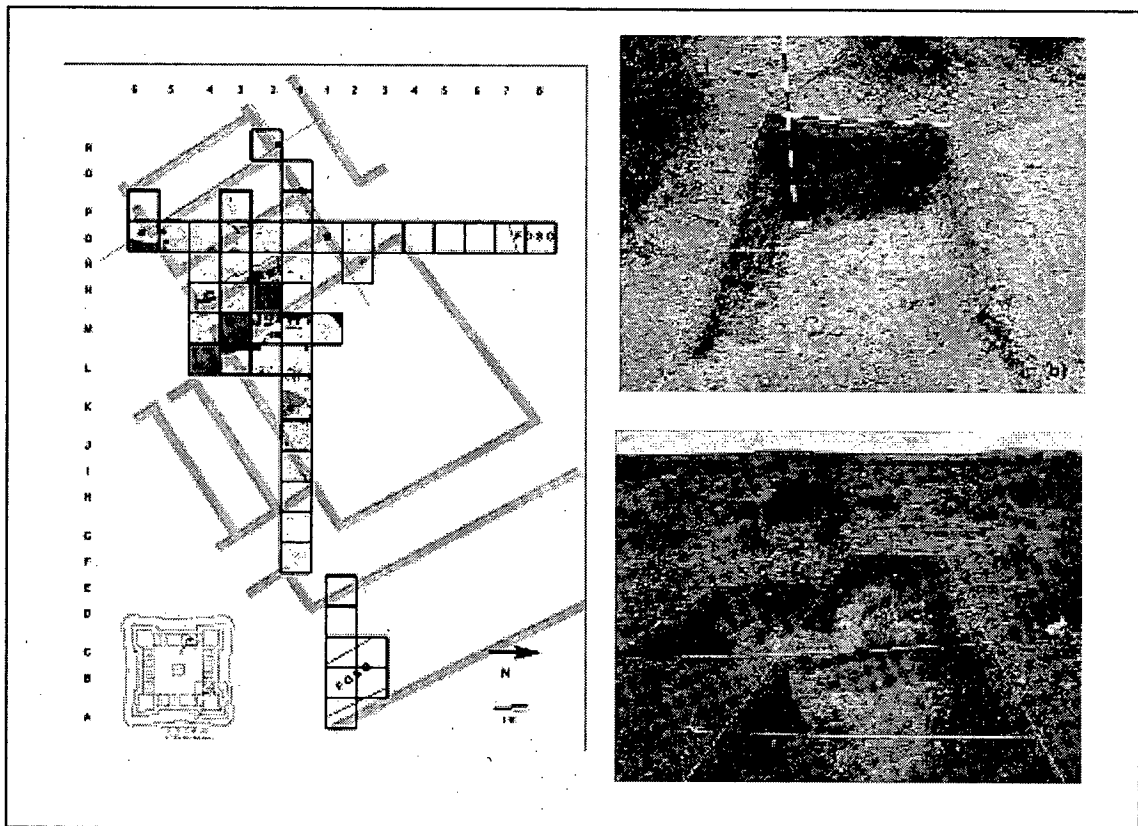


Figura 3.4. Planta de excavación e imágenes del sector Fuerte Noreste. Modificado de Buscaglia 2009, Figura 2 (Apéndice).

El sector denominado **Fuerte Oeste** fue interpretado como el recinto de habitación del superintendente de la colonia (Buscaglia 2008b, 2009; Senatore *et al.* 2007a). Dentro de este sector se han distinguido dos recintos, los cuales podrían corresponderse a las habitaciones de Antonio Viedma y de su criado (Buscaglia 2009).

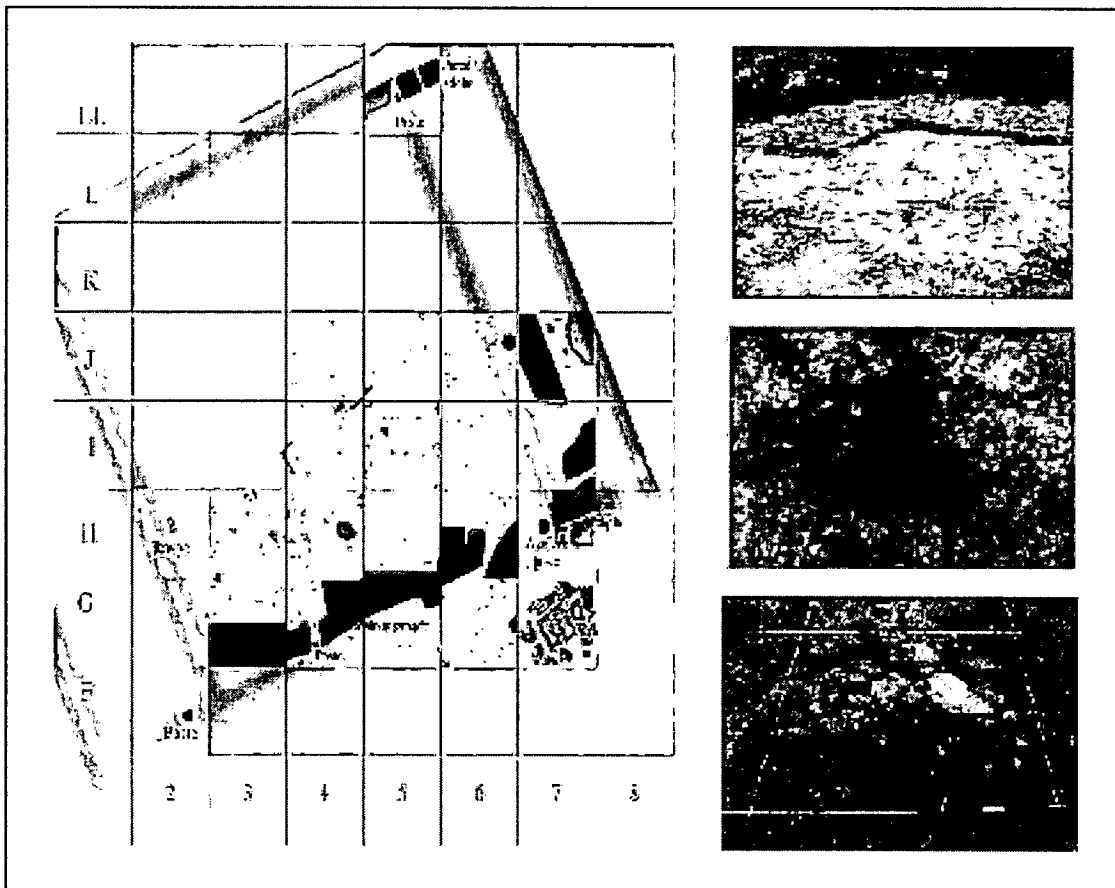


Figura 3.5. Planta de excavación e imágenes -vista general, ubicación de uno de los agujeros de poste identificados y agrupamiento de tejas y ladrillos- del sector Fuerte Oeste. Modificado de Buscaglia 2009, Figuras 15, 16 y 18 (Apéndice).

Contextos de habitación no oficiales

Además de las edificaciones llevadas a cabo en base a lo estipulado por la el proyecto de poblamiento, en Floridablanca fueron construidas otras estructuras por parte de particulares. Estos contextos fueron identificados como **contextos de habitación no oficiales**, (Bianchi Vilelli s/f; Bianchi Vilelli *et al.* 2005), es decir, edificaciones hechas por fuera de la planificación de proyecto de poblamiento. Hasta el momento han sido identificadas unas diez estructuras no planificadas, de las cuales dos fueron excavadas.

El primero de estos contextos fue identificado como una estructura con doble funcionalidad denominada ALA SUR I -**ASI** (Bianchi Vilelli s/f; Bianchi Vilelli *et al.* 2005). El sector ASI fue interpretado como una vivienda y ámbito de sociabilidad -pulpería- construida por uno de los presidiarios enviados a Floridablanca como personal de maestranza (Bianchi Vilelli s/f). Las excavaciones en el sector evidenciaron una estructura compuesta por dos recintos -uno de ellos dividido internamente- y un tercero que no presentaba techado. Se excavó la totalidad del recinto que presentaba una división interna -Figura 3.7.

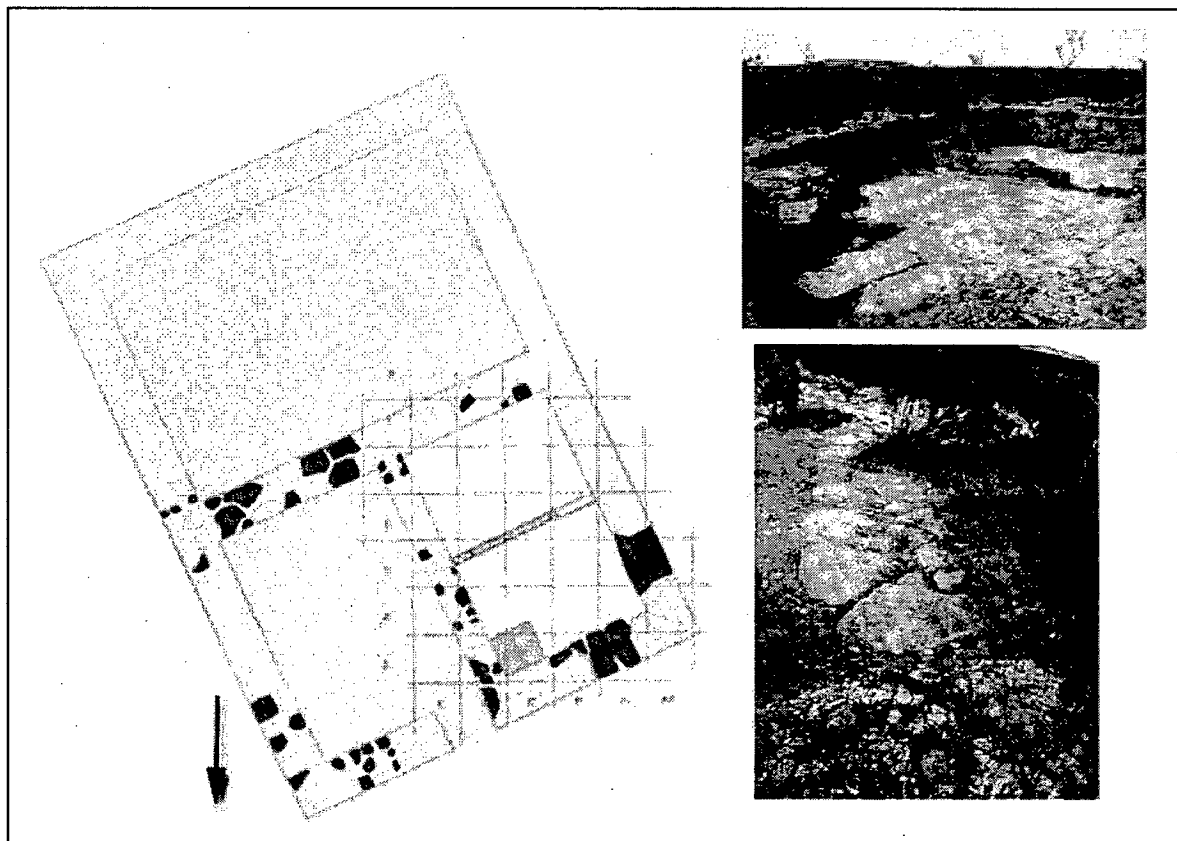


Figura 3.7. Planta de excavación e imágenes -vista general desde la entrada a la estructura y detalle de una de las paredes- del sector ASI. Fuente: Bianchi Vilelli s/f, Figura 7.11.

El segundo de los contextos de habitación no oficiales corresponde el sector ALA NORTE B II -ANBII. Este sector fue interpretado como una vivienda construida por propia iniciativa de uno de los individuos que formaban parte del personal militar de Floridablanca, que decidió establecerse en forma permanente en la colonia. (Bianchi Vilelli s/f). Esta vivienda está conformada por dos recintos -Figura 3.8. Las excavaciones se concentraron en uno de los recintos que presenta rasgos fijos no estructurales -estructura de fogón y estructuras indeterminadas- el cual fue excavado en su totalidad, y se realizaron una serie de sondeos en la otra estructura (Bianchi Vilelli s/f).

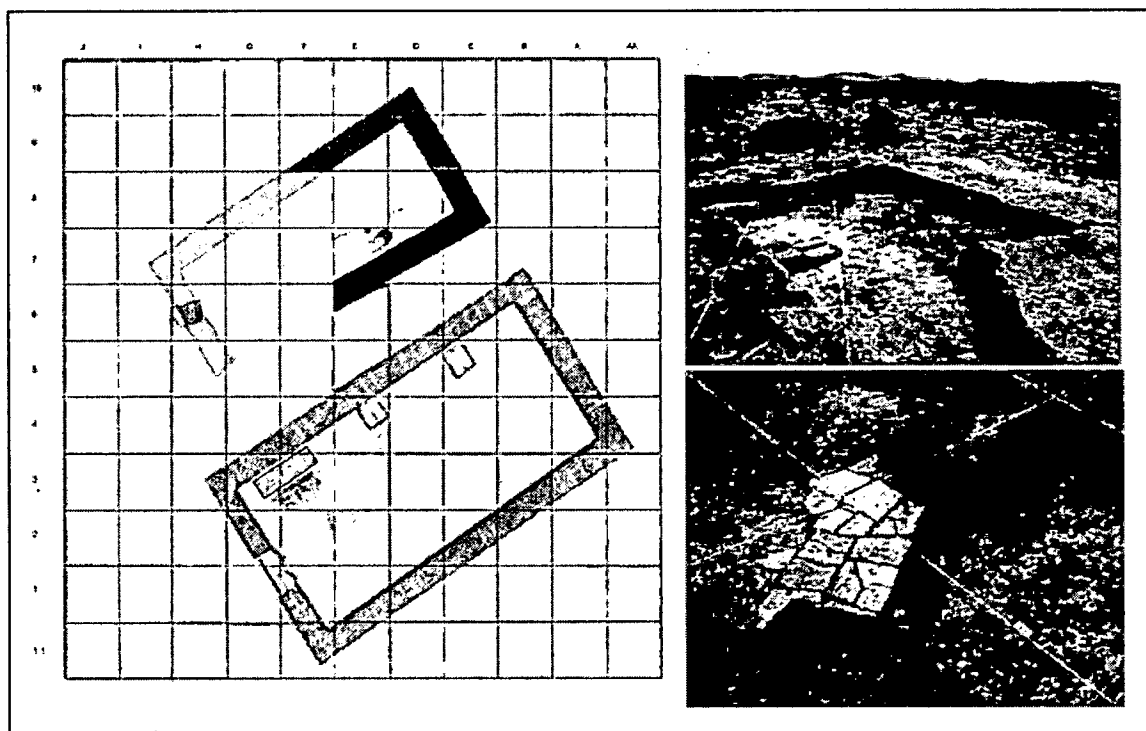


Figura 3.8. Planta de excavación e imágenes -vista general y entrada de baldosas- del sector ANBII. Fuente: Bianchi Vilelli s/f, Figura 7.9.

Estructura de descarte

Por último, fue identificada una **estructura de descarte** ubicada en el foso perimetral del Fuerte. En él nos encontramos con una estructura negativa en forma de U que tiene 1.8 m de profundidad por 0.7 de ancho en promedio. Las cuadrículas planteadas para su excavación se ubicaron en el sector este -Foso Este-, el cual miraba de frente a la plaza del poblado y en el sector norte -Foso Norte- (Buscaglia 2008b, Buscaglia *et al.* 2005, Marschoff [2004] 2007; Senatore [2003] 2007).

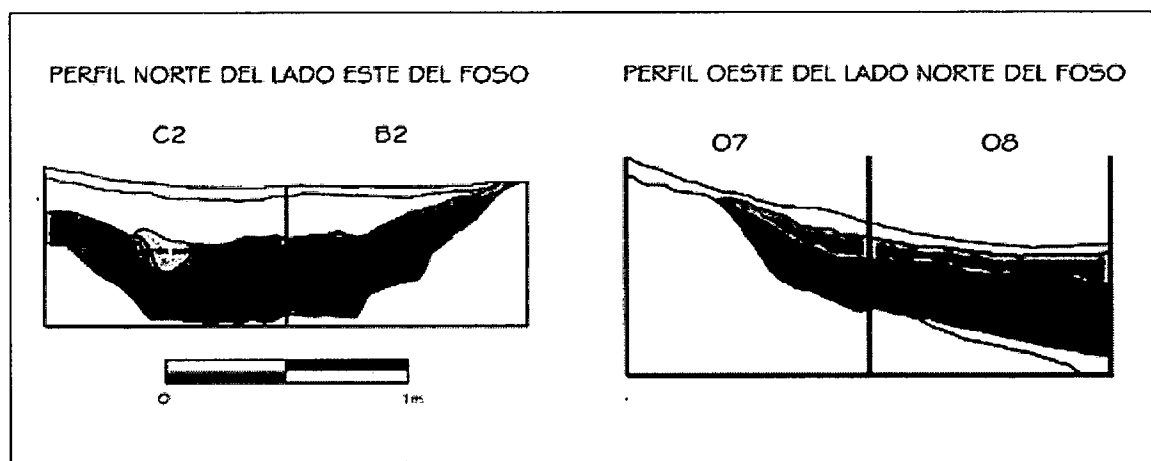


Figura 3.9. Perfil estratigráfico de los lados Este y Norte del Foso. Modificado de Buscaglia 2008b, Figura 2.

Este sector puede ser interpretado como lugar de descarte, o basurero del sitio total, el cual atribuimos a un descarte relacionado con etapas de previas a la adquisición de los recursos, que pueden deberse a algún tipo de reparto de las presas (Buscaglia 2008b; Marschoff [2004] 2007, Senatore [2003] 2007), así como de descarte asociado a etapas posteriores (Marschoff *et al.* 2009a).

Cultura material

La cultura material recuperada del sitio está compuesta de restos que fueron agrupados para su análisis y cuantificación de acuerdo a su materia prima. La categorías de materiales encantadas son: vidrio, cerámica, óseo, vegetales, lítico, textil y metal. En la Tabla 3.1 presentamos las cantidades absolutas y relativas de hallazgos en Floridablanca.

Materiales por sectores		OSEO	METAL	VIDRIO	CERAMICA	LITICO	TOTAL
ASII6	N	7893	1237	22	93	4	9249
	%	85,3	13,4	0,2	1	0	100
ANBII	N	626	170	110	30	10	946
	%	66,2	18	11,6	3,2	1,1	100
FUERTE OESTE	N	1035	549	99	46	14	1743
	%	59,4	31,5	5,7	2,6	0,8	100
FUERTE NORESTE	N	1569	612	275	82	18	2556
	%	61,4	23,9	10,8	3,2	0,7	100
ASI	N	1050	808	98	6	0	1962
	%	53,5	41,2	5	0,3	0	100
FOSO ESTE	N	4488	553	416	232	77	5766
	%	77,8	9,6	7,2	4	1,3	100
FOSO NORTE	N	95	0	7	32	0	134
	%	70,9	0	5,2	23,9	0	100

Tabla 3.1. Abundancia y diversidad de la cultura material recuperada de los contextos arqueológicos, expresadas en cantidades absolutas y relativas. Se excluyen de la cuantificación los restos vegetales y textiles.

Las categorías excluidas de la tabla son Restos Vegetales -que comprende tanto los hallazgos de semillas y carozos como de maderas en general que formaban parte de las estructuras- y Textiles -que fueron interpretados en su mayoría como bolsas contenedoras (Bianchi Vilelli *et al.* 2006) Ambos tipos de materiales se presentan en el sitio en porcentajes muy inferiores a los demás materiales, aunque para los fines de esta investigación serán analizados en particular los hallazgos de semillas y carozos (Ver Capítulo 5). Como puede observarse en la Tabla 3.1, el material óseo se encuentra representado con los mayores porcentajes en todos los sectores, y es en la estructura de descarte en donde se observa la mayor cantidad para Floridablanca. Tanto el registro

arqueofaunístico como el arqueobotánico serán abordados en profundidad en los capítulos siguientes

Estratigrafía y tafonomía

Entre los aspectos tafonómicos generales del sitio de Floridablanca, debemos destacar la característica especial que presenta el caso. Al ser una población implantada en el territorio patagónico desde cero y ser abandonada después de un corto período de tiempo de ocupación, las características del registro arqueológico del caso son excepcionales, con una alta obstrusividad, resolución, y una clara asignación temporal de los materiales (Senatore *et al.* 2001). En este sentido Floridablanca se presenta como un excelente caso en donde las variables tafonómicas pueden ser controladas a niveles precisos (Buscaglia 2008b, 2009; Bianchi Vilelli s/f; Marschoff 2008; Marschoff *et al.* 2009a; Senatore *et al.* 2007b, 2008; Senatore [2003] 2007; Starópoli 2009).

Como puede observarse, se trata en su mayoría de sectores internos de recintos habitados durante el período de ocupación del sitio -exceptuando el Foso. Las muestras provenientes de ASI16, ASI y ANBII se hallaban contenidas en el interior de recintos construidos con paredes de adobe y arenisca que oscilan entre un metro y 30 centímetros de altura y estaban sellados por derrumbes de techados de diferente naturaleza -quincha, tejas, etc. (Bianchi Vilelli s/f; Marschoff 2008; Senatore *et al.* 2008). Por esta razón, aquí consideramos los materiales ubicados debajo del nivel de sello y completamente asignables al período de ocupación de dichos recintos y excluimos el nivel superior.

En cambio, en los sectores correspondientes al Fuerte -Noreste y Oeste- los recintos no se hallan definidos claramente y han sobrevivido de manera parcial, dada la baja calidad de los materiales utilizados para la construcción de sus paredes y techos (Buscaglia 2008b, 2009; Senatore *et al.* 2008). En estos sectores los depósitos no se hallan sellados y la dinámica de reexposición de materiales es alta, por lo que decidimos excluir de la muestra el material proveniente del nivel superior y considerar al resto de los niveles como un promedio de toda la ocupación del sitio.

Para los sectores excavados del Foso -Este y Norte- se decidió excluir el nivel superior, ya que al tratarse de un rasgo no sellado se encuentra expuesto a distintos tipos de erosión y cubierto por vegetación (Buscaglia 2008b; Marschoff [2004] 2007).

Las dos versiones de la subsistencia

Al comienzo de este capítulo partimos de la premisa de que tanto los documentos históricos como la cultura material son el producto de prácticas sociales. Ambos a su vez constituyen un

discurso sobre el mundo social del que provienen (Buscaglia 2009; Senatore [2003] 2007). En este sentido, pueden ser integrados en una interpretación contextual, ya que juegan un rol activo en la construcción de la vida social (Buscaglia y Bianchi Villelli 2009).

Es así que poner a prueba la autosustentabilidad de Floridablanca realizaremos un análisis en donde las líneas de evidencia seleccionadas representen a la planificación, al desarrollo y a la organización de la subsistencia. Esto implica dilucidar por un lado el perfil de subsistencia que fue construido por el proyecto de poblamiento en base al estudio del abastecimiento de la colonia desde las fuentes documentales. Por otro lado, descubrir la forma en que efectivamente se manifestaron las esferas de subsistencia en Floridablanca, tanto las avaladas por el proyecto como las no planificadas, en base a la evidencia arqueológica recuperada de los contextos de Floridablanca. La articulación de estas dos caras de la subsistencia nos proporcionará una mirada alternativa sobre la autosustentabilidad de Floridablanca, y en una escala mayor, aportará a la discusión sobre el fracaso de la colonia.

CAPÍTULO 4:

Condiciones iniciales de subsistencia

Introducción

En este capítulo nos proponemos analizar la planificación estatal de las esferas de subsistencia esperadas para Floridablanca -esfera oficial y doméstica. Entendemos que las poblaciones que componen el proyecto de poblamiento patagónico fueron pensadas como colonias que debían autosustentarse mediante los productos resultantes de la agricultura y la ganadería, y que la decisión del abandono de Floridablanca se basó principalmente en que fue considerado un poblado incapaz de lograr ese objetivo.

En base a ello, el análisis de las condiciones iniciales de subsistencia para Floridablanca nos permitirá entender cuál es el papel que ocuparon en la planificación estatal las actividades mencionadas. El abordaje a este problema se realizará mediante el estudio del abastecimiento de la colonia, a partir del análisis de la evidencia documental pertinente (ver Capítulo 3). Entendemos que los documentos elegidos son el reflejo de las ideas que conforman el proyecto de poblamiento patagónico y mediante su análisis podremos interpretar cuáles fueron las condiciones iniciales de subsistencia generadas para Floridablanca.

Planificación de la subsistencia de Floridablanca

Para analizar las condiciones iniciales de subsistencia en Floridablanca partimos desde una pregunta general: ¿Cuáles son los elementos considerados indispensables para crear un poblado? Entendemos que la **planificación** es la forma discursiva en la que se manifiesta el perfil esperado para la colonia, ya que de ella se vislumbra una organización particular en el envío de elementos considerados primordiales para el poblado. Según Senatore ([2003] 2007) las colonias patagónicas fueron creadas a partir de una *tabula rasa*, es decir, no había antecedentes de ocupación colonial previa en los lugares designados. Es por ello que la puesta en marcha del proyecto de poblamiento patagónico debía generar las condiciones iniciales de subsistencia para los poblados, teniendo en cuenta todos los aspectos primordiales para que pudieran empezar a funcionar. Entendemos como **primordiales** a todos los elementos considerados indispensables para la fundación de una colonia.

Pero no todas las fundaciones poblacionales necesitan los mismos elementos. Lo indispensable está en estrecha relación con el objetivo o perfil pensado para el poblado, por lo que es relativo al contexto de creación. Para el caso particular del proyecto de poblamiento patagónico del siglo XVIII, y específicamente para Floridablanca, hemos discutido sobre el papel protagónico que tuvieron las actividades de agricultura y ganadería en la creación del proyecto (Ver capítulo 2). En base a ello entendemos que deberíamos encontrar una alta planificación de la subsistencia por sobre otros aspectos -como por ejemplo en defensa, consumo, entre otros- o por lo menos que la planificación de las actividades de subsistencia tengan el mismo peso que los demás objetivos del plan. Específicamente dentro de la planificación de la subsistencia, esperamos encontrar altamente representada a la esfera de subsistencia oficial, ya que es ella en la que se apoya el concepto de autosustentabilidad.

Es así que para estudiar las condiciones iniciales de subsistencia generadas para Floridablanca debemos entender de qué manera fue organizado el abastecimiento de la colonia. Entendemos al abastecimiento de los poblados patagónicos como la materialización de los ideales del proyecto de poblamiento, ya que la estructura de su planificación refleja la forma en que se debe conformar la colonia. De esta manera, el abordaje al problema se hará desde la línea de evidencia documental, específicamente mediante el análisis de las listas de carga de las embarcaciones enviadas hacia Floridablanca.

¿Cómo estudiar la planificación desde los documentos?

Para el análisis de la planificación de la subsistencia en Floridablanca fueron seleccionados los documentos que corresponden a las listas de la carga de las embarcaciones enviadas hacia Floridablanca desde el Río de la Plata. Consideramos a las listas de carga de las embarcaciones como el reflejo material del abastecimiento, el cual fue construido en base a las ideas que generaron al proyecto de poblamiento (ver Capítulo 2). Nuestra propuesta de análisis sobre el abastecimiento de Floridablanca atiende a dos cuestiones principales: a la **estructura** de la confección de las listas de carga de los barcos y el **contenido** de las mismas.

Dentro del análisis de la estructura de los documentos, prestaremos especial atención a las **categorías** mencionadas en cada uno de ellos, utilizando tres variables principales: el **ordenamiento** de los elementos presentes en las listas, la **agrupación** en categorías mayores y al **grado de detalle** utilizado en su descripción. En relación al **contenido** de las listas, el análisis particular centrará la atención en todos los **elementos** mencionados en ellas que tengan relación con las actividades de subsistencia propuestas por el proyecto de poblamiento para Floridablanca. El

análisis se hará en base a dos variables principales: la **variedad** de elementos presentes y la **estabilidad** temporal en el envío de los mismos.

En el estudio de la muestra documental seleccionada, entendemos que la planificación puede ser analizada mediante una serie de indicadores. En primer lugar, un elemento primordial aparece en los documentos de los primeros momentos. Otro de los rasgos que reflejan la planificación es la regularidad y estandarización en el enunciado de un elemento. En este sentido, consideramos que cualquier elemento primordial tiene una manera habitual de mencionarse en los documentos, respondiendo a un ordenamiento particular en base a clasificaciones preestablecidas, categorías especiales de elementos definidas de antemano, así como un alto grado de detalle en su descripción.

Desde esta perspectiva, consideramos que todo elemento considerado primordial para el funcionamiento de Floridablanca va a estar representado en el abastecimiento. Es por ello que esperamos que los resultados posicionen a las prácticas de subsistencia como uno de los aspectos principales en el abastecimiento de Floridablanca. En el análisis de los documentos seleccionados esperamos que las esferas de subsistencia oficial y doméstica se vean reflejadas como actividades primordiales mediante un tipo de ordenamiento y enunciación particular de los elementos relacionados con las actividades que ellas engloban. Además, la abundancia y variedad del envío de elementos relacionados con estas esferas de subsistencia, tanto en lo que se refiere a materia prima -semillas y animales- como herramientas también será entendido como reflejo de la importancia en su planificación.

Abastecimiento de Floridablanca

En este capítulo analizamos el aspecto material del abastecimiento de Floridablanca. Buscaremos responder a una pregunta principal: ¿Cuál es la lógica del abastecimiento del proyecto de poblamiento patagónico? En la Tabla 4.1 se presenta el itinerario de las embarcaciones comprometidas con el abastecimiento de Floridablanca en relación a los documentos localizados. Para ilustrar los momentos de carga tanto en Buenos Aires como en Montevideo fueron consultadas las listas de lo contenido en los barcos enviados hacia Floridablanca. Para las entradas en San Julián fueron utilizados los inventarios confeccionados a la llegada de cada embarcación por el contador de la colonia. Se utilizó también en la confección de la tabla el *Diario de Antonio Viedma* (1972 [1783]) como documento control para los momentos en que nos encontramos con vacíos de información por la ausencia de las fuentes correspondientes.

EMBARCACION	BUENOS AIRES			MONTEVIDEO			SAN JULIAN		
	Fecha	Fuente	Autor	Fecha	Fuente	Autor	Fecha	fuente	Autor
Bergantín San Francisco de Paula	-	-	-	-	-	-	octubre 1780	Viedma 1972[1783]	Antonio Viedma
Fragata nuestra Señora del Carmen	-	-	-	31/10/1780	S IX. 16.3.5	Joseph Bermain	25/3/1781	S XIII. 34.10.6	Simón de la Puente
Bergantín Nuestra Señora del Carmen	1/10/1780	S IX. 16.3.5	J. Martínez y J. Bermain	-	-	-	-	-	-
	1/10/1780	S IX. 16.3.5	P Medrano y otros	31/10/1780	S IX. 16.3.5	José F. de Sostoa	octubre 1780	Viedma 1972[1783]	Antonio Viedma
	-	-	-	-	-	-	enero 1781	Viedma 1972[1783]	Antonio Viedma
	-	-	-	-	-	-	15/1/1782	S XIII. 34.10.6	Simón de la Puente
	5/11/1783	S IX. 16.3.12	Pedro Casadiego	-	-	-	noviembre 1783	Viedma 1972[1783]	Antonio Viedma
Paquebote San Sebastián	-	-	-	31/10/1780	S IX. 16.3.5	Joseph Martínez	8/2/1781	S XIII. 34.10.6	Simón De la Puente
	-	-	-	30/7/1781	S IX. 16.3.7	Joseph Martínez	3/10/1781	S XIII. 34.10.6	Simón de la Puente
	9/12/1782	S IX. 16.3.11	Bernardo Tafor	1/1783	S XIII. 34.10.6	Bernardo Tafor	marzo 1783	Viedma 1972[1783]	Antonio Viedma
	-	-	-	-	-	-	diciembre 1783	Viedma 1972[1783]	Antonio Viedma
Paquebote Nuestra Señora de Belén	22/9/1780	S IX. 16.3.5	J. Bermain y J. Martínez	-	-	-	-	-	-
	-	-	-	2/8/1781	S IX. 16.3.7	Juan Pascual Callejas	22/9/1781	S XIII. 34.10.6	Simón de la Puente
	-	-	-	-	-	-	20/6/1782	S XIII. 34.10.6	Simón de la Puente
	-	-	-	2/12/1783	S IX. 16.3.12	Goicoechea	diciembre 1783	Viedma 1972[1783]	Antonio Viedma

Tabla 4.1: Fuentes documentales con referencia a las embarcaciones implicadas en el abastecimiento de Floridablanca.

En base al Tabla 4.1 podemos trazar el itinerario habitual de todas las naves implicadas en el abastecimiento de Floridablanca. Éstas salían desde el Puerto de Buenos Aires con parte de la carga destinada a las colonias; en Montevideo se agregarían más insumos -en general los bienes de consumo y animales- y se reorganizaría la carga entre los barcos. Desde allí se emprendía el viaje hacia el destino final: la Bahía de San Julián. Es por ello que en algunos momentos los barcos comprometidos aparecen representados sólo por los documentos de carga en Buenos Aires, ya que el propósito de la embarcación en cuestión era conducir insumos hacia Montevideo para ser repartidos entre las embarcaciones que saliesen hacia Floridablanca.

El problema que se nos presenta con la ausencia de los documentos para alguna de las entradas es el nivel de comparabilidad de la muestra. Si no contamos con todos los ingresos, ¿cómo

podremos conocer el abastecimiento de Floridablanca? Es por ello que aquí nos centraremos sólo en una parte de los momentos de flujo del abastecimiento, ya que, en función de nuestro objetivo de evaluar las condiciones iniciales de subsistencia planificadas para Floridablanca hemos decidido acotar la investigación al análisis de las listas correspondientes al primer año de Floridablanca - 1780- que representen la última de las paradas de carga de los insumos, es decir, Montevideo. El resto de los documentos serán utilizados de manera comparativa y como marco complementario del análisis. Hemos dividido los eventos de abastecimiento en cuatro, y los mismos equivaldrán a cada año de funcionamiento de Floridablanca. Se realizará un análisis particular de la estructura de las listas correspondientes al primer año y se utilizarán los demás eventos de abastecimiento en el análisis del contenido.

La decisión de analizar el primer año de Floridablanca se apoya en el supuesto de que las primeras embarcaciones en llegar reflejan con mayor claridad el perfil esperado para el poblado. Consideramos a los envíos de suministros a Floridablanca en 1780 como un único evento de abastecimiento inicial. Es así como el conjunto de listas que lo representan serán tomadas como el reflejo del abastecimiento total de ese primer momento de Floridablanca.

La decisión de elegir los documentos que representan la carga en Montevideo se vincula también con los objetivos. Si nuestra pregunta es cómo se pensó el abastecimiento, es en el etapa final de carga que veremos la representación material de las ideas generadoras del proyecto de poblamiento, en otras palabras, el perfil pensado para Floridablanca. La llegada de las embarcaciones a la colonia podría ser otra vía de entrada al problema (ver Marschoff 2009), pero cuenta con varias contingencias difíciles de controlar. Una de ellas es que el proceso de listado en Floridablanca responde a los diferentes momentos de descarga de un barco, proceso que puede llevarse a cabo en varios episodios, los cuales cuentan con un documento para cada uno de ellos. Además, este tipo de fuentes no toman en cuenta las contingencias del viaje -carga podrida, muerte de animales en viaje, naufragio, como lo sucedido con la Fragata Nuestra Señora del Carmen-, por lo que el perfil pensado para Floridablanca no tendría una buena representación en los documentos de llegada de insumos a la colonia.

Primer evento de abastecimiento: 1780

En base a la información proveniente de otras investigaciones (Buscaglia 2008; Senatore [2003] 2007) y de los documentos consultados encontramos que llegan a Floridablanca en un primer momento cuatro embarcaciones: el **Bergantín Nuestra Señora del Carmen y San Antonio**, el **Bergantín San Francisco de Paula**, la **Fragata Nuestra Señora del Carmen** y el **Paquebote San**

Sebastián. Fueron ubicados los documentos que refieren a la carga en Montevideo de las dos últimas (ver Tabla 4.1).

Debemos aclarar que tanto el Bergantín San Francisco de Paula como el Bergantín Nuestra Señora del Carmen y San Antonio deben ser analizados de manera diferente al resto de las embarcaciones. En primer lugar, los bergantines son barcos de mediana dimensión y con poca capacidad de carga que utilizan poca tripulación -entre 15 y 20 personas-. La función principal de estas embarcaciones es la de operar como nave correo (Buscaglia 2009). El Bergantín San Francisco de Paula fue enviado a San Julián para quedar a disponibilidad de la colonia durante los cuatro años de funcionamiento, con el fin de realizar tareas de reconocimiento del área. En el caso del Bergantín Nuestra Señora del Carmen y San Antonio encontramos que desde su salida de Montevideo hizo escala en Puerto Deseado⁴ llevando información y cargando pasajeros hacia San Julián -personas que pertenecían al personal administrativo, tropa y maestranza de la colonia-, en donde lo esperaban las embarcaciones con los insumos y las familias campesinas para fundar el poblado de Floridablanca (Viedma 1972 [1783]). Esta puede ser la causa por la que no encontramos una lista sobre su carga, ya que la presencia de ambos bergantines no estuvo relacionada directamente con el abastecimiento del poblado.

En conclusión, la muestra documental utilizada para el análisis de la estructura se compone de dos listas que corresponden al primer evento de abastecimiento de Floridablanca, y representan también el último lugar de carga de los insumos y mano de obra a enviar hacia Patagonia desde el Río de la Plata. Los barcos en cuestión son la **Fragata Nuestra Señora del Carmen** y el **Paquebote San Sebastián** (ver Apéndice 1). Es interesante notar como las listas comparten fecha y lugar de confección: 31 de octubre de 1780, en Montevideo, con lo que se refuerza la importancia de considerar a este primer momento como un único evento de abastecimiento representado en diferentes documentos.

Estructura de las listas

La estructura de las listas de la Fragata Nuestra Señora del Carmen y San Antonio y el Paquebote San Sebastián serán analizadas poniendo el foco en la forma de enunciación de los diferentes elementos relacionados con la subsistencia. A través de la estructura de los documentos se puede observar como los mismos "*clasifican, organizan y establecen jerarquías y diferenciaciones*

⁴ En Puerto Deseado se instaló un campamento temporario previo a la fundación de Floridablanca. Éste fue ocupado durante el invierno de 1780 a la espera de mejoras climáticas para seguir viaje hasta el destino final (Burrucua 1982; Entraigas 1982).

y ordenan el mundo que representan" (Senatore 2004: 661). En base a ello se prestará atención al **ordenamiento** de los elementos presentes en las listas, a la **agrupación** en categorías y al **grado de detalle** utilizado en su descripción. A continuación transcribimos un fragmento de la lista de carga de la Fragata Nuestra Señora del Carmen (ver Apéndice 1):

Conducido de Buenos Aires en el Bergantín Nuestra Señora de Belén con guía de 22 de septiembre. Bien acondicionado:

30 tercios de Yerba Mate

8 sacos de Aji

137 sacos de Harina

12 sacos de trigo

(...)

En un cajón N1

Para Herrero

12 Hilos de albañiles

4 docenas de Limas surtidas

1 Tomo

Para Farolero

25 libras de estaño

25 libras de Plomo

10 libras de Pez Griega

(...)

Herramientas para la carpintería de Blanco

En un cajón N4

2 Garlopas grandes con 4 fierros

2 Garlopines con 4 fierros

2 Guillamenes con 4 fierros

2 Tuntejas con 4 fierros

2 Machiembras con 4 fierros(...)

En un cajón

Para Albañiles

12 Mantillas

12 Cucharas

6 Plomadas

(...)

Comprado a Plata en la ciudad de Montevideo

1500 Cueros a pelo
5000 Ladrillos
112 sacos de Biscocho ordinario con peso de 128 quintales y 87libras
30 sacos de Carbón con 36 fanegas
(...)
Bacigería
1 Bomba de hojalata para sacar agua
4 Toneles
100 Pipas
36 Cuarterolas
30 Barriles de carga
1 Almacén
2 Tinas grandes...⁵

Comenzando por el análisis del **ordenamiento** de los ítems en las listas, encontramos que el mismo no presenta una organización estructurada. Se deduce del análisis que no hay una manera estandarizada de inventariar, y que la forma de listar los elementos queda a criterio de cada autor. En las listas de la Fragata Nuestra Señora del Carmen y el Paquebote San Sebastián notamos que los criterios elegidos para registrar los objetos embarcados responden a tres cuestiones principales: el espacio en la embarcación, la procedencia de los elementos y el orden en que fueron embarcados. Debemos aclarar que parte de la carga de las dos naves analizadas proviene de lo embarcado en Buenos Aires por el Bergantín Nuestra Señora del Carmen. Tanto el ordenamiento como las agrupaciones bajo categorías mayores de ambas embarcaciones responden en parte a ese envío, ya que se replican los títulos o se embarcan de la manera en que fueron agrupados en esa nave.

En el análisis de la **agrupación** de elementos bajo categorías mayores, encontramos que todos los ítems listados en las embarcaciones analizadas se agrupan bajo algún título, es decir, no aparecen menciones sueltas en las listas. La agrupación de elementos se manifiesta principalmente en la forma de una jerarquización de categorías inclusivas en ambas listas analizadas (Ver Apéndice 1). Con el propósito de evaluar esa jerarquización hemos confeccionado los siguientes diagramas de agrupamiento:

⁵ AGN. Sección Colonia. División Gobierno. Sala IX. Legajo 16-3-5. "Lista de lo recibido para conducir en la Fragata Nuestra Señora del Carmen hacia la Bahía de San Julián". Joseph de Bermain. 31 de octubre de 1780, Montevideo. La totalidad del documento se encuentra transcrita en el apéndice 1.

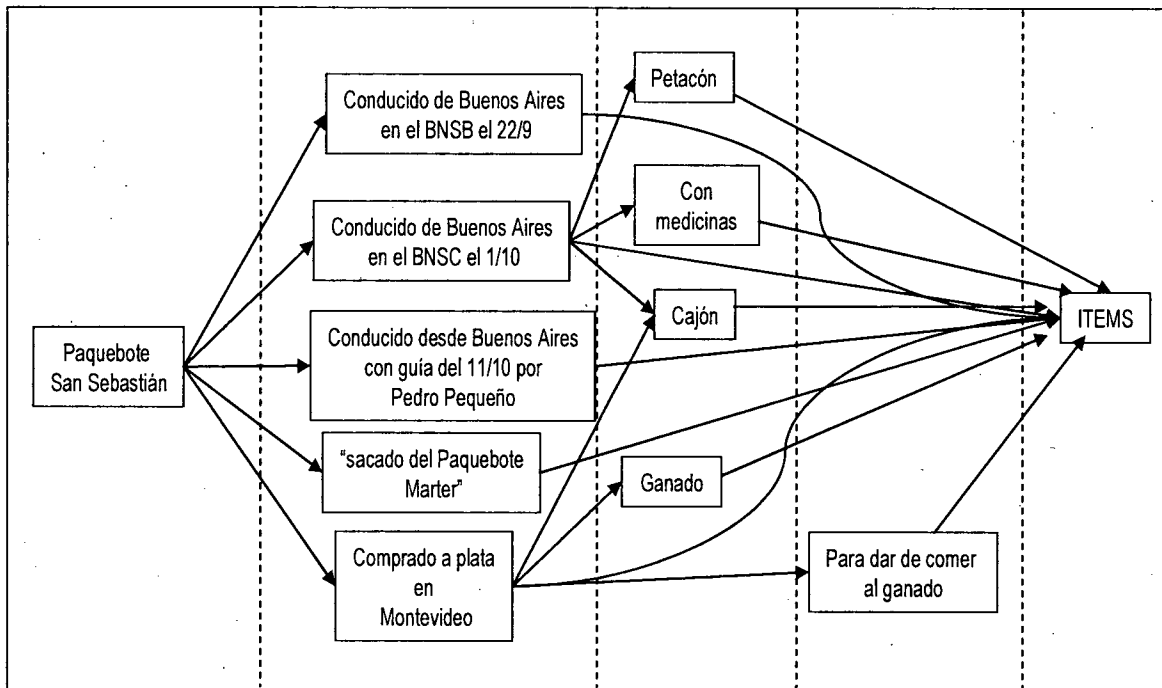


Figura 4.1: Jerarquización de categorías de elementos del Paquebote San Sebastián.

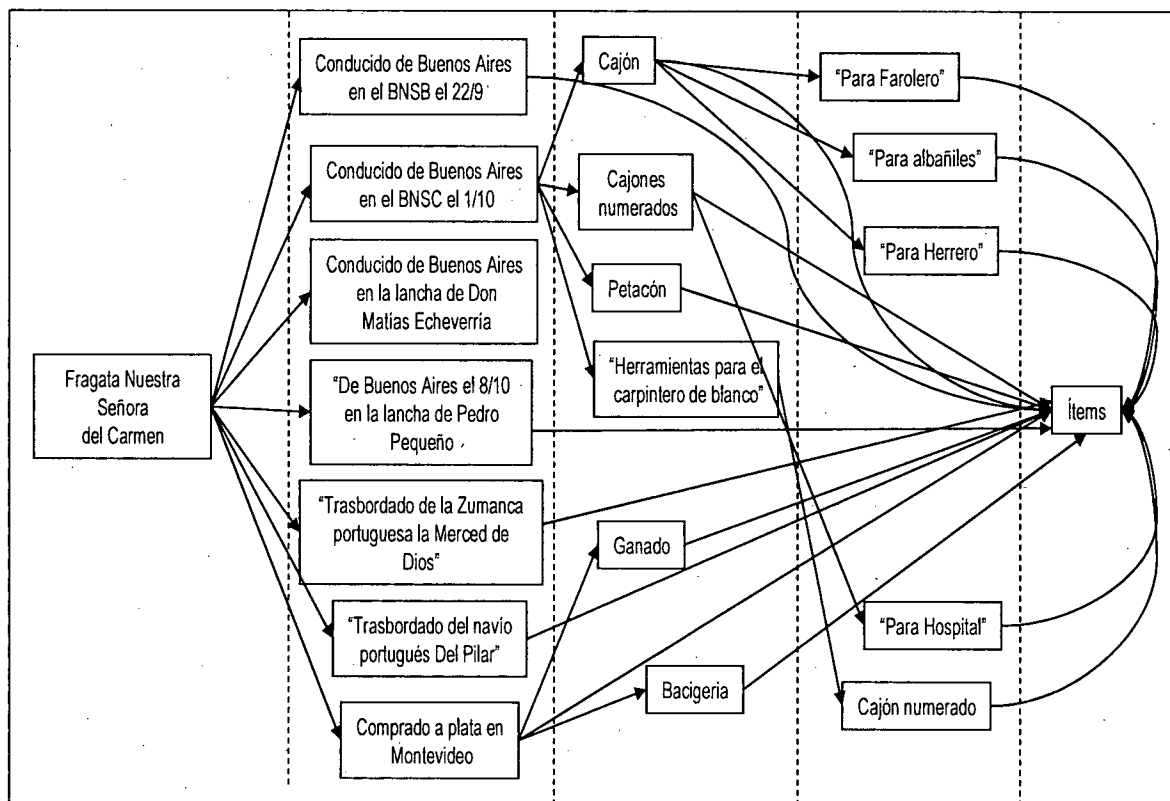


Figura 4.2: Jerarquización de categorías de elementos de la Fragata Nuestra Señora del Carmen.

La comparación de ambos diagramas (Figuras 4.1 y 4.2) evidencia que las listas analizadas presentan entre uno y tres niveles de jerarquía de categorías. El primer nivel de jerarquía está presente en ambos casos, es decir, todos los elementos aparecen englobados dentro de por lo menos un nivel de jerarquía de categorías. Esta agrupación de elementos en un primer nivel

responde al criterio de **procedencia**, el cual tiene estrecha relación con el orden en que fueron embarcados.

El segundo nivel de jerarquía no siempre aparece en las listas, y las categorías corresponden a varios criterios de agrupamiento. El principal de estos criterios tiene que ver con el tipo de **contenedor** en el que fueron acomodados los ítems -cajón, petacón, entre otros. Si bien la categoría "ganado" está presente dentro de este segundo nivel en el Paquebote San Sebastián, podemos considerarla como una categoría que "contiene" un grupo de animales. La otra excepción es la categoría denominada "Herramientas para el carpintero de blanco", la cual presenta una inversión en el orden de los criterios como veremos en el siguiente nivel.

El tercer nivel de jerarquía está presente sólo en la lista de la Fragata Nuestra Señora del Carmen, y dentro de ella sólo dentro de la categoría "conducido desde Buenos Aires en el Bergantín Nuestra Señora del Carmen". El criterio en este nivel corresponde a un agrupamiento de elementos relacionados con un **destinatario** particular. La única categoría de este nivel que no corresponde con este criterio es "en un cajón" y es la única que se encuentra dentro de la categoría mayor "Herramientas para el carpintero de blanco". Estas categorías están invertidas en el nivel de jerarquía y se presentan como el único caso diferente. Es importante mencionar en la lista del Fragata Nuestra Señora del Carmen encontramos que todos los títulos de este nivel de jerarquía son replicados de la lista de lo embarcado desde Buenos Aires hacia Montevideo en el Bergantín Nuestra Señora del Carmen.

En base a lo analizado podemos concluir que cada nivel de jerarquía está estrechamente asociado a un criterio de agrupamiento particular que podemos esbozar de la siguiente manera:

EMBARCACION► PROCEDENCIA► CONTENEDOR► DESTINATARIO► ITEM

Con respecto al **grado de detalle** de las descripciones en las listas nos referimos específicamente al enunciado de todos los elementos enviados. En las listas analizadas notamos que junto a cada elemento aparece la cantidad enviada, y en varias oportunidades esta mención tiene un alto grado de precisión, representando las diferentes unidades de medida, así como diferenciando la cantidad enviada por tamaño, función, color y materia prima (ver Apéndice 1). Con respecto al enunciado de los elementos propiamente dichos, en varias oportunidades aparece una breve descripción del mismo -tamaño, color, materia prima, etc.-, así como de su funcionalidad y destinatario. La mayoría de los elementos con alto grado de detalle corresponden a prendas de vestir y elementos para la capilla.

Dentro de los elementos asociados a la subsistencia enviados en el primer evento de abastecimiento, son pocos los ejemplos en que aparecen especificaciones sobre los mismos. En cuanto a los animales se hace referencia a la especie o la función del animal -en el caso de “vacas con sus crías” para aclarar de que se trata de vacas lecheras y separándolas de la categoría “vaquillonas”-, y en el único caso de herramientas productivas enviadas durante este primer evento de abastecimiento -hoces de segar- se hace mención a la funcionalidad de las mismas.

Contenido de las listas

Los elementos enviados a Floridablanca durante los cuatro años de su funcionamiento presentan algunas características a destacar que fueron analizadas atendiendo al contenido de las listas. Los bienes enviados hacia Floridablanca relacionados con las esferas de subsistencia oficial y doméstica tienen una importancia central en nuestro análisis. En base a ello, se identificaron en todos los documentos analizados la aparición de elementos que representen a cada una de ellas.

Toda mención a un bien relacionado con las actividades de subsistencia enviado durante alguno de los cuatro años de funcionamiento del poblado se encuentra representada en la Tabla 4.2. Esta es una tabla comparativa que representa los cuatro eventos de abastecimiento de Floridablanca en relación al envío de elementos de asociados con la subsistencia del poblado. Fueron rastreados en todos los documentos analizados la mención de elementos productivos asociados a las esferas de subsistencia oficial y doméstica para establecer una comparación cualitativa de presencia/ausencia de elementos. Se dejaron de lado las cantidades enviadas por la dificultad que presenta una comparación cuantitativa de elementos representados en unidades de medida totalmente diferentes. Todos los ítems relevados fueron separados en distintas categorías que representan tanto materia prima -categorías animales, semillas de cereales y semillas de hortalizas- como herramientas. Además fueron agrupados para su comparación en base a su pertenencia a una esfera de subsistencia particular. Se encontraron representadas en las listas la esfera de subsistencia oficial y la esfera de subsistencia doméstica, ambas esferas esperadas para la subsistencia de Floridablanca

Esfera	Categoría	Elemento	1780	1781	1782	1783	
ESFERA OFICIAL	SEMILLAS DE CEREALES	cebada	x		x		
		trigo	x	x	x	x	
	HERRAMIENTAS	carretilla de mulas o bueyes	x				x
		hoces	x				
		ejes de carretilla			x		x
		pértigos para carretilla				x	
		camas para carretilla				x	x
		rayos para carretilla				x	x
		cabezas de arado					x
		yugos					x
		timones					x
		atahona de mula					x
		rejas de arar					x
		ANIMALES	caballos	x			
vacas	x						
vaquillonas	x						
mulas	x				x		
ovejas				x			
patos	x						
pavos	x					x	
cerdos	x		x		x		
gallinas	x		x			x	
ESFERA DOMÉSTICA	SEMILLAS PARA HUERTAS	acelga			x		
		ajo			x		
		apio			x		
		berenjena			x		
		brócoli			x		x
		cebolla			x		x
		col			x		x
		coliflor			x		
		durazno (carozos)			x		
		espinaca			x		
		lechuga			x		x
		melón			x		x
		nabo			x		x
		pepino					x
		perejil			x		x
		pimiento					
		rábano			x		x
		repollo			x		x
		sandía			x		
		tomate			x		x
zanahoria							
zapallo			x		x		

Tabla 4.2: Elementos relacionados con la subsistencia identificados en las listas de carga de las embarcaciones durante los cuatro eventos de abastecimiento.

De la comparación de los envíos durante los 4 años de funcionamiento de Floridablanca resultaron algunas cuestiones a destacar. En relación a la **variedad** de elementos representados nos

encontramos con que la esfera oficial presenta mayor variedad de elementos enviados dentro del grupo herramientas -asociadas con las labores agrícolas- en relación al grupo de materias primas, principalmente dentro de la categoría de semillas. En el caso de la esfera doméstica ocurre lo contrario: variedad de materias primas -tanto animales como semillas- y ausencia total de alguna mención al envío de herramientas.

Mediante el análisis de la **estabilidad** en el envío durante los cuatro años de funcionamiento encontramos que hay una tendencia inversa en el envío de elementos para cada una de las esferas, que surge de la comparación de los cuatro eventos de abastecimiento. Durante los primeros años predomina el envío de elementos asociados a la esfera doméstica y decrece los dos últimos. Con los elementos asociados a la esfera oficial ocurre lo contrario. También en relación a este indicador, nos encontramos con que el primer evento de abastecimiento es el que presenta el nivel más bajo de elementos asociados a la subsistencia en general. La comparación de lo enviado en 1780 con los años subsiguientes presenta un aumento en la diversidad de bienes asociados a la subsistencia enviados durante los últimos años de funcionamiento del poblado. Si bien 1780 es el año con mayor variedad en el envío de animales, en los años siguientes se aprecia una mayor diversidad en los animales asociados a la esfera doméstica pero una disminución general en el envío de los mismos.

En relación al envío de semillas, en la categoría de cereales encontramos en los documentos sólo dos tipos mencionados -trigo y cebada- y el único que mantiene una regularidad de abastecimiento es el de trigo, en donde su aparición en las listas se mantiene durante los cuatro eventos de abastecimiento. Las semillas de hortalizas también tienen una presencia relativamente constante, ya que están presentes en los documentos de todos los eventos, con la excepción del tercero. Por último, el envío de herramientas está acotado a la esfera oficial, y se evidencia un bajo nivel de variabilidad de tipos, aunque se incrementa en los dos últimos años.

Planificación de las esferas de subsistencia

Se realizó un análisis cualitativo de los documentos elegidos para el estudio de las condiciones iniciales de subsistencia proyectadas para Floridablanca, respondiendo a las preguntas sobre la planificación del abastecimiento del poblado.

A partir del análisis de la **estructura** de las listas concluimos que no se observa un ordenamiento particular para los elementos relacionados con las esferas de subsistencia oficial y doméstica. No encontramos agrupaciones que incluyan elementos asociados las actividades de agricultura y ganadería -salvo la excepción del ganado- y el agrupamiento en categorías parece responder en la mayoría de los casos a una diferenciación de elementos por oficios asociados con

las personas pertenecientes al grupo de maestranza. En cuanto a las descripciones, los elementos enviados asociados a la subsistencia presentan el más bajo grado de detalle. Tal es la baja representación de estas actividades que no encontramos diferenciación en la estructura de las listas entre las esferas de subsistencia. Es llamativo que en cuanto a los elementos asociados a la esfera de subsistencia doméstica se aprecia uno de los grados de detalles más bajos, específicamente en el caso de la materia prima, al punto de ni siquiera describir el tipo de semillas de hortalizas enviadas.

Del análisis del **contenido** de las listas concluimos que durante el primer evento de abastecimiento -1780- la subsistencia se ve escasamente representada en relación a otros tipos de actividades -envío de elementos para la construcción, para la capilla, insumos hospitalarios, etc.- siendo la esfera doméstica la que presenta una mayor variedad de elementos listados. En cuanto a la planificación de las esferas en particular, vale la pena destacar que no se encuentra mención sobre el envío de herramientas para la esfera doméstica en ninguno de los cuatro años de abastecimiento. Esto podría significar que la obtención de herramientas para la producción doméstica quedaba a cargo de los pobladores. Dentro de la esfera oficial encontramos que durante 1780 la mayor variedad se encuentra en el envío de animales, seguido por semillas. El único tipo de herramientas enviadas para la producción de cereales en el primer evento de abastecimiento fueron hoces, elemento indispensable para las últimas etapas de la cadena productiva de la agricultura: la cosecha. Los elementos indispensables para la siembra y la preparación del terreno fueron enviados a partir de 1782, es decir, dos años después de la fundación del poblado.

En base al análisis del abastecimiento de Floridablanca encontramos que las esferas de subsistencia oficial y doméstica se encuentran escasamente representadas en los documentos. Es por ello que concluimos que la subsistencia no tuvo la planificación que merece uno de los objetivos centrales del proyecto de poblamiento.

CAPÍTULO 5:

Las prácticas de subsistencia en Floridablanca

Introducción

En el capítulo 4 interpretamos desde la línea de evidencia documental que las esferas de subsistencia oficial y doméstica no tienen una planificación acorde a los objetivos que debían cumplir dentro del proyecto de poblamiento. En este capítulo nos preguntamos cómo se desarrolló la subsistencia en Floridablanca. Es por ello que mediante la línea de evidencia arqueológica analizaremos la presencia que tuvieron las esferas de subsistencia en la colonia. La pregunta que nos guía en el análisis es ¿Cuáles son los recursos alimenticios explotados en Floridablanca?

Desarrollo de la subsistencia

Entendemos al **desarrollo** de la subsistencia como la dimensión en donde las prácticas de subsistencia fueron llevadas a cabo, independientemente de la forma en que fueron planificadas. El objetivo de este capítulo es conocer las diferentes esferas de subsistencia que fueron practicadas en Floridablanca. Es por ello que mediante el análisis de las muestras arqueobotánica y arqueofaunística recuperadas de los contextos arqueológicos analizaremos cuáles fueron los recursos explotados en Floridablanca.

La diversidad de recursos encontrados dará cuenta de las diferentes actividades de obtención y producción de alimentos que fueron llevadas a cabo por los habitantes de la colonia así como de la amplitud de la circulación de sus productos. En base los resultados podremos discutir sobre el aporte que tuvieron las diferentes esferas de subsistencia a la autosustentabilidad del poblado, tanto aquellas esperadas por el proyecto de poblamiento patagónico, como las llevadas a cabo en la colonia sin ninguna planificación previa.

Los indicadores utilizados para el análisis del desarrollo de la subsistencia serán la **abundancia relativa** de especies -tanto vegetales como animales- en los diferentes contextos arqueológicos de Floridablanca, así como la **diversidad** de especies representada.

Metodología

Las prácticas de subsistencia de Floridablanca serán analizadas a través del estudio de la evidencia arqueofaunística y arqueobotánica proveniente de los contextos arqueológicos analizados de Floridablanca que fueron mencionados en el Capítulo 3.

En relación a la **evidencia arqueobotánica**, fueron recuperados de los niveles culturales de los sectores del sitio muestras que se componen de carozos y semillas de distintas especies vegetales. En base a los objetivos de este capítulo, el análisis estuvo centrado en la identificación de las especies presentes mediante el análisis macroscópico y microscópico (Pearsall 2000) y la contrastación con muestras comparativas, con la ayuda del personal técnico del jardín botánico "Lucien Hauman", a cargo de la cátedra de Botánica de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. Los indicadores que utilizamos en esta sección del análisis fueron la identificación taxonómica, su estado de fragmentación y la termoalteración (Beck 2006).

En lo que respecta a la termoalteración, la muestra presenta un alto porcentaje de semillas quemadas y carbonizadas, y en menor medida semillas no quemadas. Esto es esperable ya que las probabilidades de supervivencia de restos vegetales en contextos arqueológicos son más favorables para restos termoalterados (Gustafsson 2000, Voss 2008). En el caso de Floridablanca, el alto porcentaje de semillas y carozos termoalterados tiene relación con el incendio intencional de las estructuras de las que provienen las muestras a la hora del abandono del poblado. Tanto los carozos como las semillas de las distintas especies vegetales identificadas presentaron distintos niveles de fragmentación -completas, en mitades y fragmentos que fueron cuantificados en cuanto al porcentaje presente del total de la semilla.

Debido a que la muestra es pequeña y responde a diferentes decisiones operativas en las etapas de excavación y laboratorio⁶ debemos tener en cuenta que los niveles de comparabilidad entre hallazgos provenientes de diferentes contextos son bajos, por lo que resulta difícil realizar un análisis cuantitativo. Es por ello que hemos construido categorías ordinales para el análisis en donde los hallazgos aislados o en conjunto son representados mediante cantidades agrupadas (Lyman 2008). Estas agrupaciones son cuatro: Aisladas (1 espécimen) Pocas (2-10 especímenes), Varias (10-20 especímenes) y Concentraciones (más de 20 especímenes). Al realizar la cuantificación

⁶ Las técnicas de recolección y registro de restos macrobotánicos en las excavaciones respondieron a decisiones operativas relacionadas con la densidad de hallazgos en planta. En los contextos que presentaban hallazgos aislados, éstos fueron recuperados y mapeados individualmente siguiendo los criterios del sector excavado. En contextos donde se identificaron concentraciones de altas frecuencias cuya densidad impedía la recolección individual -ASII6- se decidió recuperar el "contexto íntegro". De esta manera las semillas fueron recuperadas junto con la matriz sedimentaria de toda la cuadrícula de donde provenían para ser separadas mediante técnicas específicas en laboratorio (Senatore *com. pers.* siguiendo a Lennstrom y Harstorf 1995, Harstorf 1999, Pearsall 2000). Para las muestras tratadas en esta tesis, se decidió separar los restos macrobotánicos mediante técnicas secas (cernidos utilizando una malla de 1mm) sobre la base de las limitaciones y grado de eficiencia de las opciones disponibles (Wasylikowa *et al.* 1997).

utilizamos una metodología de estimación de cantidad por peso, estableciendo comparaciones para aquellas concentraciones de semillas de la misma especie que superaran los 70 elementos y presentaban el mismo estado de termoalteración. Se pesaron cantidades fijas con una balanza de precisión de 0,1 gramos -entre 5 y 30 elementos dependiendo de la especie y el estado de termoalteración- y se estimó la cantidad aproximada de especímenes de cada agrupación

El **material óseo** analizado en esta tesis proviene de los niveles culturales de la totalidad de los contextos arqueológicos excavados de Floridablanca. El estudio de la muestra se centró en el análisis de tres indicadores arqueofaunísticos principales (Mengoni Goñalons 1988, 1999): la abundancia taxonómica relativa, la frecuencia y abundancia relativa de partes anatómicas y los patrones de trozamiento en la muestra. Los tres indicadores fueron analizados para entender la variabilidad del conjunto arqueofaunístico (Mengoni Goñalons 1999). En este capítulo nos centramos en la abundancia taxonómica relativa, y los demás indicadores serán ampliados y utilizados para el análisis del Capítulo 6.

Es así que para responder a los objetivos específicos de este capítulo se utilizó como medida única de abundancia el NISP, que es definido como el número de especímenes identificados (Grayson 1984; Mengoni Goñalons 1988, 1999). Los criterios utilizados para la identificación taxonómica son los propuestos por Grayson (1984), y modificados por Mengoni Goñalons (1999) y Marschoff ([2004] 2007) entre los cuales se considera al *especimen* como unidad mínima de análisis (Lyman 1994, 2008), definido como todo fragmento de material óseo o hueso entero. Para establecer la identificación taxonómica del material óseo utilizamos guías osteológicas para camélidos, mamíferos domésticos y aves (Gilbert *et al.* 1996; Hillson 1992; Olsen 1964; Pacheco Torres *et al.* 1986) y además recurrimos al uso de muestras comparativas provenientes del DIPA-IMHICIHU-CONICET, Departamento de Arqueología del ICA-UBA, Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia y de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UBA.

En cuanto a la adscripción a un taxón específico de los diferentes especímenes, la muestra cuenta con varios niveles de identificabilidad. Es por ello que consideramos como identificado a todos aquellos especímenes que pudieron ser adscriptos a cada una de las tres categorías que definimos como niveles de identificabilidad, en donde los especímenes cuentan con diferentes niveles de inclusión. El primer nivel es el de Clase, que se utilizó principalmente para la identificación de macrotaxones pero principalmente para poder incluir en la muestra cuantificable a los peces y los moluscos -gastropodos y bivalvos. Dentro de los macrotaxones de aves y mamíferos, en segundo lugar se consideraron módulos de tamaño. Para los mamíferos se subdividió en cuatro categorías: mamífero muy grande (mas de 100kg), mamífero grande (entre 50 y 100 kg), mamífero mediano

(entre 5 y 50 kg) y mamífero pequeño (menos de 5 kg). Para las aves, se consideraron tres categorías de tamaño: grande (mas de 10 kg), mediano (entre 1 y 10 kg) y pequeño (menos de 1 kg). Estas categorías fueron utilizadas principalmente para diferenciar las especies alóctonas de las locales, aunque se necesitan mayores estudios para ajustar la identificación de mayor cantidad de especies. El tercer y último nivel de identificabilidad se encuentra representado por las categorías más acotadas de familia y especie, principalmente utilizadas para la identificación de los mamíferos de la muestra arqueológica.

Los restos macrobotánicos en Floridablanca

La muestra de restos macrobotánicos⁷ de Floridablanca está compuesta por semillas y carozos de diferentes especies vegetales comestibles. Se pudo identificar un alto porcentaje del conjunto a nivel de especie, aunque quedaron algunos especímenes identificados sólo a nivel de familia. En la Tabla 5.1 se presenta la identificación de los restos de vegetales comestibles hallados en el sitio de Floridablanca.

FAMILIA	GENERO	ESPECIE	NOMBRE VULGAR
Rosaceae	Prunus	<i>Prunus persica</i>	durazno
		<i>Prunus dulcis</i>	almendra
Leguminosae	Pisum	<i>Pisum sativum</i>	arveja
	Phaseolus	<i>Phaseolus vulgaris</i>	poroto
	Indeterminado	indeterminadas	leguminosas
Gramineae	Triticum	<i>Triticum</i> sp.	trigo
	Hordeum	<i>Hordeum vulgare</i>	cebada
Solanaceae	Capsicum	<i>Capsicum</i> sp.	aji

Tabla 5.1. Niveles de identificabilidad de las especies vegetales encontradas en Floridablanca

Como se observa en la tabla, la totalidad de la muestra se compone de restos de vegetales alóctonos a la Patagonia, todos ellos introducidos desde Europa por el proyecto de poblamiento (ver Capítulo 4). Los especímenes recuperados pueden ser agrupados dentro de tres categorías de vegetales: frutos, legumbres y cereales.

⁷ Dentro de la categoría de restos macrobotánicos también fueron hallados en Floridablanca diferentes tipos de maderas, que fueron identificadas como materiales estructurales (Casal 2005) y como objetos de uso personal (Nuviala 2008)

Los **frutos** se encuentran representados por tres especies. Dos de ellas pertenecen al género arbustivo *Prunus*, representado por carozos de la especie *Prunus persica* -durazno- y por un hallazgo aislado identificado como una posible almendra -*Prunus dulcis*. La tercera de las especies pertenecientes a este grupo se encuentra representada por semillas de *Capsicum* sp -aji o pimiento. Las **legumbres**, por otro lado, se encuentran representadas por una mayor variedad de especies. Encontramos especímenes correspondientes a *Pisum sativum* -Arveja-, a dos variedades de *Phaseolus vulgaris* -porotos- identificadas por su tamaño- y tres especies no identificadas que varían en tamaño. Por último, dentro del grupo de los **cereales** encontramos semillas que corresponden a dos especies: *Triticum* sp. -trigo-⁸ y *Hordeum vulgare* -cebada. En la Figura 5.1 se muestran fotografías de todas las especies identificadas en el sitio de Floridablanca.

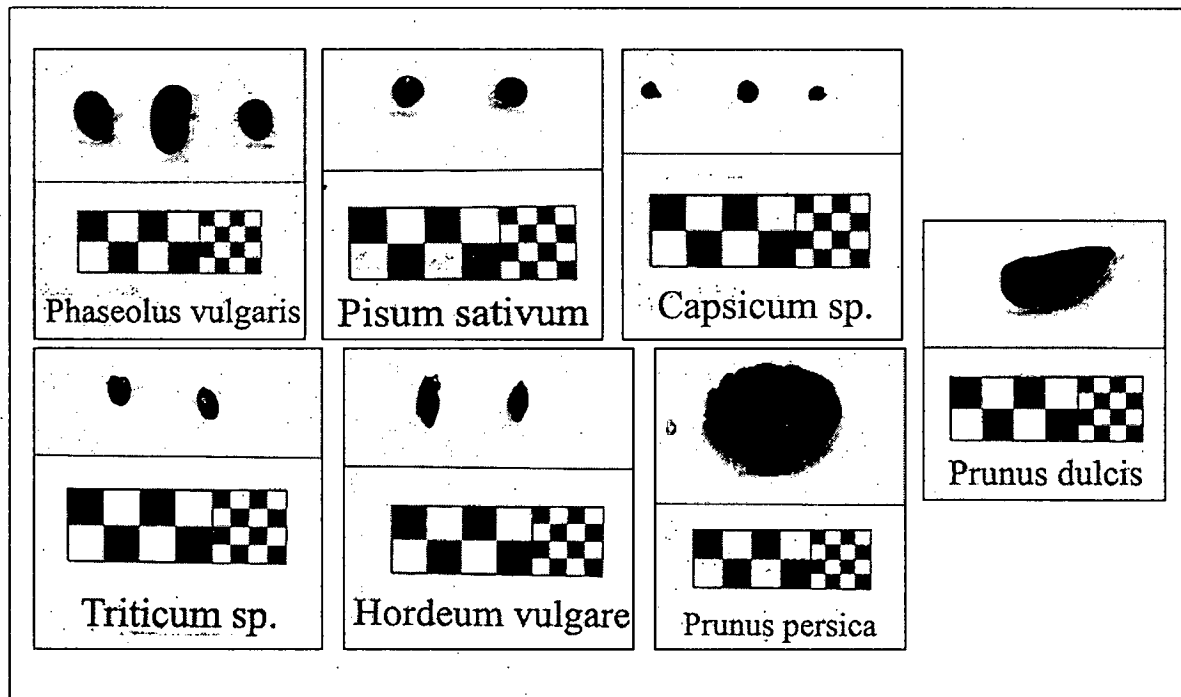
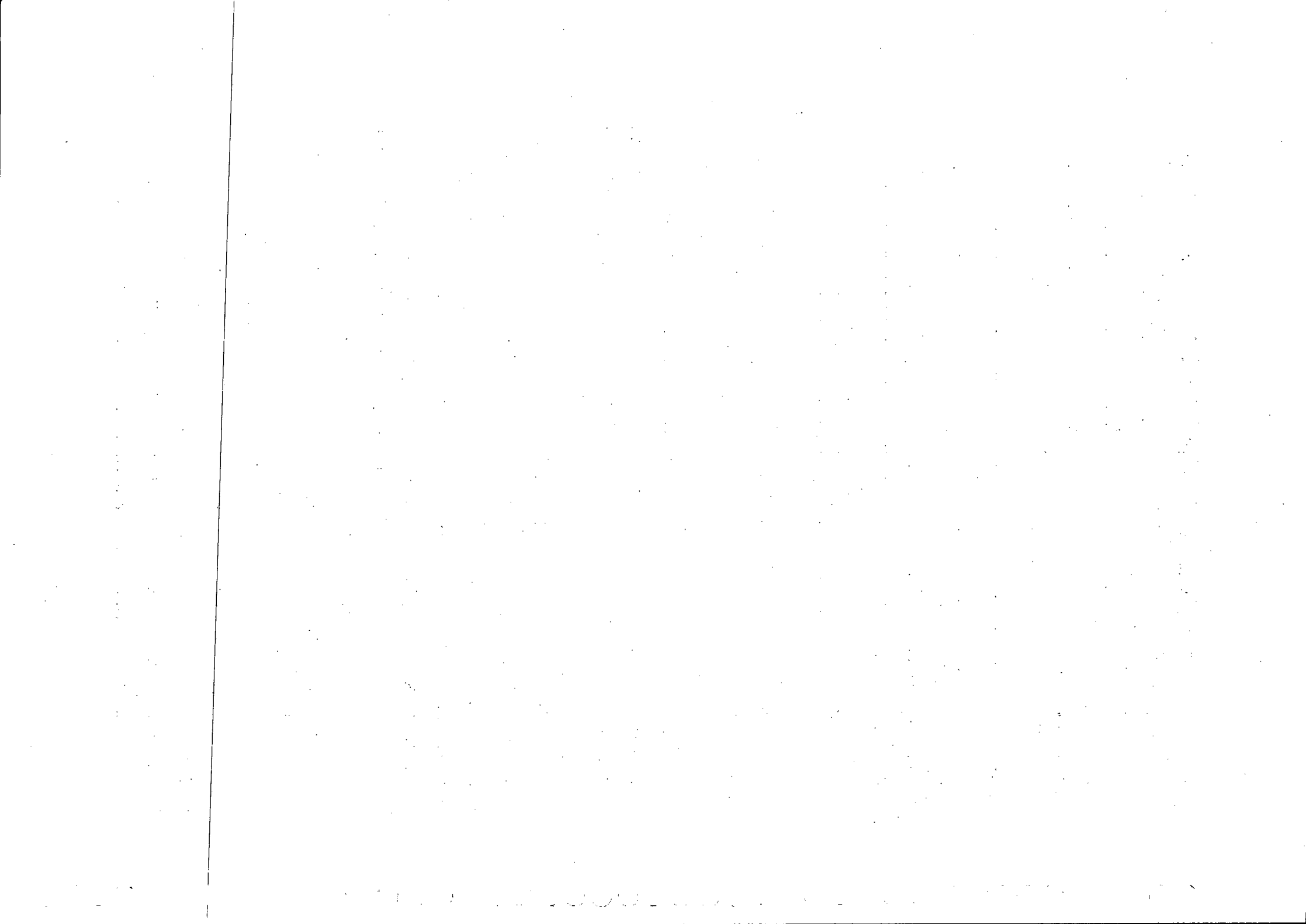


Figura 5.1. Fotografías de las especies de vegetales identificadas en Floridablanca.

En relación al análisis de la distribución diferencial de especies vegetales en el sitio, en la Tabla 5.2 observamos la presencia de los distintos vegetales hallados en los contextos de Floridablanca.

⁸ Con respecto a los restos hallados de semillas de trigo, en el momento de la identificación se hizo imposible verificar la variedad específica, ya que ésta es una especie que ha sufrido cambios sustanciales -tanto evolutivos como transformaciones biogénicas -a lo largo del tiempo (Bello com pers).



DETERMINACION	Fuerte Noreste	Fuerte Oeste	AS II.6	ANB II	ASI	Foso Norte	Foso Este
<i>Capsicum sp</i>			C, V				
<i>Hordeum vulgare</i>			P				
leguminosa	P		C, V, P, A				
<i>Phaseolus sp</i>	V, P, A		C, P, A				
<i>Pisum Sativum</i>	P		C, P				
<i>Prunus persica</i>	P, A	P, A					
<i>Prunus sp</i>			A				
<i>Triticum sp</i>			C, V, P, A	V			

Tabla 5.2. Distribución de restos macrobotánicos en los diferentes contextos de Floridablanca expresado en cantidades relativas -C: concentraciones; V: varias; P: pocas y A: aisladas

La primera observación general en base a la Tabla 5.2 es que la presencia de restos macrobotánicos en el sitio de Floridablanca es baja. Encontramos que sólo cuatro de los contextos contienen restos vegetales: un contexto de habitación no oficial -sector ANBII-, y los tres contextos de habitación oficial excavados del sitio -sectores ASII6, Fuerte Oeste y Fuerte Noreste. No se hallaron restos macrobotánicos en la estructura de descarte -sectores Foso Norte y Foso Este- ni en el sector ASI. A continuación presentamos una descripción de la muestra por cada uno de los contextos.

En primer lugar, el sector Fuerte Noreste presenta especímenes de la familia de las leguminosas y del género *Prunus*. Las especies presentes son *Phaseolus vulgaris* -porotos- *Pisum sativum* -arvejas-, dos especies de leguminosas no identificadas que difieren en su tamaño y *Prunus persica* -durazno. Todos los especímenes aparecen en cantidades moderadas -entre 2 y 10- en el sector. Por otro lado, en el sector Fuerte Oeste los restos vegetales se encuentran representados únicamente por la especie *Prunus persica* -durazno. Los carozos de durazno identificados en este sector aparecen en cantidades moderadas -menos de 10 especímenes.

Por otro lado, las mayores cantidades y variedades de vegetales se presentan en el sector ASII6, una vivienda de las familias labradoras traídas desde España. Este es el único contexto en el que fueron halladas Concentraciones de semillas de las diferentes especies -más de 70 especímenes-, tanto de cereales como de legumbres. Es de destacar que éste es el único contexto en el que se encontraron semillas de dos especies: *Capsicum sp*, en donde los especímenes fueron hallados en Concentraciones claramente acotadas en el espacio, y especímenes pertenecientes a la especie *Hordeum vulgare*, aunque en cantidades moderadas -menos de 10 especímenes, y la única

especie ausente en este sector es *Prunus persica* -durazno. Por último, en el único contexto de habitación no oficial que presenta restos vegetales es el sector ANBII. Aquí la única especie vegetal identificada es *Triticum* sp. -trigo- hallado en cantidades moderadas -entre 10 y 20 especímenes.

Los restos hallados en los diferentes sectores del poblado pueden ser agrupados en dos grandes tipos de vegetales: especímenes relacionados con la agricultura -trigo y cebada- y especímenes relacionados con el consumo directo -durazno, ají, porotos y arvejas. En ninguno de los contextos de Floridablanca encontramos restos de vegetales asociados con la actividad hortícola.

Los restos faunísticos en Floridablanca

Con el objetivo de entender cuál es la diversidad de recursos explotados en Floridablanca, analizamos la abundancia taxonómica de la muestra arqueofaunística. De esta manera, en la Tabla 5.3 se expresa la cantidad de restos óseos recuperados en los distintos sectores excavados del sitio de Floridablanca.

La cantidad total de especímenes recuperados es 10579, en donde el 40% de ellos están identificados al menos a nivel de orden -exceptuando las categorías peces y moluscos que se considera identificada a nivel de Clase. Cabe mencionar que el 82,5% de los especímenes no identificados -NID- pertenecen al macrotaxón mamíferos, pero no fueron incluidos en el análisis posterior por no contar con categorías más inclusivas de identificabilidad.

Niveles de identificabilidad			ASI	Fuerte oeste	Fuerte Noreste	Foso Este y Norte	ANBII	ASII6
Aves	pequeño	indeterminado	0	6	1	15	0	23
	mediano	indeterminado	1	0	2	10	1	0
	grande	indeterminado	0	0	0	0	0	0
	Indeterminado	indeterminado	0	6	28	22	0	2
		cáscara	0	3	14	26	52	20
		<i>Gallus gallus</i>	0	0	0	3	0	0
	<i>Pterocnemis pennata</i>	0	0	0	7	0	0	
Peces	Osteichthyes	indeterminado	0	2	8	40	0	778
Mollusca		indeterminado	0	0	16	40	0	62
	Gastropoda	indeterminado	0	15	8	7	0	5
		<i>Trophon sp.</i>	0	0	0	1	0	4
	Bivalvia	indeterminado	1	8	16	142	2	284
		<i>Mytilus sp</i>	1	3	29	154	16	471
		<i>Mytilus edulis</i>	0	0	3	29	1	26
		<i>Brachiodontes sp</i>	0	0	4	0	0	12
<i>Brachiodontes purpuratus</i>		0	0	0	0	0	10	
Mammalia	Carnivora	indeterminado	0	0	0	1	0	0
		<i>Pseudalopex sp.</i>	0	0	1	2	0	1
		<i>Felis concolor</i>	0	0	9	4	0	0
		<i>Felis sp.</i>	0	0	0	1	0	0
	Rodentia	indeterminado	46	2	296	53	0	45
	Cingulata	<i>Zaedyus pichiy</i>	0	1	1	8	0	5
		<i>Zaedyus pichiy</i> (placas)	204	51	90	106	0	6
	Artiodactyla	pequeño	0	2	0	0	0	0
		mediano	4	7	0	30	0	6
		grande	5	3	1	38	0	3
		muy grande	0	0	0	1	0	0
		indeterminado	0	4	23	27	2	12
		<i>Lama guanicoe</i>	7	35	125	195	8	159
<i>Sus scrofa</i>		2	3	6	23	0	18	
<i>Bos taurus</i>		6	7	7	9	0	33	
<i>Ovis sp.</i>	0	2	8	0	0	0		
NISP Total			277	160	696	994	82	1985
Mammalia	pequeño	7	26	45	96	2	37	
	mediano	11	40	73	130	8	201	
	grande	15	38	149	204	18	246	
	muy grande	0	21	5	2	1	660	
	indeterminado	19	539	332	613	33	1693	
Indeterminado		9	50	83	257	1	721	
NID Total			61	714	687	1302	63	3558

Tabla 5.3. NISP general para Floridablanca.

La primera observación en relación a la Tabla 5.3 es la diversidad de especies presentes en el sitio de Floridablanca. Los especímenes reflejados en la tabla pueden ser agrupados en cuatro grandes grupos o *macrotaxones* presentes en diferentes cantidades en los contextos de arqueológicos: Peces, Moluscos, Mamíferos y Aves. Sólo el macrotaxón Molusco es una categoría menos inclusiva que los otros tres, que son equivalentes a una clase. Excluimos del análisis las cáscaras del macrotaxón Aves y las placas dérmicas de *Z. pichiy*. Esto es para no sobredimensionar la muestra.

Los restos de **Peces** -Osteichthyes- representan el 9,3% de la muestra faunística. Estos se encuentran en todos los contextos de habitación oficial -sectores ASII6, Fuerte Oeste y Fuerte Noreste- y en la estructura de descarte -sectores Foso Este y Foso Norte. El elemento mayormente representado de este macrotaxón son las vértebras, entre las que pudieron identificarse como especie predominante las que corresponden a róbalo -*Eleginops maclovinus*- (Zangrando com. pers.). Debemos destacar que la mayor cantidad de especímenes se concentra en el sector ASII6 - Tabla 5.3.

Los **Moluscos** representan el 15,4% de la muestra -Tabla 5.3. Fueron hallados en todos los contextos analizados, pero tienen mayor presencia en el sector ASII6 y en la estructura de descarte - Foso Este y Norte. Entre las especies identificadas encontramos una predominancia de los bivalvos, específicamente de mejillón -*Mytilus sp* y *Mytilus edulis*-, y en menor medida mejillines - *Brachiodontes sp*-, además de moluscos en general como trofón -*trophon sp.* (Zubimendi 2008). Este recurso nos muestra una explotación de la franja intermareal y recolección en la costa relacionada directamente con el consumo, el cual puede inferirse por la media alta del tamaño de las valvas presentes (Zubimendi 2008).

Las **Aves** son el macrotaxón menos abundante, representando el 1,5% del total de fauna - quedaron excluidos de la cuantificación los fragmentos de cáscara para no sobredimensionar la presencia de este macrotaxón en la muestra. Se halla escasamente representado en los diferentes contextos, con valores altos para la estructura de descarte -sectores Foso Este y Foso Norte- y en el sector Fuerte Noreste -Tabla 5.3. Por otro lado se encuentra ausente en el sector ASI. Las especies identificadas son dos: *Gallus gallus* (n=3) y *Pterocnemia pennata* (n=7), aunque contamos con un alto porcentaje de tamaño indeterminado. Este macrotaxón puede estar representado por una gran diversidad de especies que aún no fueron identificadas en la muestra, tanto locales como europeas - es de esperar para el contexto del emplazamiento de Floridablanca la presencia de diferentes especies de aves marinas, aunque estas no hayan sido aún identificadas en la muestra.

Por último, los **Mamíferos** son el macrotaxón mayormente representado del sitio, con un 73,8% -incluyendo los mamíferos no identificados- y se encuentran representados en proporciones mayores con respecto a los otros macrotaxones en cada uno de los contextos analizados -Tabla 5.3. Este grupo es el que cuenta con mayor nivel de identificabilidad de especies -tanto locales como alóctonas- sobre las cuales podemos anclar nuestras interpretaciones. En la Figura 5.2 presentamos las especies identificadas de mamíferos explotados en Floridablanca, determinados por la presencia de marcas antrópicas en alguno de los especímenes correspondientes a cada taxón.

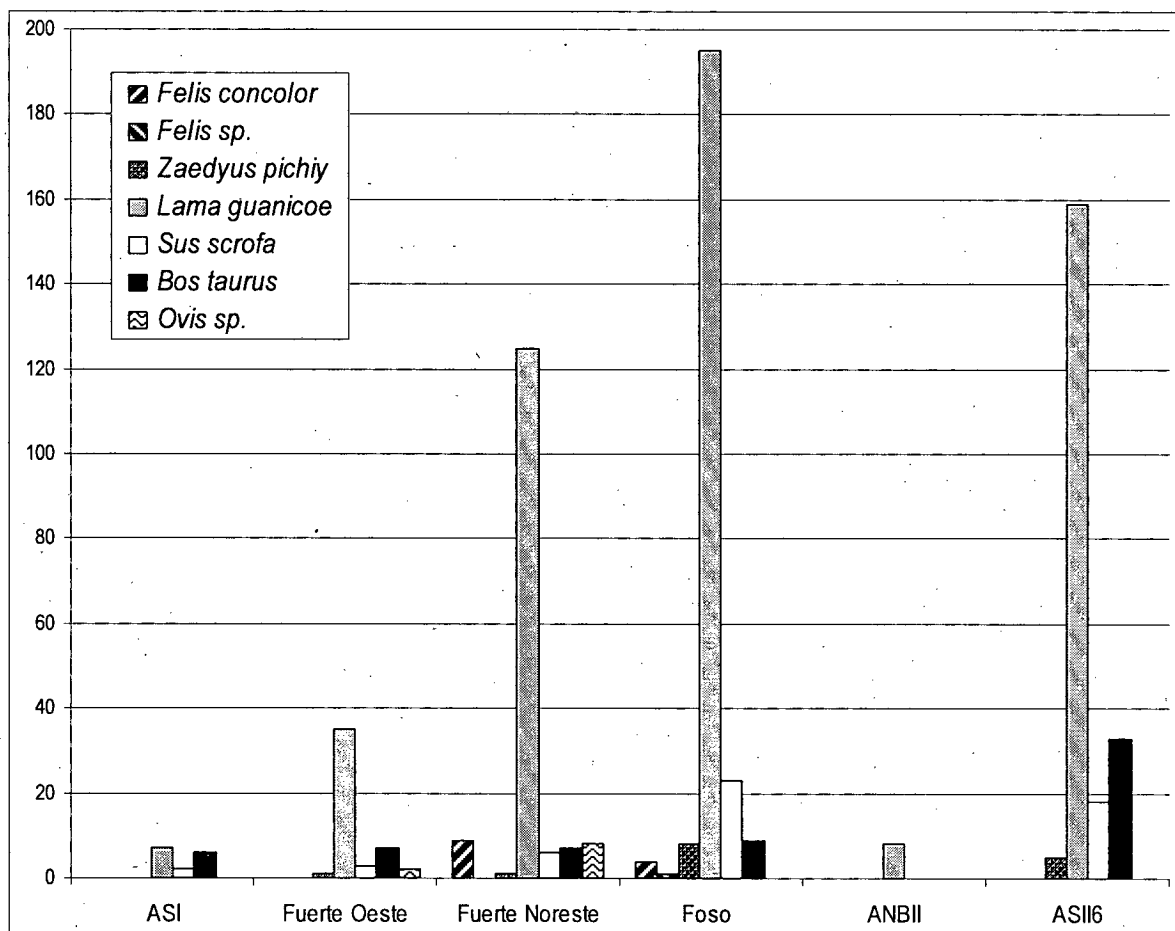


Figura 5.2. Especies identificadas de mamíferos explotados en Floridablanca en los diferentes sectores analizados -se excluye de la representación a la especie *Pseudalopex sp.* por no ser un recurso explotado. En base a Tabla 5.3.

En base a la Figura 5.2, la primera cuestión a destacar es la diversidad de mamíferos presentes en el sitio. Las especies halladas evidencian la explotación tanto de recursos introducidos por el proyecto de poblamiento como locales de la zona en donde estuvo emplazado el poblado. Las especies de mamíferos explotados en Floridablanca son seis: *Bos taurus* -vaca-, *Sus scrofa* -cerdo-, *Ovis sp* -oveja-, *Lama guanicoe* -guanaco-, *Zaedyus pichiy* -piche-, *Felis concolor* -puma- y un felino no identificado -*Felis sp.*- por no contar con porciones diagnósticas aunque posiblemente sea puma. Es de destacar que de los Artiodactyla que no fueron identificados a nivel de especie -ver Tabla 5.3-,

predominan los tamaños mediano y grande, justamente concordantes con los esperados para las especies de guanaco, cerdo y oveja, siendo los dos primeros los que presentaron valores de NISP más altos. A continuación describiremos la presencia de mamíferos para cada contexto en particular.

Comenzando por la descripción de los contextos de habitación oficiales, encontramos que el sector ASII6 presenta los valores más altos de NISP para fauna europea en el sitio -tanto *Sus scrofa* como *Bos taurus*-, pero estos valores son mínimos con respecto a la abrumadora presencia de *Lama guanicoe* -guanaco. También fueron hallados en este contexto restos óseos de *Z. pichiy* con evidencia de procesamiento -marcas de corte. Dentro del sector Fuerte Noreste encontramos una diversidad y cantidad relativa de fauna similares al sector ASII6. En este caso también se observa la abrumadora presencia de los recursos locales, con un NISP de guanaco que supera ampliamente a los demás recursos. También se halla representado *Z. pichiy*, y otro recurso local que no está presente en ninguno de los demás contextos domésticos: *Felis concolor*. En el sector Fuerte Oeste nos encontramos con un patrón similar al de los demás contextos de habitación oficiales. El recurso más abundante es *Lama guanicoe*, y le siguen en importancia *Bos taurus* y *Sus scrofa*. También aparecen evidencias de *Z. pichiy*, aunque en proporciones inferiores. En ambos contextos del Fuerte -sectores Fuerte Oeste y Fuerte Noreste- hay presencia de *Ovis* sp. Este recurso no aparece en los demás sectores analizados. Al ser el Fuerte un contexto sin sello (Ver Capítulo 3), y al no presentar los especímenes claras evidencias de procesamiento, podemos atribuir su presencia a agentes tafonómicos, ya que actualmente el sitio se encuentra emplazado en una zona de cría de ganado lanar.

Pasando a la descripción de los contextos de habitación no oficiales, encontramos que el único contexto de Floridablanca en donde las especies locales y europeas se encuentran en cantidades similares es en el sector ASI. Las especies presentes en este contexto son *Lama guanicoe*, *Bos taurus* y *Sus scrofa* -si bien hay evidencia de *Z. pichiy*, aunque sólo fueron halladas placas dérmicas de este animal. En sector ANBII, en cambio, sólo encontramos evidencia de un recurso local -*Lama guanicoe*-, aunque en escasas proporciones en relación a los demás contextos de habitación analizados.

Por último, en la estructura de descarte -sectores Foso Este y Foso Norte- se encuentra representada toda la gama de especies explotadas de Floridablanca. Encontramos que *Lama guanicoe* -guanaco- es la especie mayormente representada, superando por lo menos en nueve veces a las demás. Le sigue en importancia *Sus scrofa* -cerdo-, una especie de cría y aprovisionamiento doméstico, y en tercera instancia *Bos taurus* -vaca-, un recurso asociado a la

esfera oficial. Además de éstas, encontramos representadas -aunque en porcentajes menores- a otros dos recursos locales: *Zaedyus pichiy* -piche-, *Felis concolor* -puma.

Discusión: Importancia relativa de los recursos explotados en la subsistencia

En base a la información obtenida mediante el análisis de las muestras arqueobotánica y arqueofaunística recuperadas podemos concluir que en Floridablanca se evidencian prácticas de subsistencia que no estaban presentes en los documentos históricos analizados, y que cumplen un papel clave en la autosustentabilidad del poblado. Por otro lado, las prácticas que fueron planificadas como motor de la subsistencia no cuentan con evidencias que las posicionen como actividades principales.

¿Agricultura y horticultura?

En relación al análisis de la muestra arqueobotánica encontramos una escasa representación de las esferas de subsistencia. De las semillas recuperadas, sólo dos clases pueden ser asociadas directamente a la producción agrícola -trigo y cebada-, específicamente con la esfera de subsistencia oficial -agricultura. El resto de ellas pueden ser interpretadas como productos enviados desde el Río de la Plata para su consumo, tanto las legumbres -porotos, arvejas, ají- como los restos de frutos -carozos. Si bien los carozos de durazno son la evidencia de actividades de descarte post consumo de estos frutos, su presencia pudo haber tenido varios orígenes. Las fuentes documentales analizadas (ver Capítulo 4), muestran que fueron enviadas al poblado carozos para ser plantados, lo cual es poco probable que haya sido efectivamente realizado por la incompatibilidad climática y por la ausencia de menciones sobre su siembra en los documentos. Por otra parte, el Superintendente de la colonia en particular recibía productos desde el Río de la Plata que no se hallaban disponibles para el resto de los habitantes de Floridablanca, entre ellos frutas disecadas (Marschoff 2010). Justamente, en el sector Fuerte Oeste la única especie hallada es *Prunus persica* -durazno.

De las semillas asociadas a la producción agrícola de cereales, las especies presentes en el sitio son trigo y cebada, de las cuales las semillas de trigo aparecen en mayores cantidades así como en la mayoría de los sectores del poblado. Las semillas de cebada aparecen en escasas cantidades y sólo en un contexto doméstico oficial -sector ASI16. Justamente la vivienda de labradores -sector ASI16- es la que presenta mayores acumulaciones de semillas asociadas a esfera de subsistencia oficial. Sólo una pequeña cantidad de trigo aparece en un contexto no planificado

por el proyecto de poblamiento -sector ANBII-, lo que resulta llamativo si pensamos que la provisión de semillas para cultivo era destinada sólo a las familias pobladoras traídas con un fin productivo (Senatore [2003] 2007). Con respecto a los hallazgos de *Capsicum* sp. en la vivienda de labradores -sector ASI6- interpretamos en base al análisis de las fuentes que estas semillas no fueron enviadas para su siembra, pero en su calidad de condimento formaban parte de los productos de la ración diaria de alimentos entregada desde la administración a los habitantes de la colonia (Marschoff [2004] 2007; Senatore [2003] 2007).

Por otro lado, en los contextos excavados del Fuerte -sectores Fuerte Oeste y Fuerte Noreste- hay una ausencia total de semillas asociadas a la producción agrícola -trigo y cebada. Las especies halladas tanto en las habitaciones del personal militar -sector Fuerte noreste- como en el recinto de la jerarquía de la colonia -sector Fuerte Oeste- son legumbres y carozos de durazno, ambos tipos asociados al consumo.

Por último, debemos destacar la ausencia de semillas en dos de los contextos bajo análisis: el sector ASI -un contexto de habitación no oficial- y en la estructura de descarte. La ausencia de restos vegetales en estos sectores no resulta llamativa si consideramos la funcionalidad de cada uno de estos sectores en relación al tipo de descarte (Schiffer 1972; Tani 1995) que se espera para las especies de semillas y carozos encontrados en Floridablanca. Con respecto a la ausencia de restos en la estructura de descarte debemos tener en cuenta que los únicos especímenes que pueden ser interpretados como descarte post consumo de la muestra de Floridablanca son carozos de durazno, los cuales pueden haber sido descartados in situ. La ausencia de semillas en el sector ASI podría significar que la distribución de los productos vegetales estuvo restringida sólo hacia los contextos oficiales del poblado.

Cabe destacar que en ninguno de los contextos analizados aparecen evidencias de la actividad de horticultura, por lo que la esfera de producción doméstica no se encuentra representada en las muestras macrobotánicas.

Ganadería, cría de animales domésticos...y explotación de recursos locales

En base al análisis de los conjuntos faunísticos encontramos que en Floridablanca se llevaron a cabo actividades relacionadas con las tres esferas de subsistencia. Si embargo, cada una de ellas presenta una distribución y abundancia particular.

Comenzando por el análisis de la presencia de especies **europeas** , sólo dos son los recursos que presentan claras evidencias de explotación: *Bos taurus* -vaca- y *Sus scrofa* -cerdo. Ambas especies se encuentran presentes en todos los contextos analizados, exceptuando uno de los contextos de habitación no oficial -sector ANBII.

Con respecto al cerdo, resulta llamativa su presencia en sectores que no fueron interpretados como contextos domésticos asociados a su producción, como los sectores excavados del Fuerte y el sector ASI. Este era recurso entregado por la Corona a los labradores de Floridablanca, para una explotación por unidad doméstica del mismo. Su presencia más allá de las unidades de producción nos da la pauta de que existe un circuito de circulación del mismo que quizás no estaba controlado oficialmente. La especie *Bos taurus* también se encuentra en la mayoría de los contextos, aunque en cantidades relativas menores que el cerdo y como veremos en el capítulo siguiente, los elementos encontrados de este espécimen no representan a la producción local.

Pero además de los recursos europeos, encontramos en Floridablanca un alto porcentaje de especies **locales**. Esto llama la atención para un poblado que debía autosustentarse mediante la producción agrícola-ganadera no sólo por la diversidad de especies encontradas, sino por las cantidades en que se encuentran presentes, que sobrepasan ampliamente a las especies europeas.

En primer lugar, debemos mencionar la presencia de recursos marinos en los diferentes contextos analizados. En 1781 se organizó en la colonia la pesca en la zona de la bahía. Para ello se empleó a los marineros asentados en la costa a quienes se les pagaba por cantidad de pescado entregado en el almacén (Marschoff [2004] 2007, 2009). Por otro lado, las familias labradoras tenían prohibida la visita hacia la costa (Buscaglia 2009), y no encontraban este recurso disponible para su compra (Bianchi Vilelli [2004] 2007). Por todo esto es llamativa la presencia de este recurso en el sector ASI16, un contexto interpretado como vivienda de labradores construida por la Corona. Los peces pudieron haber ingresado a este contexto por intercambio informal, pero no formaban parte de las raciones estipuladas por la Corona, ni mucho menos estaba planificado como aprovisionamiento individual por parte de los pobladores. Los moluscos presentan el mismo interrogante que los peces, ya que ambos son recursos locales cuya explotación no fue planificada.

La especie predominante en Floridablanca es el guanaco -*Lama guanicoe*- cuyas cantidades relativas superan ampliamente a los demás taxones. El guanaco es el único mamífero que presente en todos los contextos analizados, siendo el recurso predominante en cada uno de ellos -a excepción del sector ASI en donde se encuentra equiparado con especies europeas. Este recurso demuestra la importancia que la fauna local tuvo en la subsistencia del poblado, ya que es el único que muestra una amplitud total de su circulación.

Además del guanaco, otras tres especies locales están presentes en la muestra. Tanto los restos de piche -*Zaedyus pichiy*-, como de puma -*Felis concolor*- y choique -*Pterocnemia pennata*- evidencian un aprovechamiento de la fauna local que no está centrada en una única especie, aunque es evidente la restricción de algunos recursos a contextos particulares de la población, como

lo demuestran los especímenes de puma, que fueron hallados únicamente en el recinto de habitación de la jerarquía estatal -sector Fuerte Oeste- y en la estructura de descarte -Foso.

El poblado contaba con varias vías de aprovisionamiento de recursos locales que están mencionadas en los documentos. La primera era un cazador oficial que recibía un sueldo por parte de la Corona (Marschoff 2009). Por otro lado, la interacción con las poblaciones locales -Tehuelches- era fluida y el intercambio de información y productos cotidiano (Sanguinetti de Bórmida *et al.* 2005). Cabe señalar que en el diario de Viedma (1972 [1783]) se encuentran varias menciones sobre la ayuda que significó para Floridablanca la provisión de guanaco por parte de los Tehuelches en tiempos de escasez de viveres, cuando pasaban varios meses sin que llegue un barco al poblado.

La Autosustentabilidad desde las prácticas

A partir del análisis de los recursos vegetales y animales explotados en la colonia de Floridablanca podemos sacar dos conclusiones generales.

La primera de ellas es que las esferas de subsistencia planificadas por el proyecto de poblamiento no tienen una presencia acorde a las expectativas sobre su aporte a la subsistencia. Dentro de la esfera de subsistencia oficial, tanto la agricultura como la ganadería tienen una escasa representación en Floridablanca. Específicamente en los contextos asociados a su producción, encontramos que estas actividades se encuentran representadas en cantidades que no se corresponden con lo esperado para una esfera de subsistencia central. Por otro lado, la esfera de subsistencia doméstica se posiciona de manera diferente. La horticultura no se encuentra representada desde las muestras arqueobotánicas, mientras que la cría de animales domésticos se ve representada por un recurso en particular -cerdo- que circula más allá de los contextos que lo explotan.

En segundo lugar, observamos que la esfera de subsistencia local -la cual no tenía un papel establecido desde la planificación del proyecto de poblamiento- se posiciona como la esfera de subsistencia por excelencia. Los recursos locales, representados únicamente por la evidencia arqueofaunística, se hallan representados en mayores cantidades a las de los recursos alóctonos y presentan una diversidad mayor de especies explotadas. Específicamente el guanaco se posiciona en todos los contextos analizados como el recurso mayormente consumido, lo que demuestra que esta esfera de subsistencia cumplía un rol central en la subsistencia de Floridablanca.

En base a lo expuesto concluimos que el desarrollo de las prácticas de subsistencia en Floridablanca no se corresponde con lo planificado por el proyecto de poblamiento patagónico.

CAPÍTULO 6:

La organización de la subsistencia en Floridablanca

Introducción

En el Capítulo 5 el análisis de la muestra arqueofaunística y arqueobotánica recuperada del sitio reveló una diversidad de actividades de subsistencia llevadas a cabo en Floridablanca que no se encontraba representada en las fuentes históricas analizadas y que quedaba por fuera de la planificación del proyecto de poblamiento. En este capítulo nos proponemos analizar el tipo de organización que tienen las diferentes esferas de subsistencia encontradas en Floridablanca, y en base a ello dilucidar el grado de aporte a la autosustentabilidad del poblado de las mismas. ¿Cuán organizadas estaban las actividades encontradas? ¿De qué manera aportaron estas actividades a la subsistencia del poblado?

Para su análisis hemos seleccionado a los mamíferos mayormente consumidos en el sitio arqueológico de Floridablanca. Estos recursos representan a su vez a cada una de las esferas de subsistencia bajo análisis. Es así como la esfera de subsistencia oficial, en la cual la ganadería fue una de las actividades que la conformaron, se encuentra representada por el taxón *Bos taurus* -vaca. La esfera doméstica se encuentra representada en el registro arqueofaunístico por *Sus scrofa* -cerdo. Por último, *Lama guanicoe* -guanaco- representa la esfera local.

Autosustentabilidad y Organización

Consideramos que la **organización** de una esfera de subsistencia tiene estrecha relación con el grado de aporte de la misma a la autosustentabilidad de una población. Las poblaciones basan su subsistencia en distintos tipos de actividades, las cuales deben ser confiables para que su aporte sea considerado primordial en la autosustentabilidad. Pero para poder depender de una actividad, debe existir algún tipo de organización dentro de las fases que componen a la misma.

La organización de una actividad se ve manifestada en las distintas etapas que la conforman, que van desde la obtención y producción de un recurso, hasta su distribución, consumo y descarte final. En cada una de estas etapas influyen factores económicos, sociales y culturales (Goody 1995). Para el estudio de las esferas de subsistencia llevadas a la práctica en Floridablanca

nos enfocamos en las dos primeras etapas del proceso de transformación del alimento definida por Goody (1995): la Obtención y Producción. Elegimos para el análisis estas etapas ya que en ellas interfieren mecanismos de división del trabajo, tecnología de la producción, y otros factores económicos visibles desde el conjunto faunístico elegido y que están relacionados con el objetivo del capítulo. En este sentido, buscaremos entender los niveles de organización que intervienen en el proceso de obtención y producción de los alimentos de las distintas esferas de subsistencia mediante el análisis del sistema de **explotación** aplicado a cada uno de los recursos, y del **conocimiento** de las técnicas empleadas en su obtención y producción.

En el análisis de la **explotación** de los recursos pertenecientes a una esfera de subsistencia dividiremos el análisis en dos ejes. Por un lado, estudiaremos el patrón de descarte (Binford 1981) de cada actividad hallado en los distintos contextos de Floridablanca; y por otro, el perfil etario (Mengoni Goñalons 1999) de los conjuntos analizados.

Mediante el análisis del **patrón de descarte** que presentan las actividades de subsistencia en los contextos de Floridablanca estudiaremos el tipo de división de tareas, de personas y de espacios dedicados a la obtención y producción de cada esfera de subsistencia. En este sentido, esperamos que la esfera de subsistencia oficial -en este caso representada por el taxón *Bos taurus*- presente un patrón de descarte atribuible a las etapas de matanza y división de la carcasa centralizadas en un contexto particular, ya que la distribución del recurso estuvo regulada por el Estado (ver Capítulo 2). Por otro lado, esperamos que el patrón de descarte de las primeras etapas del trozamiento (Landon 1996) de los recursos pertenecientes a la esfera de subsistencia doméstica se encuentre acotado a los respectivos contextos asociados a su producción (ver Capítulo 3). Sus productos debían ser consumidos por los propios productores, y su distribución o intercambio no debería haber estado planificada. Por último, el patrón de descarte correspondiente a la esfera de subsistencia local deberá interpretarse en base a los resultados de las otras esferas, ya que al ser una esfera no planificada no tenemos información sobre quienes son los productores y los consumidores de la misma.

Por otro lado, el análisis del **perfil etario** evidenciado en los distintos contextos de Floridablanca es también considerado como un indicador del tipo de organización que presenta una actividad de subsistencia. Si la distribución de individuos adultos y subadultos en los diferentes contextos analizados presenta un patrón visible, puede suceder que las preferencias de consumo sean iguales y/o que el acceso a esos recursos estuviese organizado. De manera adicional, si la fauna local presenta el mismo patrón de matanza que el de los animales domésticos, se podría argumentar que los recursos locales formaron parte de las actividades cotidianas de subsistencia. En el caso particular del guanaco si encontrásemos un patrón de matanza estable de subadultos

podríamos suponer que se conoce el ciclo ecológico de vida del animal, lo cual podría indicar su incorporación como recurso a la subsistencia.

El **conocimiento** implicado en una actividad de subsistencia es otro indicador de la organización de la misma. Entendemos que las etapas de una actividad de subsistencia organizada serán llevadas a cabo de una manera homogénea y regular. Esto implica una estandarización del conocimiento y la socialización de las técnicas, lo que se traduce en confianza en la actividad.

Es así como mediante el estudio de las técnicas de faenamiento estudiaremos el tipo de organización de cada esfera de subsistencia. Consideramos que una actividad de subsistencia organizada debe contar con un claro patrón de trozamiento para los recursos explotados, el cual respondería a prácticas de matanza y culinarias de la época (Marschoff *et al.* 2009a). Es por ello que realizaremos una comparación de los patrones de trozamiento identificados para cada taxón, en base a las siguientes preguntas guía: ¿Se vislumbra un patrón de trozamiento para todas las especies?

En conclusión, entendemos a la organización de las esferas de subsistencia como la clave para interpretar el peso de cada una de ellas en la autosustentabilidad de Floridablanca. Cuanto más organizada encontremos una actividad, consideramos que se tuvo un alto nivel de confianza en la misma para la subsistencia, lo que se relaciona con el aporte a la autosustentabilidad del poblado de la esfera de subsistencia a la cual pertenece. Es decir, si éstas eran actividades de las que dependía la subsistencia de los habitantes de Floridablanca o si eran actividades ocasionales que no cumplían un papel fundamental en la autosustentabilidad.

Metodología

La muestra analizada en este capítulo está conformada por los mamíferos terrestres mayormente representados en la muestra total del sitio (ver Capítulo 5) los cuales a su vez representan a cada una de las esferas de subsistencia encontradas en Floridablanca: *Bos taurus* explotado a nivel de la esfera oficial, *Sus scrofa* corresponde a la esfera doméstica y *Lama guanicoe* representa la esfera local.

Para analizar la Organización de las actividades de subsistencia en Floridablanca evaluamos en relación a la explotación, la abundancia anatómica relativa y los perfiles etarios; y en relación al conocimiento entendido como la estandarización de técnicas, evaluamos la presencia de modificaciones antrópicas de las tres especies de mamíferos anteriormente mencionados.

Para evaluar la **abundancia anatómica relativa** de especies utilizamos el MNE o número mínimo de elementos en combinación con el %MAU -porcentaje mínimo de unidades anatómicas- (Lyman 2008; Mengoni Goñalons 1988, 1999).

El MNE es un índice útil para conocer la frecuencia de cada hueso de un taxón determinado (Mengoni Goñalons 1988, 1999) el cual nos indica la cantidad y variedad de elementos presentes para cada taxón. Éste fue calculado a través de la sumatoria de las porciones diagnósticas de cada elemento y para cada taxón, tomando el valor más alto (Brewer 1992) y teniendo en cuenta la lateralidad y la fusión de los especímenes analizados e incluyendo las secciones diafisarias de los huesos largos (De Nigris 2004; Mengoni Goñalons 1999). Además de ello, nos es útil para los objetivos de este capítulo identificar los huesos largos por secciones menores, por lo que el cálculo para todos los huesos largos se realizó teniendo en cuenta las secciones distales y proximales de los mismos. El MNE fue calculado para cada uno de los sectores analizados, evitando de esta manera caer en la subrepresentación de la muestra. Las tablas en las que se basó el análisis son presentadas en el Apéndice 2.

También utilizamos el MAU porcentual, que es una medida que permite examinar la configuración interna de un conjunto dado, mediante la comparación de frecuencias calculadas para sus diferentes unidades (Lyman 2008; Mengoni Goñalons 1988, 1999;). Es una medida de suma utilidad para el análisis de la muestra de Floridablanca, en donde contamos con diferentes proveniencias de los elementos de cada taxón particular. El MAU porcentual fue utilizado para poder estandarizar sus valores para el análisis. Se obtiene dividiendo el MNE para cada unidad anatómica por las veces que ese elemento se encuentra representado en el esqueleto (Binford 1984; Mengoni Goñalons 1999). Finalmente, la frecuencia obtenida es estandarizada en una escala porcentual en donde el elemento mayormente representado adquiere el valor de 100.

Para el estudio de los **patrones etarios** de la muestra arqueofaunística bajo análisis determinamos los estadios de fusión de los elementos representados. Ya que a los efectos de nuestros objetivos nos interesa conocer si los individuos eran adultos o subadultos, utilizamos las categorías propuestas para guanaco por De Nigris (2004) -fusionado, marcado y no fusionado- y las aplicamos asimismo para *Bos taurus* y *Sus scrofa* (Lev Tov 1994) en el análisis de los especímenes. Si bien las categorías de fusión mayormente utilizadas en zooarqueología han sido confeccionadas en base a camélidos (De Nigris 2004, Mengoni Goñalons 1999, entre otros) se conoce que esta secuencia es común a todos los artiodáctilos, con variantes de una especie a otra y entre poblaciones salvajes y domésticas (Todd y Todd 1938 en Mengoni Goñalons 1999).

Las **modificaciones antrópicas** relevadas en la muestra de Floridablanca fueron analizadas con el objetivo de dilucidar la estandarización de las técnicas utilizadas en cada especie, y para evaluar hasta que etapa del trozamiento -primaria, secundaria y terciaria- (Landon 1996) estaba organizada cada una de las actividades de subsistencia. Para ello utilizamos como marco de referencia el modelo de trozamiento hispano criollo propuesto por Marschoff *et al.* (2009a y b).

Las marcas y fracturas presentes en los especímenes fueron relevadas macroscópicamente, y los criterios utilizados para determinar el agente de cada una fueron su morfología, su redundancia y su propósito (Lyman 1987, 2008). Se relevaron cuatro tipos de fracturas: simple, astillada, recta y mixta (Marschoff [2004] 2007; Mengoni Goñalons 1999). La asignación del agente se realizó mediante la consideración de la repetición de fracturas en porciones particulares de un elemento -si el agente es dudoso pero la fractura aparece localizada en la sección de un elemento en donde comprobamos la presencia de la forma "recta" en la misma sección de otro espécimen, entendemos que es antrópica-. En cuanto a las marcas, fueron relevados los siguientes tipos: corte con cuchillo, corte con serrucho, corte con hacha/machete y machacado (Marschoff [2004] 2007). Una vez identificadas se analizó la redundancia en la ubicación y se las agrupó por secciones específicas de los elementos.

Explotación de los recursos

Patrones de descarte

Comenzando con la distribución espacial de los elementos de ***Bos taurus*** en los diferentes contextos de Floridablanca, encontramos que hay poca variedad de elementos presentes en los sectores excavados del sitio, en donde predominan los provenientes del esqueleto axial y específicamente de la unidad "cabeza" (Marschoff *et al.* 2009). Además de ello, son pocos los elementos que se encuentran representados en todos los sectores. En la Figura 6.1 consideramos cada sector en particular, en donde encontramos algunas diferencias en la distribución de los elementos.

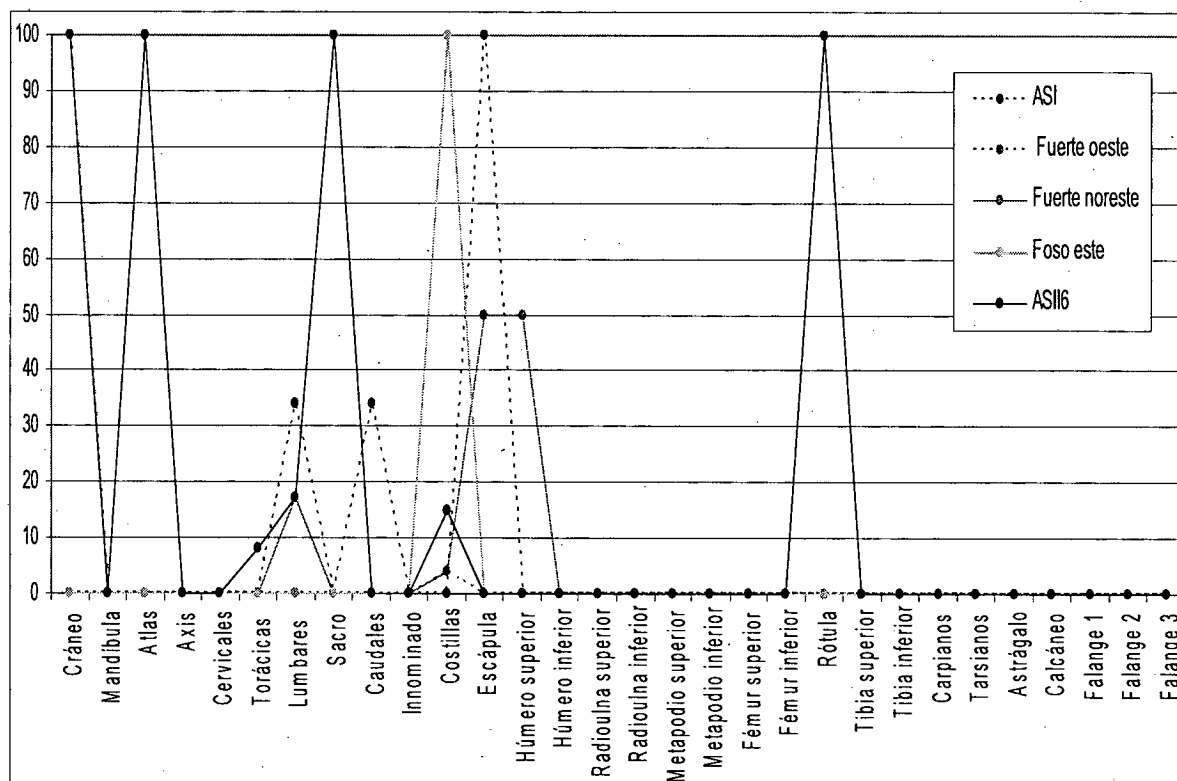


Figura 6.1. Gráfico de %MAU para *Bos taurus* en Floridablanca.

El sector **ASI16** tiene la mayor variedad de elementos representada, en donde predomina el esqueleto axial. La presencia de cráneo y atlas con las proporciones más altas para el sector indican una asociación de estos dos elementos. La presencia de elementos con más carne asociada también se halla representada en este contexto -vértebras lumbares y torácicas, además de costillas. También aparecen dos elementos de bajo rinde económico, como son la rótula y el sacro.

En el sector **Fuerte Oeste** sólo se hallan presentes dos elementos, el cráneo, y las costillas, estas últimas en proporciones relativas mucho más bajas. En el sector **Fuerte Noreste** todos los elementos presentes corresponden a partes de alto rinde económico. El cráneo aparece con la mayor proporción, y la primera articulación del miembro delantero -cavidad glenoidea de la escápula y húmero proximal- está representada en proporciones iguales. Las únicas vértebras presentes en el sector son las lumbares, pero en proporción menor a los demás elementos.

En el sector **ASI** se registran elementos del esqueleto apendicular -particularmente la cavidad glenoidea de la escápula-, y axial -vértebras caudales y lumbares. Por último, en la estructura de descarte -sector **Foso Este**- sólo se halla presente el elemento costilla.

En la Figura 6.2 se presenta la distribución de elementos de *Sus scrofa*. En este recurso también predomina la representación de elementos de la unidad "cabeza" (Marschoff *et al.* 2009). Las altas frecuencias de cráneo en casi todos los contextos, además de la presencia de mandíbula

en algunos de ellos llama la atención al compararla con la escasa representación del resto de los elementos. Por otra parte, los elementos del esqueleto apendicular están presentes sólo en contextos de habitación, tanto oficiales como no oficiales.

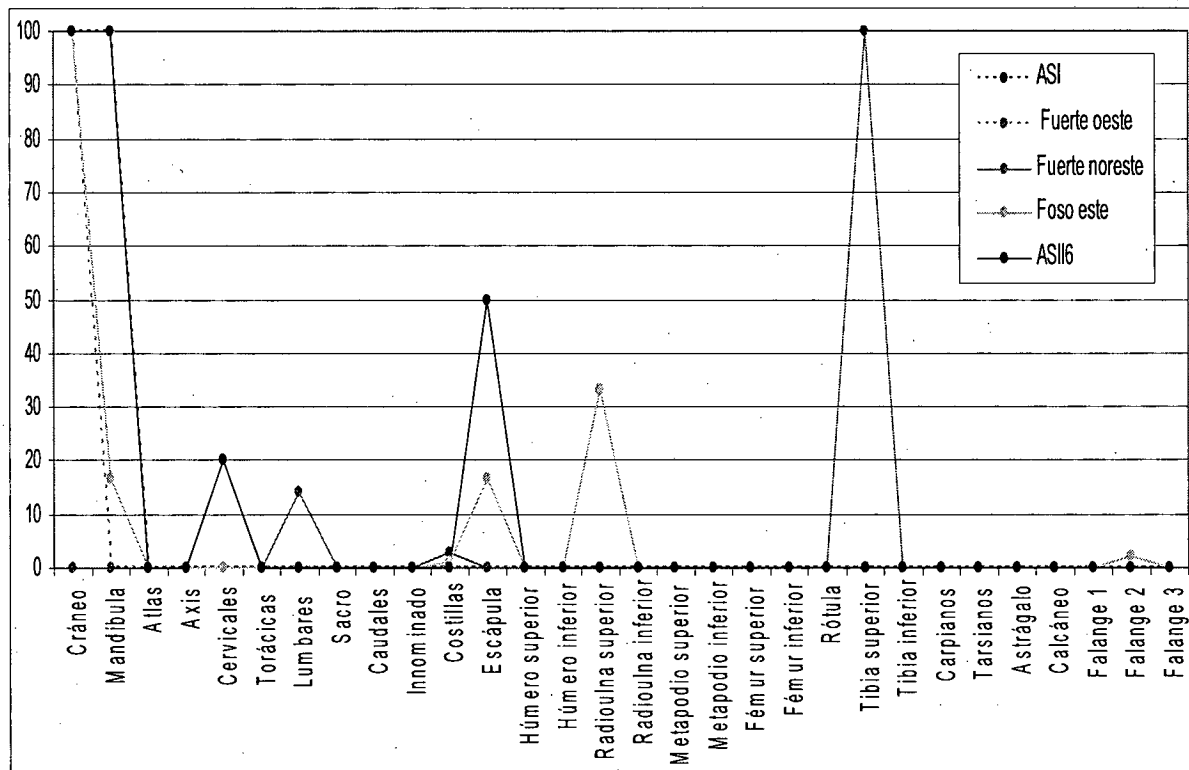


Figura 6.2. %MAU para *Sus scrofa* en Floridablanca.

En los sectores **ASI6** y **ASI** el cráneo en asociación con la mandíbula se hallan representados, aunque sólo en ASI6 en las mismas proporciones -Figura 6.2. Además en el primero de estos sectores hay presencia de vértebras cervicales y de elementos correspondientes al miembro delantero, representado por la cavidad glenoidea de la escápula. En el sector **Fuerte Oeste** sólo encontramos representado un elemento -cráneo-, mientras que en el **Fuerte Noreste** la unidad "cabeza" no se encuentra representada por ningún elemento, pero encontramos vértebras cervicales, costillas y elementos correspondientes al miembro trasero -tibia proximal.

Por último, en la **estructura de descarte** -Foso Este- están presentes los elementos correspondientes a la unidad "cabeza" -cráneo y mandíbula, aunque esta última en menores proporciones. Del esqueleto apendicular se encuentra presente un elemento correspondiente al miembro delantero -radioulna, en su sección proximal. Además encontramos costillas, aunque en mínimas proporciones en comparación con los demás elementos.

La especie *Lama guanicoe* se halla representada en todos los sectores por una mayor cantidad de elementos que los recursos europeos. Son pocos los elementos ausentes en la muestra total del sitio, y se evidencia una mayor representación del esqueleto axial por sobre el apendicular, específicamente los elementos correspondientes a la unidad "cabeza", que están presentes en la mayoría de los contextos.

Dado el mayor tamaño de la muestra de elementos determinados como *Lama guanicoe* en todos los sectores, representamos el MAU% en tres figuras separadas que agrupan contextos con características similares según su definición en el Capítulo 3. En la Figura 6.3 graficamos a los contextos de habitación oficiales -sectores ASII6, Fuerte Oeste y Fuerte Noreste-, en la Figura 6.4 agrupamos los contextos de habitación no oficiales -sectores ANBII y ASI-, y por último en la Figura 6.5 se exponen los datos de la estructura de descarte -sectores Foso Este y Foso Norte.

Comenzando con los **contextos de habitación oficiales** -sectores ASII6, Fuerte Oeste y Fuerte Noreste- vemos que en todos ellos predominan elementos correspondientes al esqueleto axial -Figura 6.3.

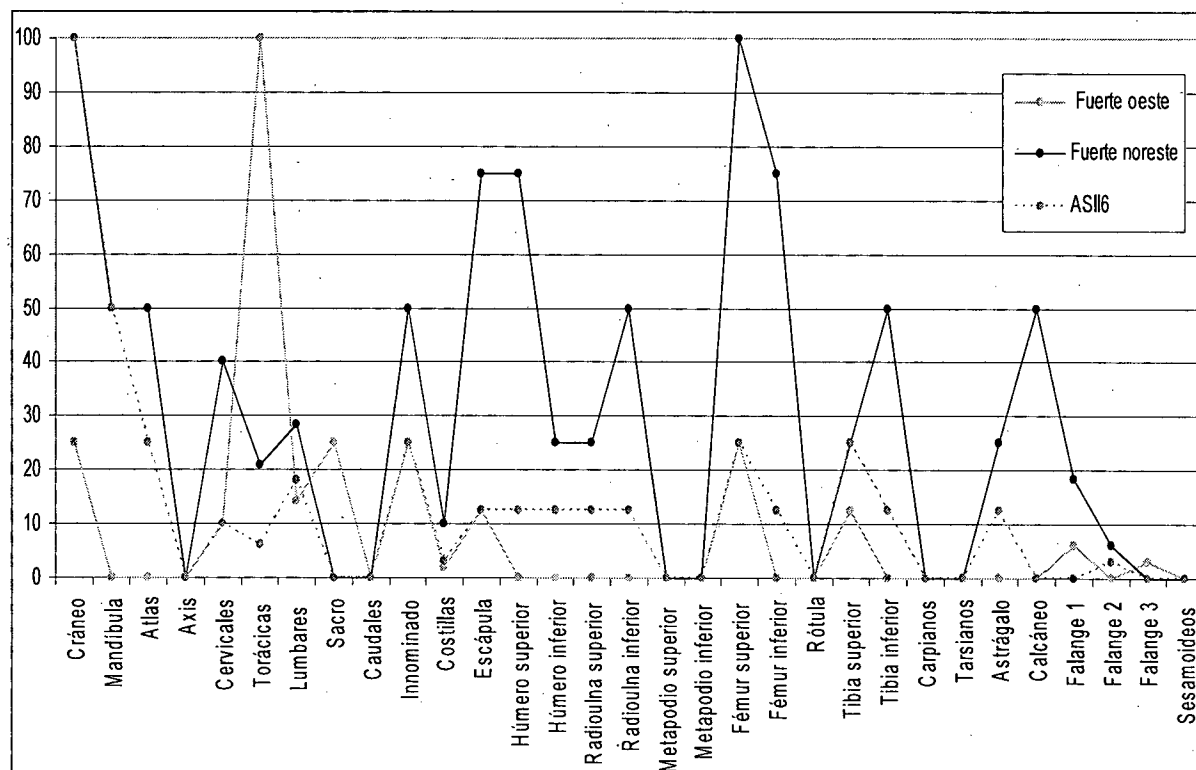


Figura 6.3. %MAU de *Lama guanicoe* para contextos de habitación oficiales -sectores Fuerte Oeste, Fuerte Noreste y ASII6.

En el sector ASII6 -Figura 6.3- se halla representada la cabeza por los elementos cráneo y mandíbula, en donde el primero de estos elementos se encuentra en mayor proporción. La presencia

de atlas se asocia al cráneo. De los demás elementos del esqueleto axial, la columna vertebral se halla representada -además del atlas- por las vértebras cervicales, torácicas y lumbares. Además encontramos costillas -aunque en bajas proporciones- e innominado. El esqueleto apendicular se encuentra mayormente representado por elementos correspondientes al miembro trasero -en sus secciones proximales en mayor medida que las distales-, y el miembro delantero con proporciones similares de todos los elementos -escápula, humero distal y proximal, radioulna distal y proximal. Por último, los elementos correspondientes a la unidad "manos y pies" (Marschoff *et al.* 2009; Mengoni Goñalons 1999) se hallan escasamente representados -astrágalo y falange 2 en bajas proporciones.

En el sector Fuerte Oeste encontramos, en primer lugar, una alta proporción de vértebras, de las cuales las torácicas son las más abundantes -Figura 6.3. Estas vértebras están asociadas a las costillas, aunque este elemento aparece con la proporción menor para el sector. Las demás vértebras presentes son lumbares, cervicales y sacras. Los otros elementos presentes del esqueleto axial son el cráneo y el innominado en proporciones similares. Del esqueleto apendicular se encuentra mayormente representado el miembro trasero por las secciones proximales de fémur y la tibia. Del miembro delantero aparece la escápula. Por último, aparece la primera falange en bajas proporciones.

En el sector Fuerte Noreste -Figura 6.3-, la unidad "cabeza" está representada por el cráneo y la mandíbula, en donde el cráneo dobla en valores a la mandíbula -al igual que en ASI16. El atlas aparece en igual proporción que la mandíbula y el innominado. Las demás vértebras -cervicales, torácicas y lumbares- aparecen en proporciones menores a los anteriormente mencionados. El elemento del esqueleto axial que aparece con la menor proporción son las costillas. Del esqueleto apendicular, el fémur es el predominante, y la tibia aparece en mayores proporciones en su sección distal. Representando al miembro delantero aparecen en iguales proporciones la escápula y el humero proximal, y el húmero distal y radioulna proximal también en iguales proporciones, pero en mayor proporción el radioulna distal. Los elementos correspondientes a manos y pies son los que aparecen en menores proporciones -calcáneo, astrágalo y segunda falange.

En la Figura 6.4 se encuentra representado el MAU% para los **contextos de habitación no oficiales** de Floridablanca -sectores ASI y ANBII. Ambos sectores cuentan pocos elementos presentes, en donde la unidad "cabeza". Es la mayormente representada.

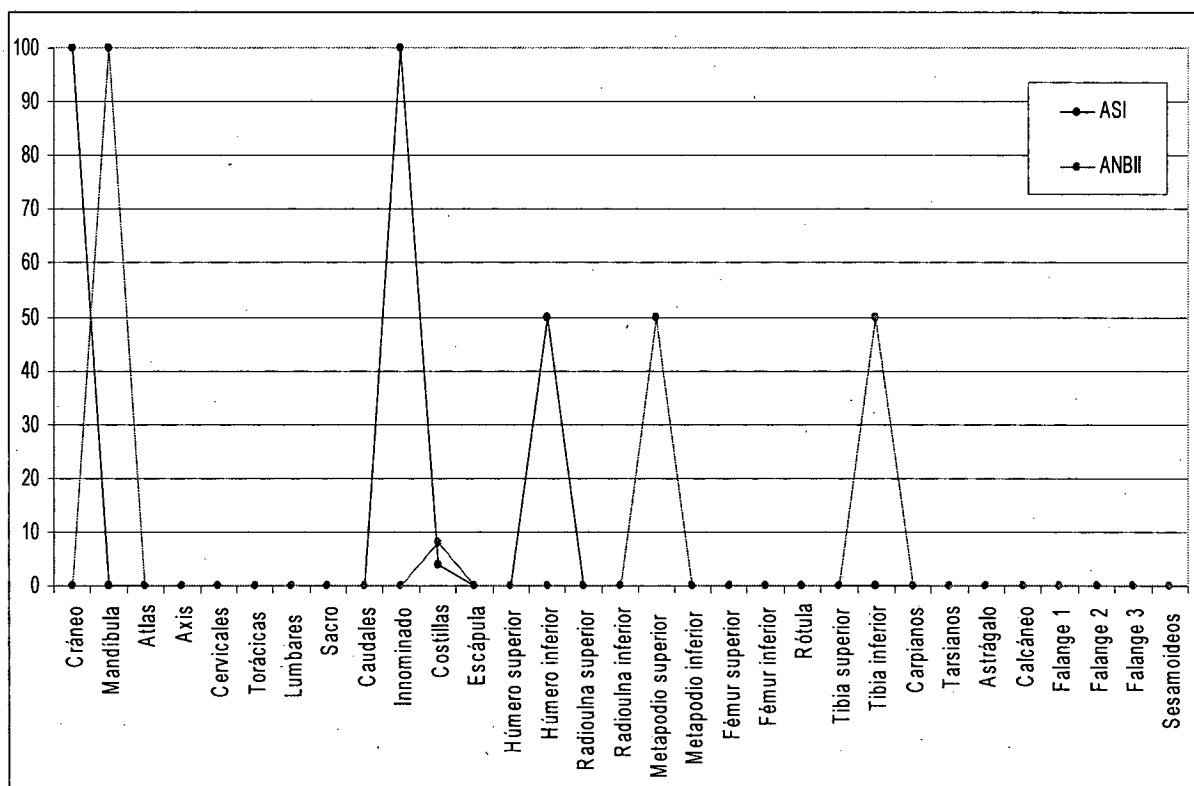


Figura 6.4. Gráfico de %MAU de *Lama guanicoe* para los contextos de habitación no oficiales -ASI y ANBII. Apéndice 2.

Comenzando por el sector ASI, la unidad "cabeza" está representada únicamente por el cráneo, que es el elemento que aparece en mayor porcentaje junto con el innominado en el sector. Del esqueleto apendicular nos encontramos con dos elementos: humero distal y metapodio proximal. El elemento que aparece en proporciones menores son las costillas. El sector denominado ANBII - Figura 6.4- es el único contexto que no presenta especies alóctonas (ver Capítulo 5), y aquí los elementos de *Lama guanicoe* representados son tres: mandíbula, un solo elemento del esqueleto apendicular -metapodio proximal-, y en la menor proporción para el sector se encuentran representadas las costillas.

La **estructura de descarte** -sectores Foso Este y Foso Norte- presenta un patrón diferencial al de los demás sectores -Figura 6.5. Hay ausencia de cráneo, pero hay mandíbula. Tanto el atlas como el axis se encuentran representados en el Foso Este, el primero con los valores más altos para el sector -MNE alto de ambos elementos- (Ver Apéndice 2), y el innominado también se halla representado con las proporciones más altas junto con el cráneo en el Foso Norte. Las vértebras se encuentran representadas en menores cantidades, con presencia de cervicales, torácicas, lumbares y sacras superando los valores en el Foso Este, mientras que en el Foso Norte sólo encontramos vértebras torácicas y lumbares.

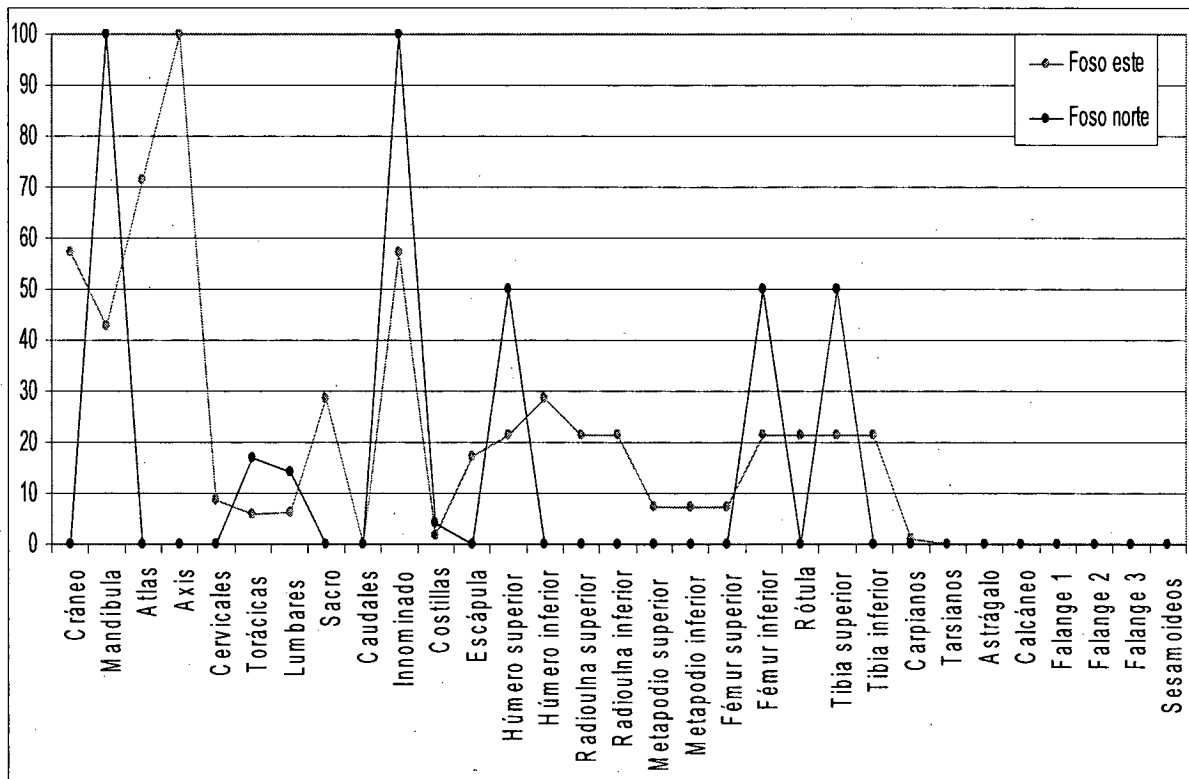


Figura 6.5. Gráfico de %MAU para *Lama guanicoe* en el contexto de basurero -Foso Este y Foso Norte.

Los elementos del esqueleto apendicular se encuentran representados en su totalidad en el sector este -Figura 6.5-, con valores levemente superiores para el miembro delantero, y en el sector Norte aparecen fémur distal y tibia proximal del miembro trasero y húmero distal del delantero. La unidad "manos y pies" sólo se encuentra representada por el metapodio en el Foso Este.

Perfiles etarios

La distribución espacial de individuos adultos y subadultos pertenecientes a cada una de las tres especies analizadas para Floridablanca presenta características particulares. La muestra analizada presenta un alto porcentaje especímenes con determinación del grado de fusión. Del total de los especímenes recuperados de *Bos taurus* un 12.9% estaban fusionados y un 27.4% no lo estaban, mientras que de un 59.7% no se pudo determinar el grado de fusión. Del total de los especímenes de *Sus scrofa* un 46.1% se encontraban fusionados y un 21.2 % no, mientras que de un 32.7% no se pudo determinar el grado de fusión. Por último, la especie *Lama guanicoe* presenta un 29.7% de especímenes fusionados y un 39.5% no fusionados, mientras que de un 30.8 % no se pudo determinar el grado de fusión.

En la Tabla 6.1 presentamos las cantidades de elementos identificados para cada taxón según se hallasen fusionados o no fusionados -incluyendo entre estos últimos los especímenes Marcados (De Nigris 2004).

TIPO DE CONTEXTO	SECTOR	ESPECIE	totales	FUSIONADO		NO FUSIONADO		INDETERMINADO	
				N	%	N	%	N	%
contextos de habitación oficiales	ASII6	<i>Lama guanicoe</i>	36	9	25	24	66,6	3	8,3
		<i>Sus scrofa</i>	5	2	40	2	40	1	20
		<i>Bos taurus</i>	11	4	36,3	4	36,3	3	27,3
	FUERTE OESTE	<i>Lama guanicoe</i>	22	11	50	8	36,4	3	13,6
		<i>Sus scrofa</i>	1	0	0	0	0	1	100
		<i>Bos taurus</i>	2	1	50	0	0	1	50
	FUERTE NORESTE	<i>Lama guanicoe</i>	51	17	33,3	29	56,7	5	9,8
		<i>Sus scrofa</i>	5	1	20	3	60	1	20
		<i>Bos taurus</i>	5	0	0	3	60	2	40
contextos de habitación no oficiales	ANBII	<i>Lama guanicoe</i>	6	5	80	1	20	0	0
	ASI	<i>Lama guanicoe</i>	5	1	20	2	40	2	40
		<i>Sus scrofa</i>	2	2	100	0	0	0	0
		<i>Bos taurus</i>	5	1	20	4	80	0	0
contextos de basurero	FOSO NORTE	<i>Lama guanicoe</i>	10	5	50	3	30	2	20
	FOSO ESTE	<i>Lama guanicoe</i>	75	29	38,7	42	56	4	5,3
		<i>Sus scrofa</i>	9	7	77,7	1	11,1	1	11,1
		<i>Bos taurus</i>	2	1	50	0	0	1	50

Tabla 6.1. Grados de fusión de los elementos de cada taxón para los sectores analizados del sitio. N= cantidad de elementos identificados.

Entre los especímenes de *Bos taurus* encontramos que el perfil etario varía entre los distintos contextos analizados -Tabla 6.1. Comenzando con el sector ASII6, los elementos en que se pudo identificar el grado de fusión se presentan en porcentajes idénticos para adultos y subadultos. El sector Fuerte Oeste presenta la totalidad de los elementos identificados como adultos, mientras que en el sector Fuerte Noreste la totalidad de los elementos pertenecen a individuos subadultos. Para el sector ASI, el único que representa a los contextos de habitación no oficiales, los elementos de subadultos son ampliamente superiores. Por último, en la estructura de descarte sólo se encuentran elementos fusionados.

Con respecto a *Sus scrofa* los perfiles etarios son similares respecto a los de *Bos taurus* -Tabla 6.1. En el sector ASII6 los elementos de adultos y subadultos aparecen en porcentajes iguales. En el sector Fuerte Oeste no se pudo establecer el grado de fusión de los especímenes. En el sector Fuerte Noreste, los elementos de subadultos predominan en la muestra. En el sector ASI, en cambio, la totalidad de los elementos representan animales subadultos. La estructura de descarte -sector Foso Este- también presenta especímenes correspondientes a este taxón entre los que predominan los elementos fusionados en el sector.

Con respecto a los especímenes de *Lama guanicoe*, encontramos que el patrón etario es diferente. Comenzando por los contextos de habitación oficiales, vemos que en el sector ASI16 predominan los elementos no fusionados. Para el sector Fuerte Oeste el perfil se presenta con una leve superioridad de elementos no fusionados, mientras que en el sector Fuerte Noreste los elementos no fusionados superan ampliamente a los fusionados. Entre los contextos de habitación no oficiales, en el sector ANBII predominan los elementos fusionados mientras que en el sector ASI predominan los elementos no fusionados. Por último, la estructura de descarte presenta valores superiores para adultos en el sector Foso Norte y de subadultos en el sector Foso Este -Tabla 6.1.

Conocimiento de las técnicas

Patrones de trozamiento

En el análisis de las modificaciones antrópicas encontradas para las diferentes especies de *Flondablanca* esperamos encontrar marcas y fracturas que evidencien un claro patrón de trozamiento para las especies mayormente consumidas. Específicamente para las especies europeas esperamos un patrón estandarizado de acuerdo a las formas cotidianas de tratamiento de las carcasas (Marschoff *et al.* 2009a y b), mientras que en las especies locales el tratamiento estandarizado será un indicador de organización de la actividad. En la Figura 6.6 presentamos el NISP general de marcas y fracturas para los diferentes sectores analizados. Se puede apreciar de la tabla que contamos con un alto porcentaje general de especímenes identificados con modificaciones antrópicas.

TIPO DE CONTEXTO	SECTOR	ESPECIE	NISP	FRACTURAS		MARCAS	
				N	%	N	%
contextos de habitación oficiales	ASII6	<i>Lama guanicoe</i>	159	70	44	7	4,4
		<i>Sus scrofa</i>	18	15	83,3	1	5,5
		<i>Bos taurus</i>	33	29	88	2	6
	FUERTE OESTE	<i>Lama guanicoe</i>	35	21	60	3	8,6
		<i>Sus scrofa</i>	3	2	66,6	0	0
		<i>Bos taurus</i>	7	4	57,1	1	14,3
	FUERTE NORESTE	<i>Lama guanicoe</i>	125	84	67,2	12	9,6
		<i>Sus scrofa</i>	6	6	100	2	33,3
		<i>Bos taurus</i>	7	6	85,7	0	0
contextos de habitación no oficiales	ANBII	<i>Lama guanicoe</i>	8	8	100	0	0
	ASI	<i>Lama guanicoe</i>	7	5	71,4	0	0
		<i>Sus scrofa</i>	2	1	50	0	0
		<i>Bos taurus</i>	6	6	100	1	16,6
contextos de basurero	FOSO NORTE	<i>Lama guanicoe</i>	14	14	100	3	21,4
	FOSO ESTE	<i>Lama guanicoe</i>	181	130	71,8	23	12,7
		<i>Sus scrofa</i>	23	20	87	2	8,7
		<i>Bos taurus</i>	9	9	100	2	22,2

Tabla 6.2. Especímenes con modificaciones antrópicas -marcas y fracturas- en Floridablanca

A continuación se presenta un patrón de trozamiento para cada taxón combinando la información expuesta en la Tabla 6.2 con esquemas de localización de marcas y fracturas. Estos esquemas resumen la ubicación topográfica de las modificaciones antrópicas que fueron registradas en fichas individuales para cada taxón, sector de excavación y nivel estratigráfico. La mayoría de las fracturas que aquí se grafican se encuentran presentes más de una vez en el mismo elemento de cada taxón.

En la Figura 6.6, correspondiente a *Bos taurus*, nos encontramos con varias modificaciones antrópicas en los elementos presentes. Comenzando por la unidad "cabeza" (Marschoff *et al.* 2009), el único elemento presente en la muestra de esta especie es el cráneo, en donde la única fractura que se repite es la segmentación de la apófisis del arco cigomático. La segmentación encontrada en la columna vertebral presenta mayores modificaciones que evidencian la separación transversal por secciones en todas las clases de vértebras identificadas -atlas, torácicas, lumbares, sacras y caudales- que podría corresponder a la segmentación de las distintas unidades de adquisición propuestas por Marschoff *et al.* (2009a) en el modelo de trozamiento hispano-criollo. Particularmente en el atlas, se registró una fractura transversal que se podría interpretar como el punto de separación de la cabeza del resto del cuerpo. La segmentación de las costillas presenta distintas ubicaciones -cuello, sección medial y sección inferior- lo que da cuenta de la separación del costillar de la

columna vertebral por las fracturas longitudinales al cuello y su posterior segmentación en unidades menores.

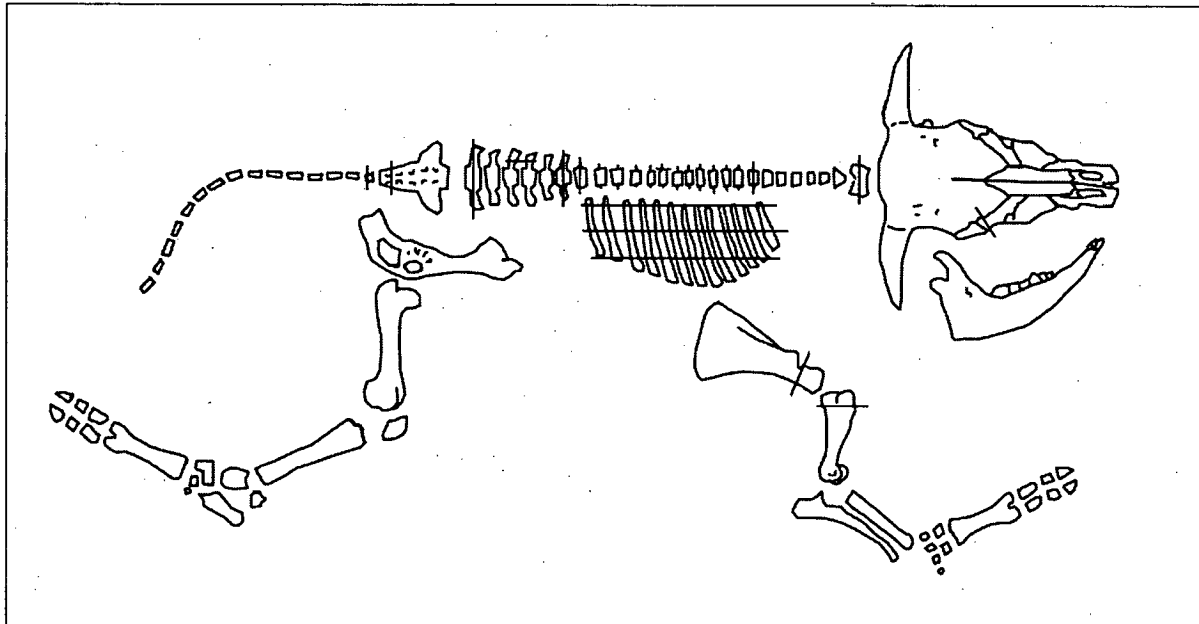


Figura 6.6. Ubicación de las marcas y fracturas más recurrentes observadas en la especie *Bos taurus*.

De los elementos identificados para el esqueleto apendicular de *Bos taurus* -miembro delantero- destacamos la separación de la primera articulación por medio de fracturas por encima de la cavidad glenoidea de la escápula y/o en la base de la epífisis proximal del húmero -Figura 6.7.

En la Figura 6.7 presentamos las modificaciones antrópicas observadas para *Sus scrofa*. Comenzando con la descripción de la cabeza, se registra la remoción de la sinfisis de la mandíbula. En la zona de la bula timpánica se hallaron fracturas que se corresponderían a las del ramus de la mandíbula, y la segmentación de la mandíbula por las fracturas longitudinales entre los distintos dientes que se corresponden con las observadas en el maxilar. En la columna vertebral se observa, al igual que para *Bos taurus*, la segmentación transversal de la columna vertebral, aunque también se hallaron elementos que presentaban fractura longitudinal y podría corresponder a la división en mitades de la carcasa. Aunque se hallaron pocas costillas, el patrón de modificaciones presenta la segmentación de este elemento tanto en el cuerpo como en el cuello.

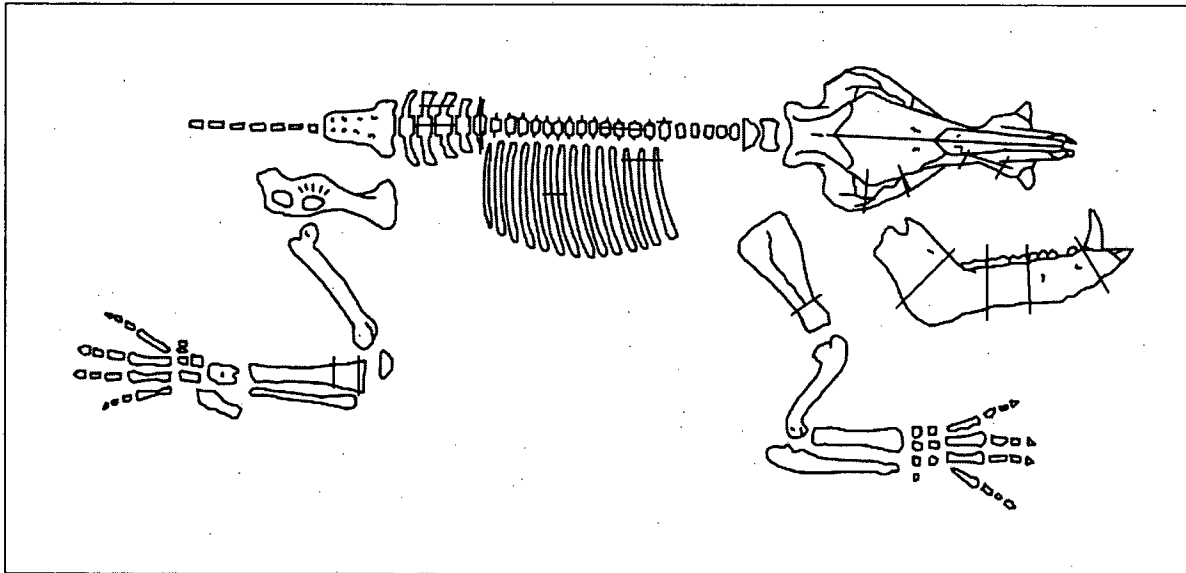


Figura 6.7. Ubicación de las marcas y fracturas más recurrentes observadas en la especie *Sus scrofa*.

En el esqueleto apendicular de *Sus scrofa*, destacamos la segmentación de la primera articulación del miembro delantero evidenciado por fracturas ubicadas por encima de la cavidad glenoidea de la escápula, y para la segunda articulación de miembro trasero con fracturas a la altura de la tibia proximal y en su epifisis-Figura 6.7.

En la Figura 6.8 se evidencia que la presencia de mayor cantidad de elementos identificados para *Lama guanicoe*, hace que el patrón de trozamiento interpretado sea más completo. Comenzando con el esqueleto axial se observa la remoción de la sección anterior del cráneo a la altura de los incisivos que podría corresponder con la fractura homóloga en la sínfisis de la mandíbula. Del mismo modo en la zona de la bula timpánica se hallaron fracturas que se corresponderían a las del ramus de la mandíbula. En este elemento se observa además un patrón similar al registrado para el cerdo: fractura del ramus para separar la mandíbula del cráneo, extracción de lengua y segmentación del cuerpo posiblemente para aprovechamiento de médula. La separación del cráneo de la columna vertebral es claramente deducible para este taxón. Esta acción se habría realizado de manera variable: en la base del cráneo mismo, fracturando transversalmente el atlas o la sección proximal o distal del axis. En lo que respecta a la columna vertebral, se observa, al igual que para los dos taxones anteriormente considerados, el predominio de fracturas transversales de diferentes vértebras. Tal como sucedía con *Bos taurus*, en el guanaco también se registra la separación del costillar de la columna vertebral por medio de una fractura en el cuello y/o en la sección proximal del cuerpo de las costillas y la segmentación de este elemento a diferentes alturas.

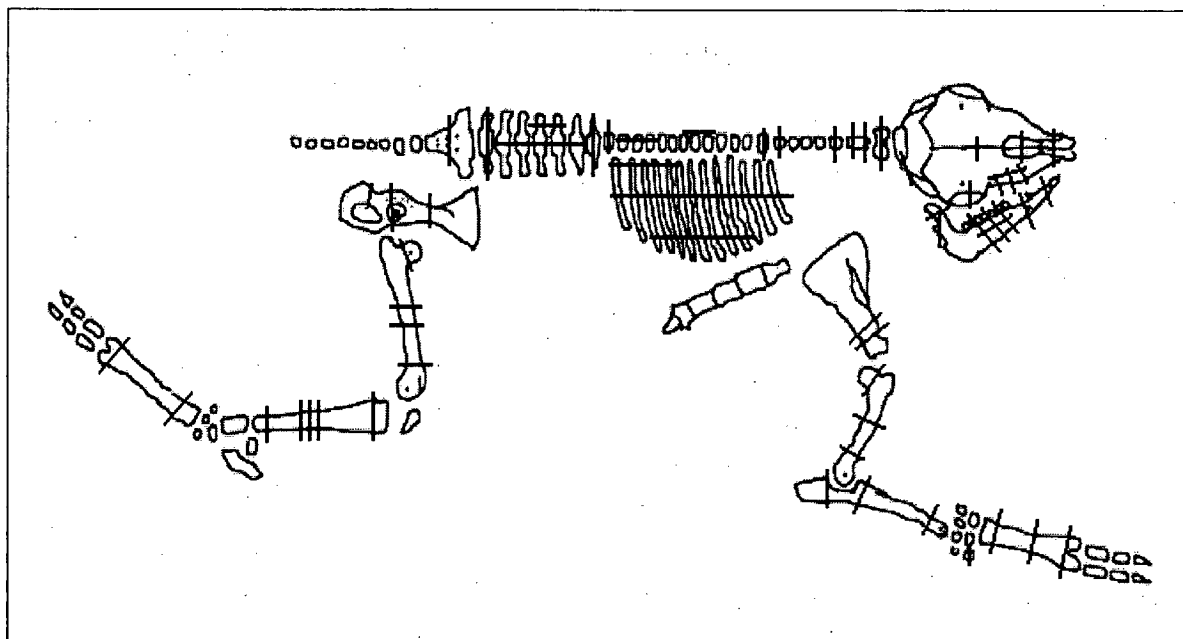


Figura 6.8. Ubicación de las marcas y fracturas más recurrentes observadas en la especie *Lama guanicoe*.

En lo que respecta al esqueleto apendicular, en el guanaco se registra al igual que en el cerdo y en la vaca, la desarticulación del miembro delantero por encima de la cavidad glenoidea y/o en la epífisis proximal del húmero -Figura 6.8. Para este taxón se verificó la separación de la segunda articulación del miembro delantero -en la epífisis distal del húmero y/o proximal del radioulna- así como también de la tercera articulación -sección distal de radioulna y/o proximal de metapodio. Por otra parte, en el miembro trasero se corroboró la separación de la primera articulación por la presencia de diversas fracturas en el innominado -que también podrían corresponder a una segmentación ulterior de ese elemento- y en la epífisis proximal del fémur. La segmentación de la segunda y tercera articulación del miembro trasero se observó por la presencia de fracturas en secciones distales de fémur y/o proximales de tibia y distales de tibia, respectivamente. Finalmente, si bien la presencia de metapodios y falanges es muy baja, se ha podido observar la separación de estas últimas del resto del miembro delantero y/o trasero. Esta fractura se ha registrado en el extremo distal del metapodio.⁹

⁹ Debemos destacar la presencia de marcas y fracturas en todos los especímenes identificados de *Felis* sp y *Felis concolor* (Ver Apéndice 2), los cuales presentan un patrón similar al resto de los taxones analizados. Las modificaciones antrópicas halladas en los elementos del contexto de basurero -Foso Este y Norte- son un radio con fracturas a la altura de su epífisis proximal, y diversas fracturas en un innominado. En el sector Fuerte Noreste, encontramos una fractura transversal en un axis que se podría corresponder con la separación de la unidad cabeza con el resto de la carcasa, y para el miembro delantero encontramos la separación de la segunda articulación mediante la presencia de una fractura en el humero distal separando la epífisis, y en el miembro trasero diversas fracturas en el innominado y en la epífisis proximal del fémur.

Discusión: La organización de las esferas de subsistencia

En base al análisis de la explotación de los recursos y las técnicas utilizadas para el faenamiento encontramos que las esferas de subsistencia en Floridablanca tienen diferentes grados de organización.

Organización de la explotación

En lo que respecta al estudio de la presencia de partes esqueléticas de las especies elegidas para el análisis encontramos que la explotación de los recursos de las tres esferas de subsistencia presenta características similares.

La explotación de los recursos de la **esfera oficial** evidencian poca diversidad de partes esqueléticas en el sitio, de las cuales predominan los elementos asociados a las últimas etapas de la división del animal -cabeza y esqueleto axial. En los contextos de habitación oficiales -tanto productores como el sector ASII6 y consumidores como sectores internos al Fuerte (Ver Capítulo 3)- encontramos varios elementos representados, siendo la unidad doméstica edificada por la Corona - ASII6- la que muestra mayor variedad y cantidad de elementos presente, seguida por el sector Fuerte Noreste, habitación de las tropas militares. En los contextos de habitación no oficiales -sectores ASI y ANBII- encontramos escasa o nula presencia de elementos, entre los cuales encontramos algunas partes de escaso valor económico -vértebras caudales por ejemplo-, y en el contexto de basurero -exclusivamente en el sector Foso Este- aparecen elementos que no pueden atribuirse directamente a producción local, ya que el patrón de representación de los elementos encontrados -costillas- es semejante al esperable como resultado del descarte con posterioridad al consumo y/o almacenamiento de carne salada (Marschoff 2010; Marschoff *et al.* 2009a).

En relación a lo anterior interpretamos que la distribución espacial de partes esqueléticas de *Bos taurus* evidencia un patrón de descarte post-consumo en todos los contextos analizados. No encontramos en el sitio un sector dedicado a las etapas de matanza y de división de la carcasa, aunque podemos suponer en base a la ausencia de elementos asociados a las mismas -como huesos largos y elementos de las unidades manos y pies- que estas actividades estaban centralizadas en otro lugar aun no identificado arqueológicamente.

Con respecto a la explotación de los recursos pertenecientes a la **esfera doméstica** encontramos en primer lugar que la distribución de las partes de cerdo se encuentra más allá de los contextos asociados a los individuos que se encargan de su explotación. En general nos encontramos, al igual que para *Bos taurus*, con poca diversidad de elementos representados, aunque se repite la unidad cabeza en la mayoría de los sectores. Si bien es justamente en los

contextos productores en donde se evidencia una mayor variedad y cantidad de elementos -sector ASI16- su presencia en sectores que no estaban dedicados a la cría de porcinos nos indica la circulación del mismo, entre los cuales se encuentran varios elementos del esqueleto axial como del apendicular -sector Noreste del Fuerte- y elementos de la unidad cabeza -sectores ASI y Fuerte Oeste.

En relación a lo anterior podemos interpretar que la esfera de subsistencia doméstica presenta, al igual que la esfera oficial, una distribución espacial de partes acorde con un patrón de descarte post-consumo en todos los contextos analizados -incluyendo el contexto de basurero. Por otro lado, Si bien se espera que esta esfera de subsistencia actúe como grupo de actividades de resguardo y de obtención individual de productos para el consumo directo, la distribución de sus productos en sectores no asociados con su producción pudo haberse dado por vías informales de intercambio. Quizás la circulación de los productos de esta esfera no tenía una estructura estricta y podría responder a periodos de escasez de otros recursos, o de temporadas de matanza de los animales (Bowen 1988)

Por último, vemos que la **esfera local** se diferencia de las dos anteriores. Si bien encontramos representados la mayoría de los elementos de *Lama guanicoe* en el sitio, podemos encontrar diferencias entre los distintos contextos. En los contextos oficiales -sectores ASI16, Fuerte Noreste y Fuerte Oeste- se evidencia una mayor variedad de elementos, con mayores proporciones generales del esqueleto axial y la cabeza con respecto al esqueleto apendicular. Para los contextos no oficiales, en cambio, encontramos escasez de elementos, en donde la mayoría de ellos son de bajo rinde económico -metapodio por ejemplo. Por último, en la estructura de descarte encontramos una gran diversidad de elementos, de los cuales predominan las dos primeras vértebras -atlas y axis- y con un porcentaje elevado de elementos del esqueleto apendicular. En base a lo anterior concluimos que la distribución espacial de partes de *Lama guanicoe* presenta un patrón de descarte post-consumo en todos los contextos de habitación -tanto oficiales con no oficiales-, mientras que el contexto de basurero -Foso Norte y Foso Este- presenta elementos que corresponderían a un trozamiento secundario, acorde a la división de las carcasas -como por ejemplo atlas y axis.

En lo que respecta al estudio del perfil etario de la muestra no pudimos aseverar que la explotación de los distintos recursos se volcase hacia un grupo de edad particular, ya que los porcentajes de individuos adultos y subadultos para los tres taxones analizados no presentan un patrón de explotación claro. De todas formas, podemos ver una leve diferencia en la muestra al analizar los distintos tipos de contextos.

Con respecto a los perfiles etarios de los contextos de habitación oficiales -ASI16, Fuerte Noreste y Fuerte Oeste-, se observa una predominancia de restos de individuos subadultos para los

tres taxones bajo análisis. En los contextos de habitación no oficiales, en cambio, se presentan diferencias internas. En el sector ASI encontramos la totalidad de elementos de cerdo pertenecen a individuos adultos y en las especies de guanaco y vaca encontramos mayor porcentaje de elementos de subadultos; para el sector ANBII, el guanaco es la única especie hallada y los elementos correspondientes a individuos adultos se presentan en proporción mayor. Por último, la estructura de descarte presenta un porcentaje levemente superior de elementos correspondientes a individuos subadultos para las tres especies analizadas.

Podemos concluir en relación a la información obtenida de los perfiles etarios que en ninguna de las especies se evidencia una preferencia clara por un grupo de edad, de lo que podemos suponer que la explotación de los tres taxones comprendió la totalidad de las clases de edad.

Organización del conocimiento

A pesar de que la muestra de animales domésticos de origen europeo es comparativamente más pequeña que la de guanaco, pudo observarse que los patrones de trozamiento son similares para las tres especies analizadas.

Centrándonos en las unidades de adquisición (Marschoff *et al.* 2009a) que se distinguían para cada taxón, se observaron semejanzas en el tratamiento de las especies de origen europeo - vaca y cerdo- y locales -guanaco y puma. En términos generales no se separaba la carcasa en mitades a partir del eje de la columna vertebral y las unidades de adquisición que se distinguían eran la "cabeza" -que podía incluir o no el atlas y la mandíbula- la columna vertebral, el costillar y los miembros delanteros y traseros. La columna vertebral se subdividía tendiendo a seguir un orden anatómico, el atlas que se asocia al cráneo y el axis que parece haber sido descartado separadamente del resto de la carcasa de *Lama guanicoe*. Los miembros de todas las especies analizadas no incluían el innominado ni el cuerpo de la escápula -sí la cavidad glenoidea- y se distinguían como subunidades los "pies" y los metapodios.

En este sentido, interpretamos que el tratamiento de los recursos que representan a las tres esferas analizadas está estandarizado. Si bien esto es algo esperable para las esferas sobre las cuales los habitantes de Floridablanca deberían apoyar su subsistencia de acuerdo a los lineamientos de la planificación del proyecto de poblamiento patagónico -esferas oficial y doméstica-, las modificaciones antrópicas halladas en los especímenes de *Lama guanicoe* indican que el tratamiento de las carcasas de los recursos locales estaba estandarizado, de lo cual interpretamos que la esfera de subsistencia local tenía una organización acorde a la esperada para una esfera primordial para la autosustentabilidad de Floridablanca.

Esferas de subsistencia oficiales y locales

En base al análisis de los taxones mayormente consumidos en el sitio podemos concluir que en Floridablanca se practicaron múltiples actividades de subsistencia que contaban con distintos niveles de organización. En este sentido, encontramos que si bien las tres esferas de subsistencia analizadas en Floridablanca presentan una organización de sus actividades, el aporte a la autosustentabilidad del poblado de cada una de ellas es diferente.

Tanto la esfera de subsistencia oficial como la doméstica estaban incluidas dentro de la planificación del proyecto, pero cumplían un rol diferente en la subsistencia -ampliaremos en el capítulo siguiente. En este sentido, encontramos que ambas esferas presentan una organización de las actividades evidenciada en la organización de la explotación en espacios particulares -aunque aun no hayan sido encontrados- y una estandarización de sus técnicas de faenamiento.

Por otro lado, la esfera de subsistencia local se presenta también como una esfera de subsistencia organizada. El patrón de explotación evidencia una centralización de la etapa de división de la carcasa del guanaco que se encuentra representada en el sector de basurero. Además de ello, en el análisis de las modificaciones antrópicas encontradas para las dos especies locales -puma y guanaco- se evidencia una estandarización de las técnicas de faenamiento que demuestra que el tratamiento de los recursos locales obtenidos estaba organizado al igual que para los animales habitualmente consumidos y "oficializados" por la Corona.

Por todo esto podemos concluir que la autosustentabilidad de Floridablanca no dependía únicamente de las esferas de subsistencia planificadas por el proyecto de poblamiento. Los recursos locales no sólo fueron consumidos, sino que fue organizada su explotación y se los adoptó como recursos cotidianos en la alimentación de Floridablanca.

CAPÍTULO 7:

Entre lo dicho y lo hecho

“Diariamente y casi minuto por minuto, el pasado era puesto al día. De este modo, todas las predicciones hechas por el Partido resultaban acertadas según prueba documental. Toda la historia se convertía así en un palimpsesto, raspado y vuelto a escribir con toda la frecuencia necesaria.”

George Orwell (1947)
“1984”. Pp 40

Recapitulando

En esta tesis hemos abordado la problemática sobre el fracaso del proyecto de poblamiento patagónico creado en el siglo XVIII por la España de la Ilustración utilizando como caso analítico a la colonia de Floridablanca. Uno de nuestros objetivos generales fue entender cuáles son los discursos que definen al concepto de fracaso. A través de la revisión de las fuentes documentales y de la historiografía relacionada con la temática, consideramos al concepto de autosustentabilidad como un criterio central en la construcción de los discursos acerca del fracaso.

Al analizar el caso particular de Floridablanca descubrimos que desde los discursos históricos se considera a este poblado como el ejemplo por excelencia del fracaso del proyecto de poblamiento. Desde la evaluación elaborada por el Virrey de Buenos Aires se describió a esta colonia como un poblado incapaz de generar una economía que permitiese a los pobladores subsistir sin ayuda externa. Es a partir de esta evaluación, elaborada desde un contexto particular y con una intencionalidad, que la historia de Floridablanca fue construida negativamente, y los análisis historiográficos se limitan a replicar estas evaluaciones en sus análisis.

Nuestras inquietudes nos llevaron también a preguntarnos qué se entendía por autosustentabilidad. Encontramos que la definición de este concepto se encuentra en estrecha relación con los modelos de subsistencia llevados a la práctica en la España del siglo XVIII (Senatore 2004, [2003] 2007). En base a ellos fueron establecidos los criterios de evaluación sobre la productividad económica de todos los emprendimientos coloniales, considerando como actividades confiables y productivas sólo a aquellas que encajaban con los modelos de subsistencia españoles, es decir, las actividades oficiales.

Las actividades centrales de subsistencia en el contexto colonial de fines del siglo XVIII pudieron agruparse en tres grandes esferas. En primer lugar, la esfera oficial incluía a las actividades practicadas a gran escala en España -agricultura-, y en menor medida, actividades pujantes en la zona del Virreinato del Río de la Plata -ganadería. En segundo lugar, la esfera doméstica englobaba a las actividades de resguardo que llevaron a cabo los individuos, y que no son reguladas por el estado ni se espera que ellas circulen en circuitos de intercambio formales -horticultura y cría de animales domésticos. Por último, delimitamos que la esfera de subsistencia local se encuentra representada por las actividades que implican la explotación -directa o indirecta- de los recursos locales, aprovechando la ecología de cada una de las regiones coloniales.

Estas tres esferas de subsistencia cumplieron papeles diferentes dentro del proyecto de poblamiento patagónico. La esfera oficial fue el motor del proyecto, y la agricultura junto con la ganadería debían ser las actividades centrales de los poblados patagónicos. La esfera de subsistencia doméstica, por otro lado, cumplía un papel secundario dentro del proyecto. Tanto las huertas familiares como la cría de animales por unidad doméstica estaban alentadas por el mismo, pero no eran consideradas centrales en la subsistencia de las poblaciones. Por último, la esfera de producción local no tiene lugar dentro del modelo de proyecto. La explotación de recursos locales en las colonias no se encuentra estipulada dentro de los planes de la Corona.

Para poner a prueba la subsistencia de Floridablanca, realizamos un análisis en el que se articularon las líneas de evidencia documental y arqueológica en relación al caso, y en base a ellas delimitamos dos ejes de investigación. Por un lado, estudiamos la planificación de las actividades de subsistencia que se debían llevar adelante en Floridablanca para poder entender la importancia de cada esfera dentro de la materialización del proyecto. Por otro lado, estudiamos la forma en que estas actividades se desarrollaron en la práctica, así como la manera en que fueron organizadas.

A partir del análisis de un tipo particular de documentos, las listas de carga de los barcos que se enviaron hacia Floridablanca, estudiamos la materialización de la planificación de la subsistencia. Los resultados nos llevaron a interpretar que las esferas de subsistencia sobre las cuales se apoya el concepto de autosustentabilidad no fueron lo suficientemente planificadas. No sólo no identificamos un orden que se pudiera traducir en planificación en los envíos, sino que no encontramos listados los suministros suficientes para que el poblado pudiese empezar a producir y de ese modo abastecerse por sus propios medios. Además, la esfera de subsistencia local se encuentra omitida en la planificación. En las listas encontramos reflejado un ímpetu mayor en la descripción de otro tipo de elementos que no tenían relación con la subsistencia esperada, como bienes de consumo o constructivos.

Mediante el análisis de las muestras arqueobotánica y arqueofaunística recuperadas del sitio arqueológico, encontramos que las esferas estipuladas para lograr la autosustentabilidad de Floridablanca no se pusieron en práctica de la manera esperada. La representación de semillas de cereales y de restos óseos de ganado vacuno es muy baja como para poder interpretar un desarrollo de la esfera oficial. Lo mismo ocurre con la representación de semillas de vegetales para huertas y de animales de granja que mostraron un desarrollo bajo para la esfera de subsistencia doméstica.

Por otro lado, resultó interesante encontrar un desarrollo de la esfera de subsistencia local que no se ve representado en los objetivos del proyecto de poblamiento, ni en la planificación de esta esfera. Los recursos locales fueron hallados en mayor cantidad y diversidad con respecto a los recursos alóctonos, por lo que interpretamos que los habitantes de Floridablanca no basaron su subsistencia en las esferas oficial y doméstica. Aparece aquí en escena una esfera no planificada por la Corona en la cual se apoya la subsistencia del poblado, la esfera de subsistencia local.

Si bien varios estudios sobre la alimentación en enclaves coloniales muestran que en los primeros años de asentamiento, así como en periodos de hambrunas (De Nigris *et al.* 2008; Landon 1996; Lev Tov 1994; Reitz 1986, 1991, Reitz y Honerkamp 1983; Reitz y Mc Ewan 1995; entre otros) las poblaciones apoyan su subsistencia sobre los recursos locales a la espera de que los recursos alóctonos se adapten al nuevo entorno, uno de nuestros objetivos fue analizar de qué manera se estaban explotando los diferentes recursos. Por ello quisimos dar un paso más analizando el nivel de organización que tuvieron en la práctica las tres esferas representadas.

Consideramos que la organización de una actividad es un indicador de confianza en ella, y que las actividades que estuviesen claramente organizadas serían actividades que estuviesen aportando en forma estable a la subsistencia de los habitantes. En base a ello encontramos que las tres esferas de subsistencia practicadas en Floridablanca cuentan con una organización de su explotación y de los conocimientos sobre las técnicas de las actividades que las componen. Esto resultó poco llamativo para las actividades habituales en Europa, ya que los individuos conocen los modos de producción de las esferas oficial y doméstica por ser actividades en las que se tiene experiencia. Pero para los recursos locales, algunos de ellos totalmente nuevos en la subsistencia de los colonos, se ve una incorporación inmediata de los mismos a la vida cotidiana de Floridablanca, no sólo por la cantidad y diversidad encontrada, sino por la organización de su explotación. Es por ello que interpretamos que los recursos locales presentan una organización de su explotación y del conocimiento de las técnicas que puede interpretarse no como resguardo, sino como un recurso central en la subsistencia que esta a la par de los demás recursos de origen europeo.

La autosustentabilidad en Floridablanca

¿Fue posible la autosustentabilidad en Floridablanca? ¿La subsistencia del poblado prosperó gracias a las esferas de subsistencia que moldearon el proyecto de poblamiento patagónico? Consideramos que la baja planificación de la subsistencia en la materialización del plan de poblamiento, especialmente el pobre desarrollo que tuvieron las esferas de subsistencia oficial y doméstica en la colonia, se contraponen al fuerte papel que cumplieron los recursos locales en la subsistencia de Floridablanca.

Específicamente desde el análisis de la organización de la explotación y el conocimiento dentro de la colonia, se evidencia una solidez en las tres esferas de subsistencia. Esto es algo esperable para la esfera oficial, ya que la elección de fuerzas productivas calificadas para la tarea (Senatore [2003] 2007) hace que la organización se vea incorporada no sólo desde los lineamientos del proyecto, sino también desde los individuos que las llevarán a cabo. Pero la esfera doméstica presenta una organización que no es acorde al papel que debían cumplir, en donde la explotación de los recursos está dirigida hacia afuera de los contextos domésticos encargados de su producción, cuando debía cumplir un papel de resguardo para cada grupo familiar.

Por otro lado, la esfera de subsistencia local presenta una organización y estructuración de la actividad que la pone en el centro de la provisión de alimentos de Floridablanca. Los recursos locales presentan un tratamiento que los posiciona como incorporados plenamente a la subsistencia del poblado. En la siguiente tabla -Tabla 7.1- resumimos las conclusiones a las cuales arribamos en los diferentes capítulos de esta tesis.

Esferas	oficial	doméstica	local
<i>papel que cumplen dentro del proyecto</i>	central	secundario	ninguno
<i>planificación</i>	poca	poca	nula
<i>desarrollo</i>	bajo	bajo	alto
<i>organización</i>	si	si	si

Tabla 7.1. Distintos ejes de análisis de las esferas de subsistencia encontradas en Floridablanca.

En primer lugar, podemos atribuir el bajo desarrollo de las esferas oficial y doméstica a la escasa planificación de las mismas. Como vimos en los capítulos 2 y 4, el proyecto de poblamiento fue el encargado de proveer a los pobladores de todo lo necesario para subsistir (Apolant 1970; Ramos Pérez 1984; Senatore. [2003] 2007). Es por ello que la baja planificación inicial de las esferas de subsistencia podría atribuirse a dos cuestiones: que no hayan cumplido con la premisa de

abastecimiento, o que no hayan considerado que debían enviar materia prima y herramientas para la subsistencia. Esta segunda opción indicaría entonces que la subsistencia de los poblados patagónicos cumplía un objetivo central dentro del proyecto, pero su puesta en práctica no estuvo bien organizada. Por otro lado, es notorio como los actores encargados de cumplir con las distintas funcionalidades dentro de la colonia sí fueron cuidadosamente planificados, enviando individuos con características específicas para cumplir las distintas funciones -campesinos, tropa, etc- (Senatore [2003] 2007).

En este sentido consideramos que hay un desfase entre el alto grado de detalle en las ideas que conforman al proyecto de poblamiento y la materialización del mismo. Si bien fueron planificadas las fuerzas productivas que llevarían adelante el proyecto (Senatore [2003] 2007) esto no se observa en relación a la inversión tanto de capital como de materias primas y herramientas para que estos actores lleven a cabo las tareas correspondientes.

Por otro lado, en contraposición a las esferas de subsistencia enmarcadas dentro del proyecto, la esfera local presenta grandes diferencias. La planificación de sus actividades fue nula, así como su papel dentro del proyecto de poblamiento no fue definido. Pero el desarrollo y la organización presentan a los recursos locales como la base sobre la cual Floridablanca apoyó su subsistencia. Quizás el hecho de no haber sido una esfera planificada dio lugar a que las actividades fueran organizadas y provistas de la manera más adecuada según la práctica lo dictara. Al quedar por fuera de lo estipulado por el proyecto, la organización se estructura en base a la acción cotidiana y a la experimentación, sobre todo teniendo en cuenta que en algunos casos se trata de recursos no conocidos por los pobladores, los cuales no están viciados de prácticas incorporadas desde la experiencia.

Al principio de esta investigación planteamos que la causa principal de la orden del abandono de Floridablanca se basa en una evaluación negativa de la subsistencia, entonces debemos preguntarnos ¿qué es lo que falló en el proyecto de poblamiento patagónico: la subsistencia en sus colonias o la definición de autosustentabilidad del modelo que lo enmarca?

En este sentido, creemos que el problema no radicó en la falta de recursos -que no negamos que pudo haber existido- sino en la no "oficialización" de una gama de recursos que estaban circulando dentro del poblado. Estos no sólo suplían las falencias de los recursos alóctonos y enviados desde el Río de la Plata, sino que eran parte primordial de las prácticas de subsistencia de la colonia y a la hora de evaluar la productividad del poblado, no fueron tenidos en cuenta. Es por ello que nuestras interpretaciones nos llevan a concluir que la autosustentabilidad es definida desde las ideas generadoras del proyecto de poblamiento, entendiendo como actividades de subsistencia

sólo a las prácticas productivas en boga de fines del siglo XVIII en España a partir del reformismo ilustrado (Domínguez Ortiz 1990; Senatore [2003] 2007).

Creemos que la autosustentabilidad en Floridablanca habría sido posible, y que el problema se presenta en la rigidez del proyecto de poblamiento. Esto nos hace pensar que el fracaso es un concepto construido en base a criterios estrictos, que posicionan a Floridablanca como un ensayo de sociedad con un resultado negativo por no considerar en la evaluación a las prácticas llevadas a cabo por fuera de lo estipulado en la definición que hace el proyecto de poblamiento de la autosustentabilidad.

La construcción discursiva del fracaso

Entendemos al proyecto de poblamiento patagónico del siglo XVIII como un modelo de orden social desde el cual fueron definidos los ejes de estructuración de Floridablanca (Bianchi Villeli [2002] 2007, s/f; Buscaglia 2009; Senatore 2002, 2004, 2005, [2003] 2007) y ubicamos al concepto de fracaso dentro de este modelo. Al posicionar el fracaso desde su contexto de enunciación podemos entender cual es la lógica del proyecto de poblamiento.

El modelo de orden social que se expresa en el proyecto de poblamiento patagónico fue construido de antemano atendiendo a todos los detalles de su conformación. Es así como fue planificado el perfil de los individuos que debían formar parte del proyecto (Buscaglia 2009; Senatore [2003] 2007), los objetivos que se debían cumplir en las colonias (Apolant 1970; Ramos Pérez 1984), así como la forma en que la totalidad de las actividades cotidianas debían llevarse a cabo (Senatore [2003] 2007).

Creemos que la cuestión radica en la aplicabilidad del modelo a los casos particulares. Es por ello que consideramos que la estructura rígida del modelo de orden social no acepta cambios ni nuevas variables que se encuentren por fuera de lo estipulado, por lo que los criterios de evaluación sobre el éxito o el fracaso de cualquier empresa colonial siempre van a ser medidos desde el modelo. Como los contextos coloniales presentan múltiples diferencias no sólo por las características ambientales de las regiones particulares, sino también la historia de su conformación, encontramos una contradicción entre la estructura homogeneizante de proyectos importados por el centro, en este caso representado por la Corona española, y los casos particulares de sus colonias.

En este sentido interpretamos que Floridablanca fracasó en términos de las expectativas del modelo de orden social que proyectó su existencia, pero de ningún modo esto implicó que las prácticas y las personas que la habitaron fracasaron en la organización de su subsistencia.

Líneas futuras

Esta investigación es sólo el primer paso en la comprensión de la problemática en relación al fracaso del proyecto de poblamiento patagónico y las formas de subsistencia de las poblaciones coloniales. En primer lugar, creemos que dentro del estudio del caso particular de Floridablanca, la incorporación a la muestra de nuevos contextos aun no excavados del sitio arqueológico ampliará nuestro conocimiento y corregirá nuestras interpretaciones en relación a las diversas formas de organizar la subsistencia del poblado.

En segundo lugar, también es posible ampliar el estudio de la planificación de la subsistencia en Floridablanca incorporando otras fuentes documentales. La vasta muestra documental existente sobre el caso particular puede contribuir al estudio diacrónico de lo ocurrido en el poblado.

Por último, considerando la problemática en una escala mayor, comparar el caso de estudio con otros poblados que formaron parte del proyecto de poblamiento patagónico -Nuestra Señora del Carmen y San José, por ejemplo- (Bianchi Vilelli 2008; Nacuzzi 1998) puede ser una interesante vía para analizar las diferencias en las estrategias de subsistencia, la planificación, y las conceptualizaciones de sus respectivos éxitos o fracasos.

Palabras finales

Quizás esta tesis aporte su granito de arena a la desnaturalización del mito de la Patagonia "trágica", el cual se construye desde las primeras expediciones hacia el estrecho de Magallanes -que terminaron con una población muerta de inanición-, pasando por nuestro caso de estudio, las campañas del desierto del periodo de construcción de la república, hasta la última tragedia de principios de siglo XX, en donde la matanza indiscriminada de trabajadores en nombre de un modelo económico fue llevada a cabo.

Todas estas "tragedias" tienen un denominador común. Sus historias oficiales fueron narradas desde afuera. Es por ello que quizás el proyecto que enmarca a cada uno de los episodios, no da lugar a las alternativas que surgen en esta "periferia" y deben cumplirse sin lugar a discusión - la cual se cumple por las buenas o por las malas- lo dictado desde el centro.

APÉNDICES

Apéndice 1. Listas de lo embarcado hacia la costa patagónica en 1780

Lista de lo recibido para conducir en la Fragata Nuestra Señora del Carmen hacia la Bahía de San Julián

AGN. Sala IX 16-3-5

Don Pedro Antonio de Gorostiaga Capitán y primer Piloto de la Fragata particular Nuestra Señora del Carmen fletada de cuenta de la Real Hacienda con destino a la Bahía de San Julián.

He recibido del Señor oficial Real de esta plaza por disposición del Comisario Superintendente Don Andrés de Viedma y para entregar en dicha Bahía de San Julián a la del interino Superintendente Don Antonio de Viedma los géneros efectos que aquí se expresarán.

A saber:

Conducido de Buenos Aires en el Bergantín Nuestra Señora de Belén con guía de 22 de septiembre

Bien acondicionado

30 tercios de Yerba Mate

8 sacos de Ají

137 sacos de Harina

12 sacos de trigo

20 sacos de Garbanzos

9 sacos de Lentejas

20 sacos de Porotos

5 cajones de Velas de cebo

54 barriles de Grasa

54 barriles de Carne salada

25 barriles de Tocino

3 Tercerolas de Tocino

7 barricas de Tocino

20 Ollas de fierro

25 botijuelas de Aceite

Conducido de Buenos Aires en el Bergantín Nuestra Señora del Carmen y San Antonio con guía de 1 de Octubre

20 barriles de Viño de Mendoza

6 barriles de Aguardiente de Anís

50 quintales de Biscocho en 24 sacos

10 Colchones con sus almohadas
1 Fuelle de armero
1 mesa de armero
32 palos de Tiendas de campana

En un petacón N1

6 piezas de Bayetas, dos encarnadas, una tinta en grana, una verde, una amarilla, y una azul para vender y regalar a los indios
60 Camisas de caserillo
30 Frazadas

En un petacón N2

30 Chalecos de pañete azul
20 pares de Calzones de pañete azul
30 Gorros de Pison
24 Frazadas o mantas
30 chamarretas largas asolapadas de panete azul forradas en Bayeta de la tierra para Marineros
30 pares de calzones de pañete azul forrados en crudo, quince largos y quince cortos

En un cajón N12

150 Aldabillas y 300 goznes para ventanas
En 17 cajones
36 quintales de clavazón, los diez de Tillao de una y media Pulgadas. Cinco de entablar de tres y media. Tres de entablar de dos y media y los veintidós restantes de nueve a diez pulgadas
40 quintales de fierro Planchuelas y vergajon

En un cajón N1

Para Herrero
12 Hilos de albañiles
4 docenas de Limas surtidas
1 Torno
Para Farolero
25 libras de estaño
25 libras de Plomo
10 libras de Pez Griega

En un cajón N5

200 cerraduras con sus llaves y chavetas correspondientes

En un cajón N6

150 mazos de Abalorios surtidos
50 gruesas de Cascabeles surtidos en 12 paquetes
1 Copón de plata
10 quintales de Hilo de velas en diez manojos para hacer redes

Herramientas para la carpintería de Blanco

En un cajón N4

2 Garlopas grandes con 4 fierros
2 Garlopines con 4 fierros
2 Guillámenes con 4 fierros
2 Tuntejas con 4 fierros

2 Machiembras con 4 fierros
2 Caneladores con 4 fierros
2 Boceles con 4 fierros
2 Molduras de un filete con 4 fierros
2 Molduras de dos filetes con sus medias cañas 4 fierros
3 Compases de mayor a menor
2 Serruchos grandes
2 Serruchos de los finos
12 Formones finos
6 Bedanos
6 Guvias de mayor a menor
12 Barrenitas de mayor a menor
6 Pasadores
2 Escuadras
2 Cartabones
2 medias Cuadras
2 Garmiles
1 Barrilete regular
1 Cola de Milán con 2 fierros
2 medias Cañas con 4 fierros

En los cajones N7 a 11 y de 13 a 17

180 Aldavas o picaportes
120 Aldavas o picaportes
210 alcayatas
170 Alcayatas
220 Alcayatas
100 Cerraduras con sus llaves y chavetas correspondientes
30 Hoces de cegar
40 Candiles de hierro
100 de Hilo de vela en 100 manojos
4 quintales de Munición
100 Velas de cera de una libra cada una
1 Sagrario de madera dorada con una cortina de tisú de Plata
1 Funda de tisú para el copón
1 Lámpara de metal amarillo
6 Candeleros de nogal
1 Casulla colorada con galón de oro falso, estola, manipulo y bolsa de lo mismo
1 Casulla violada o morado oscuro con galones de plata falsos, estola, manipulo, bolsa y paño de cáliz la cual hace a dos caras para ser la otra negra
1 Inciesiario de metal amarillo con su naveta y cucharita
1 tipa de cuero con 13 envoltorios de papel que contienen varias clases de Semillas de hortalizas
2 Sierras braceras

En un cajón N3

Para el Hospital

5 cajones con Tabaco en rama bien acondicionados
30 Fundas de puntevi para cabezales
60 Platos de estaño
60 Tazas de estaño para caldo

40 Tacitas de estaño para tomar medicinas
60 Tarros de hojalata para agua y vino
20 Tarros de hojalata para medicinas
60 Cucharas de metal
2 Jeringas de estaño
6 Jeringas de estaño
12 Orinales de hojalata
2 Cucharas de cobre para caldo
2 Espumaderas

En un cajón
Para Albañiles
12 Mantillas
12 Cucharas
6 Plomadas
12 Hachuelas
12 picos de cantero
4 Zapiales grandes
2 Zapiales chicos

Conducido de Buenos Aires en la lancha de Don Matías Echevarría
35 carradas de leña de a 25 quintales de espinillo para acomodo de la aguada y diario de la gente de transporte

De Buenos Aires con guía de 8 de Octubre en lancha de Pedro Pequeño
10 atados de Anca
50 Gallinas
30 Patos
1 saco con resto de Granza
6 Carretillas completas
74 Rayos
48 Camas
20 Ejes
6 Mazas
2400 cañas las 2400 venidas en esta lancha, y las restantes con distintas del trajín de este río.
No van que las 2400 cañas por no haberse podido acomodar más

Transbordado de la zumaca portuguesa la Merced de Dios
174 batientes enteros en 176 piezas por estar dos partidos

Transbordado del Navío portugués del Pilar
699 cuarterones de Pino de Alandes de varias dimensiones que traía de Cádiz dicho navío con destino a las obras de fortificaciones de esta Plaza

Comprado a Plata en la ciudad de Montevideo
1500 Cueros a pelo
5000 Ladrillos
112 sacos de Biscocho ordinario con peso de 128 quintales y 87 libras
30 sacos de Carbón con 36 fanegas
4 sacos de Biscocho fino para dietas con 4 quintales y 10 libras peso neto
4 sacos de Sal con 2 fanegas

4 sacos de Afrecho con 70 fanegas
1 Caldero con peso de 83 libras para dar de comer a la gente de transporte
1 Cucharón de fierro
1 Espumadera
1 cajón de Velas de sebo con 17 pesos
13 sacos de Maíz desgranado con 31 fanegas
1 Balanza con cruz y pesas hasta 8 libras

Ganado

20 Caballos recumas
28 Mulas las 14 del Rey y las 14 restantes orejanas
4 Vacas con sus crías
32 Vaquillonas
41 Cerdos vivos, sin los que se ahogaron en la lancha y se devolvieron a tierra
50 Gallinas
10 Pavos
9 sacos de Galleta de derecho con peso de 9 quintales y 1 arroba de ganado
24 Carretillas de pasto seco y verde

Bacigería

1 Bomba de hojalata para sacar agua
4 Toneles
100 Pipas
36 Cuarterolas
30 Barriles de carga
1 Almacén
2 Tinajas grandes
2 Zambullos
2 Embudos
2 Tazas
40 Barriles de mano
50 Platos para comer la gente
20 Tinajas para el ganado

De cuyos géneros y efectos aquí relacionados me hago cargo en virtud de este conocimiento firmado cuatro de un tenor para cumplir uno Montevideo 31 de octubre de 1780

Ignoro el contenido de los cajones y petacones

Por el Capitán de la Fragata Carmen como Apoderado

Joseph de Bermain

Lista de los efectos y géneros para conducir en el Paquebote San Sebastián hacia la Bahía de San Julián

AGN. Sala IX. 16-3-5

Joseph Martínez Contramaestre del Paquebote del Rey nombrado San Sebastian
He recibido del Señor Oficial Real Don José Francisco de Sostoa a consecuencia de disposición del Comisario Superintendente Don Andrés de Viedma, para conducir a la Bahía de San Julián, y entregar en ella, a la del interino Superintendente del citado establecimiento Don Antonio de Viedma los géneros y efectos que abajo se expresarán.
A saber:

Conducido de Buenos Aires en el Bergantín Nuestra Señora de Belén con fecha de 22 de Septiembre

301 sacos de harina
40 sacos de Porotos
4 sacos de Lentejas
12 sacos de Garbanzos
10 tercios de Yerba mate
2 sacos de Ají
12 barriles de Grasa
35 barriles de Carne salada
17 barriles de Tocino
4 sacos de Trigo
50 Ollas de diferentes tamaños
25 botijuelas de Aceite

Conducido de Buenos Aires en el Bergantín del Rey Nuestra Señora del Carmen y San Antonio con fecha de 1 del corriente mes de Octubre

67 sacos de Biscocho
19 sacos de Garbanzos
7 sacos de Habas
3 sacos de Alverjas
1 cajón de Clavazón bien acondicionado
10 Colchones
10 Cabezales
1 cajón con 60 Sábanas de algodón e Hilo
2 serones con 30 Frazadas usadas
5 Vigotas erradas
20 barriles de Vino de Mendoza
7 barriles de Aguardiente de Anís
2 barriles de Vinagre
1 Yunque de Herrero
1 cajón con 200 Hojas de lata y 200 Metales
1 cajón con 200 Vidrios ordinarios
7 cajones con 20 Tiendas de campaña compactas
1 cajón con 92 libras de Estoperoles

6 cajones con Tabaco negro y 570 pesos de cigarrillos de papel y 137 pesos de cigarrillos, digo de cigarros
5 sacos de Arroz
3 sacos de Cebada
2 sacos de Maíz desgranado
2 sacos con Carozos de duraznos
1 quintal de Estopa
57 varas de Lona vieja

En un petacón N3

25 chupas de dos Bayetas de castilla
25 pares de Calzones de tripe azules y encarnados
60 Camisas de lino
30 pares de Calzoncillos 15 de pontivi y 15 de algodón
60 Gorros de pison dobles
100 pares de Zapatos de suela descamada con dovan, y en tapetado por iguales partes
50 pares de Medias de lana de segunda surtidas
26 Frazadas o mantas
6 Telas de dobladillo para cedazos
6 Telas blancas

En un petacón N4

80 Ponchos ordinarios azules y otros colores
90 libras de Hilo de velas en 90 manojos

Con medicinas

1 Frasquera
Un cajón tosco
5 barriles
1 barril de Age refinado
93 Gallinas
600 canas de un tiro de las depositadas en el barracón de Marina (no van las canas por no haberse podido acomodar)

Conducido de Buenos aires con guía de 11 del presente mes de Octubre por el Patrón Pedro Pequeño

4 Carretillas de mulas completas (de estas se entregan un lecho y una cama a Don Jose Ignacio Goicochea)

Sacado del Paquebot del Rey nombrado el Marter

Una campana de tres y cuatro arrobas (tiene otorgado como aumento en el Ministerio de Marina)

Comprado a Plata en Montevideo

1 cajón con 22 pesos de Velas
26 Pipas compuestas de cebo
12 Platos de madera con dos arcos de pino, cada uno para dar de comer a la gente
6 barriles de mano con cuatro arcos de fierro
6 barriles con tres arcos de fierro
213 libras de Hilo de velas para hacer redes

Ganado

16 Vaquillonas

23 Cerdos vivos, sin 4 que se ahogaron en la lancha

Para dar de comer al ganado

4 quintales de Biscocho desecho

8 Carretillas de pasto

1 saco con dos arrobas de Afrecho

2 sacos con 3 fanegas de Maíz

De cuyos géneros y efectos aquí relacionados me hago cargo en virtud de este conocimiento, firmado cuatro de un tenor, para cumplir uno. Montevideo 31 de octubre de 1780

Visto Bueno Viedma

Joseph Martínez

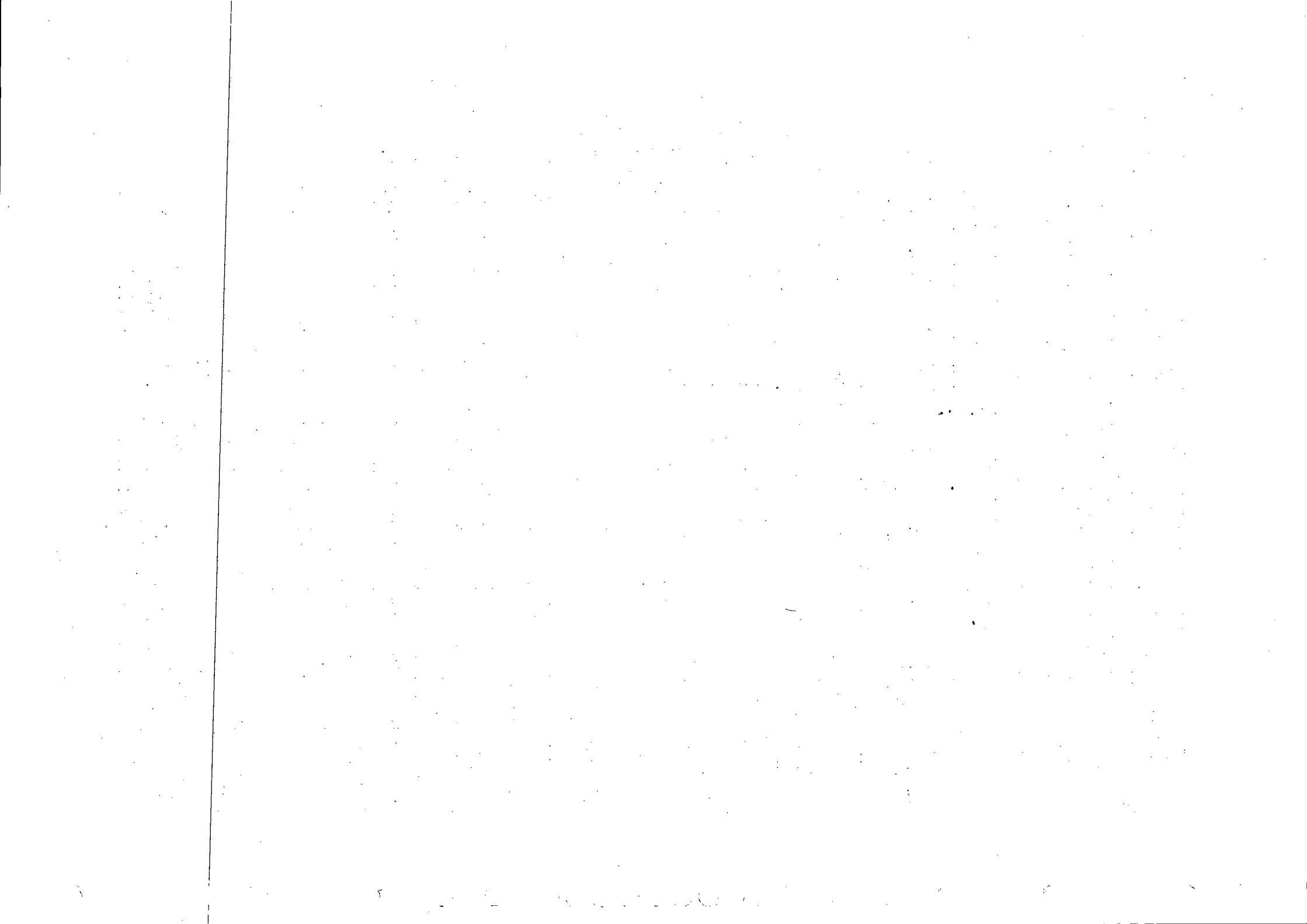
Apéndice 2. Tablas de abundancia anatómica relativa

<i>Bos taurus</i>	ASI			Fuerte oeste			Fuerte noreste			Foso este			ASII6		
	MNE	MAU	%MAU	MNE	MAU	%MAU	MNE	MAU	%MAU	MNE	MAU	%MAU	MNE	MAU	%MAU
Cráneo	0	0	0	1	1	100	1	1	100	0	0	0	1	1	100
Mandíbula	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Atlas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	100
Axis	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cervicales	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Torácicas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,08	8
Lumbares	1	0,17	34	0	0	0	1	0,17	17	0	0	0	1	0,17	17
Sacro	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	100
Caudales	3	0,17	34	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Innominado	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Costillas	0	0	0	1	0,04	4	1	0,04	4	2	0,08	100	4	0,15	15
Escápula	1	0,5	100	0	0	0	1	0,5	50	0	0	0	0	0	0
Húmero superior	0	0	0	0	0	0	1	0,5	50	0	0	0	0	0	0
Húmero inferior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Radioulna superior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Radioulna inferior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Metapodio superior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Metapodio inferior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Fémur superior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Fémur inferior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rótula	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1	100
Tibia superior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tibia inferior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Carpianos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tarsianos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Astrágalo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Calcáneo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Falange 1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Falange 2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Falange 3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Tabla 1.MNE, MAU y %MAU por sector para *Bos taurus*.

Sus scrofa	ASI			Fuerte oeste			Fuerte noreste			Foso este			ASII6		
	MNE	MAU	%MAU	MNE	MAU	%MAU	MNE	MAU	%MAU	MNE	MAU	%MAU	MNE	MAU	%MAU
Cráneo	1	1	100	1	1	100	0	0	0	3	3	100	1	1	100
Mandíbula	2	1	100	0	0	0	0	0	0	1	0,5	16,7	2	1	100
Atlas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Axis	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cervicales	0	0	0	0	0	0	1	0,2	20	0	0	0	1	0,2	20
Torácicas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Lumbares	0	0	0	0	0	0	1	0,14	14	0	0	0	0	0	0
Sacro	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Caudales	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Innominado	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Costillas	0	0	0	0	0	0	1	0,03	3	1	0,03	1	0	0	0
Escápula	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5	16,7	1	0,5	50
Húmero superior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Húmero inferior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Radioulna superior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1	33,3	0	0	0
Radioulna inferior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Metapodio superior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Metapodio inferior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Fémur superior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Fémur inferior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rótula	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tibia superior	0	0	0	0	0	0	2	1	100	0	0	0	0	0	0
Tibia inferior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Carpianos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tarsianos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Astrágalo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Calcáneo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Falange 1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Falange 2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,06	2	0	0	0
Falange 3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Tabla 2.MNE, MAU y %MAU por sector para *Sus scrofa*.



Lama guanicoe	ASI			Fuerte oeste			Fuerte noreste			Foso este			Foso norte			ANBII			ASII6		
	MNE	MAU	%MAU	MNE	MAU	%MAU	MNE	MAU	%MAU	MNE	MAU	%MAU	MNE	MAU	%MAU	MNE	MAU	%MAU	MNE	MAU	%MAU
Cráneo	1	1	100	1	1	25	2	2	100	4	4	57,14	0	0	0	0	0	0	4	4	100
Mandíbula	0	0	0	0	0	0	2	1	50	6	3	42,85	2	1	100	2	1	100	4	2	50
Atlas	0	0	0	0	0	0	1	1	50	5	5	71,42	0	0	0	0	0	0	1	1	25
Axis	0	0	0	0	0	0	0	0	0	7	7	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cervicales	0	0	0	2	0,4	10	4	0,8	40	3	0,6	8,57	0	0	0	0	0	0	2	0,4	10
Torácicas	0	0	0	3	4	100	5	0,42	21	5	0,42	6	2	0,17	17	0	0	0	3	0,25	6,25
Lumbares	0	0	0	4	0,57	14,25	4	0,57	28,5	3	0,43	6,14	1	0,14	14	0	0	0	5	0,72	18
Sacro	0	0	0	1	1	25	0	0	0	2	2	28,57	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Caudales	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Innominado	1	1	100	1	1	25	3	1	50	4	4	57,14	1	1	100	0	0	0	1	1	25
Costillas	1	0,04	4	2	0,08	2	5	0,2	10	3	0,12	1,71	1	0,04	4	2	0,08	8	3	0,12	3
Escápula	0	0	0	1	0,5	12,5	3	1,5	75	3	1,2	17,14	0	0	0	0	0	0	1	0,5	12,5
Húmero superior	0	0	0	0	0	0	3	1,5	75	4	1,5	21,42	1	0,5	50	0	0	0	1	0,5	12,5
Húmero inferior	1	0,5	50	0	0	0	1	0,5	25	4	2	28,57	0	0	0	0	0	0	1	0,5	12,5
Radioulna superior	0	0	0	0	0	0	1	0,5	25	3	1,5	21,42	0	0	0	0	0	0	1	0,5	12,5
Radioulna inferior	0	0	0	0	0	0	2	1	50	3	1,5	21,42	0	0	0	0	0	0	1	0,5	12,5
Metapodio superior	1	0,5	50	0	0	0	0	0	0	1	0,5	7,14	0	0	0	1	0,5	50	0	0	0
Metapodio inferior	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5	7,14	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Fémur superior	0	0	0	2	1	25	4	2	100	1	0,5	7,14	0	0	0	0	0	0	2	1	25
Fémur inferior	0	0	0	0	0	0	3	1,5	75	3	1,5	21,42	1	0,5	50	0	0	0	1	0,5	12,5
Rótula	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	1,5	21,42	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tibia superior	0	0	0	1	0,5	12,5	1	0,5	25	3	1,5	21,42	1	0,5	50	0	0	0	2	1	25
Tibia inferior	0	0	0	0	0	0	2	1	50	3	1,5	21,42	0	0	0	1	0,5	50	1	0,5	12,5
Carpianos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,07	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tarsianos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Astrágalo	0	0	0	0	0	0	1	0,5	25	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5	12,5
Calcáneo	0	0	0	0	0	0	2	1	50	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Falange 1	0	0	0	2	0,25	6,25	3	0,37	18,5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Falange 2	0	0	0	0	0	0	1	0,12	6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,12	3
Falange 3	0	0	0	1	0,12	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sesamoideos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Tabla 3. MNE, MAU y %MAU por sector para *Lama guanicoe*

<i>Felis concolor</i>	Fuerte	Foso	
	noreste	este	norte
Cráneo	0	0	0
Mandíbula	0	0	0
Atlas	0	0	0
Axis	1	0	0
Cervicales	0	0	0
Torácicas	0	0	0
Lumbares	0	0	0
Sacro	0	0	0
Caudales	0	0	0
Innominado	2	1	0
Costillas	0	0	0
Escápula	0	0	0
Húmero superior	0	1	0
Húmero inferior	1	1	0
Radioulna superior	0	0	1
Radioulna inferior	0	0	0
Metapodio superior	0	0	0
Metapodio inferior	0	0	0
Fémur superior	1	0	0
Fémur inferior	0	0	0
Rótula	0	0	0
Tibia superior	0	0	0
Tibia inferior	0	0	0
Carpianos	0	0	0
Tarsianos	0	0	0
Astrágalo	0	0	0
Calcáneo	0	0	0
Falange 1	0	0	1
Falange 2	0	0	0
Falange 3	0	0	0

Tabla 4. MNE por sector para *Felis. Concolor*

BIBLIOGRAFÍA

Apolant, J. A

1970. *Operativo Patagonia. Historia de la mayor aportación demográfica masiva a la Banda Oriental*. Imprenta Letras S. A, Montevideo.

Assadourian, C. S; G. Beato y J. C. Chiaramonte

1986. *Argentina: De la conquista a la independencia*. Colección "Biblioteca Argentina de Historia y política". Hispamérica, Buenos Aires.

Barsky, O. y J. Gelman

2005. *Historia del Agro Argentino: Desde la Conquista hasta fines del Siglo XX*. Mondadori, Buenos Aires.

Beaudry, M; L. Cook y S. Mrozowsky

1991. Artifacts as active voices: material culture as social discourse. En *The archaeology of inequality*. Editado por R. McGuire y R. Paynter. Blackwell, New York. Pp 150-191.

Beck, W

2006. Plant remains. En *Archaeology in Practice*. Editado por J. Balme y A. Paterson. Blackwell Publishing, Malden. Pp. 296-315.

Bianchi Villelli, M

[2002] 2007. *Organizar la diferencia. Elecciones de consumo en Floridablanca*. Serie Proyecto Floridablanca. Editorial Teseo, Buenos Aires.

2008. *Arqueología Histórica en Península de Valdés. Primeros abordajes al Fuerte San José (17791810)*. Proyecto de Beca Post-Doctoral, CONICET Programación 2009-2010. Ms.

sff. Cambio Social y Prácticas en el Orden Colonial. Arqueología Histórica en Floridablanca (Siglo XVIII, costa patagónica). Tesis doctoral. *British Archaeological Reports International Series. South American Archaeological Series*. Editado por Izeta, A. En prensa.

Bianchi Villelli, M., X. Senatore y S. Buscaglia

2005. Identificación de nuevas estructuras en la colonia de Floridablanca. Aproximaciones históricas, arqueológicas y geofísicas. *Actas del VI Congreso Argentino de Americanistas. Sociedad Argentina de Americanistas*. Universidad del Salvador. Dunken, Buenos Aires. Pp. 411- 434.

Bianchi Villelli, M; S. Buscaglia y M. Marschoff

2006. Trapitos al sol. Análisis de textiles de la colonia de Floridablanca (Costa patagónica, siglo XVIII). *Intersecciones en Antropología 7*: 3-14. Olavarría.

Binford, L

1981. *Bones: Ancient Men and Modern Myths*. Academic Press, New York.

1984. *Faunal Remains from Klasies River Mouth*. Academic Press, Orlando.

Bowen, J

1988. Seasonality: an agricultural construct. En *Documentary archaeology in the new world*. Editado por M. Beaudry. Cambridge University Press, Cambridge. Pp 161-216.

1992. Faunal remains and urban household subsistence in New England. En *The Art and Mystery of Historical Archaeology*. Editado por A. Yentsch y M. Beaudry. CPC Press, Boca Ratón. Pp 267-281.

Brewer, D. J

1992. Zooarchaeology: method, theory and goals. En M. B. Schieffer: *Archaeological Method and Theory* (4). University of Arizona Press, Tucson. Pp: 195-244

Burucua, J. E

1974. Viaje de Antonio de Viedma: Los establecimientos de Puerto Deseado y San Julián. // *Congreso de Historia Argentina y Regional. Tomo I*. Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires. Pp 41-62.

Buscaglia, S

[2001] 2007. *Más allá de la superficie. Arqueología y Geofísica en Floridablanca (Patagonia, siglo XVIII)*. Serie Proyecto Floridablanca. Editorial Teseo, Buenos Aires.

2008a. Los marinos malditos. Identidad, poder y materialidad (Patagonia, S XVII). *Vestigios, Revista Latinoamericana de Arqueología Histórica* 2 (1): 35-62. Argumentum editora, Belo Horizonte.

2008b. *Informe general de las excavaciones en el sector del fuerte de Floridablanca (campanas 2003 a 2007)*. Ms.

2009. *Relaciones de poder y dinámica interétnica en Floridablanca. Una perspectiva histórica y arqueológica (San Julián, siglo XVIII)*. Tesis doctoral, FFYL. UBA. Ms.

Buscaglia, S. y M Bianchi Villelli

2009. Introducción al Simposio "Patagonia y sus Fuentes". Un Estado de la Cuestión. En *Arqueología de la Patagonia: Una mirada desde el último confín*. Editado por Saleme, M y F. Santiago. Editorial Utopías, Ushuaia. Pp 137-148.

Buscaglia, S; M. X. Senatore, M. Bianchi Villelli, P. Palombo y C. Milanés

2005. El Fuerte de la Colonia de Floridablanca: Primera integración de la evidencia histórica, arqueológica y geofísica. En *Actas del V Congreso de Americanistas*. Dunken, Buenos Aires. Pp 469-484.

Buscaglia, S. y V. Nuviala

2007. Pocos espejitos de colores. La materialidad de las relaciones Interétnicas en Floridablanca (San Julián, Siglo XVIII). En *Levantando piedras, desenterrando huesos...y develando arcanos*. Editado por F. Morello, A. Prieto, M. Martinic y C. Bahamonde. Ediciones CEQUA, Punta Arenas. Pp 813-824.

Casal, O

2005. Informe: estudio de Microscopía óptica de muestra textiles y vegetales de Floridablanca. Ms.

Cratbee, P

1989. Sheep, Horse, swine, and Kine: A Zooarchaeological Perspective on the Anglo-Saxon Settlement of England. *Journal of Field Archaeology* 16 (2): 205-213.

Deetz, J

1977. *In Small Things Forgotten*. Anchor Books, Nueva York.

De France, S

2003. Diet and Provisioning in the High Andes: A Spanish Colonial settlement on the Outskirts of Potosí, Bolivia. *International Journal of Historical Archaeology* 7 (2): 99-125.

De Nigris, M

2004. *El consumo en grupos cazadores recolectores. Un ejemplo zooarqueológico de Patagonia meridional*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

De Nigris, M. y M. X. Senatore

2008. Arqueología histórica en los confines del imperio. La ciudad del Nombre de Jesús (Estrecho de Magallanes, siglo XVI). *Telar* 6 (5):129-144.

De Nigris, M; P. Palombo y M. X. Senatore

2008. Craving for hunger: A Zooarchaeological study at the edge of the Spanish Empire. En *Anthropological Approaches to Zooarchaeology: Colonialism, Complexity and animal Transaformation*. Editado por D. Campana, P. Cratbee y A. Choyke. British Archaeological reports, International Series, Oxford. En prensa.

De Paula, A

1974. Fortificaciones en el litoral patagónico durante el dominio español. *Actas del II Congreso de Historia argentina y regional*. Tomo II. Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires. Pp 227-241.

1984. Planeamiento territorial y fortificaciones portuarias en Patagonia y Malvinas durante el dominio español. *Puertos y Fortificaciones en América y Filipinas*, Madrid.

Domínguez Ortiz, A

1990. *Carlos III y la España de la Ilustración*. Alianza, Madrid.

Echeverría, E

[1837] 1870-1874. Apología del matambre. De *Cuadro de Costumbres Argentinas*. En Juan María Gutiérrez, *Obras Completas de D. Esteban Echeverría*. Carlos Casavalle Editor, Buenos Aires.

Entraigas, R

1982. La obra de Antonio de Viedma en la Patagonia. *II Congreso de Historia Argentina y Regional*. Tomo I. Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires. Pp 139-152.

Funari, P; S. Jones y M. Hall (Eds)

1998. *Historical Archaeology from the edge*. Routledge, London.

Fradkin, R

2000. El mundo rural colonial. En *Nueva Historia Argentina: La sociedad colonial*. Tomo II. Editado por E. Tandeter. Sudamericana, Buenos Aires. Pp 241-284

Galloway, P

2006. Material Culture and Text: Exploring the Spaces Within and Between. En *Historical Archaeology*. Editado por M. Hall y S. Silliman. Blackwell, Oxford. Pp 42-64.

Gilbert, B. M; I. D. Martin y H. G. Savage

1996. *Avian Osteology*. Modern Printing, Laramie.

Goñi, R y P. Lamadrid

1996. Arqueología sin hornear: Sitios arqueológicos históricos y el fuerte de Blanca Grande. *Intersecciones en Antropología 2*: 39-50.

Goody, J

1995. *Cocina, Cuisine y clase. Estudio de sociología comparada*. Gedisa, Barcelona.

Gorla, C

1984. *Los establecimientos españoles en la Patagonia: Estudio Institucional*. Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, Sevilla.

Grayson, D

1984. *Quantitative Zooarchaeology*. Academy Press, Orlando.

Groover, M

2003. *An Archaeological Study of Rural Capitalism and Material Life: The Gibbs Farmstead in Southern Appalachia, 1790-1920*, Springer Press, New York.

Gustafsson, S

2000. Carbonized cereal grains and weed seeds in prehistoric houses - an experimental perspective. *Journal of Archaeological Science* 27: 65-70.

Hall, M

1999. Subaltern voices? Finding the spaces between things and words. En *Historical Archaeology: Back from the Edge*. Editado por P. Funari, S. Jones y M. Hall. Routledge, London. Pp 193-203.

2000. *Archaeology and the modern world. Colonial transcripts in South Africa and the Chesapeake*. Routledge, London.

Hambrecht, G

2007. The Bishop's beef: Improved Cattle in Eighteenth Century Shálholt, Iceland. *Stanford Journal of Archaeology. Cultures of Contact*. 5: 91-106.

Hastorf, C. A

1999. recent research in Paleoethnobotany. *Journal of Archaeological Research* 7 (1): 55-103.

Hillson, S

1992. *Manual Bones and Teeth. An introductory guide to methods of identification*. University College London, Londres.

Hobsbawm, E

1990. *La Era de la Revolución (1789-1848)*. Labor, Barcelona.

Johnson, M

1996. *Archaeology of Capitalism*. Blackwell, London.

1999. Rethinking Historical Archaeology. En *Historical Archaeology: Back from the Edge*. Editado por P. Funari, S. Jones y M. Hall. Routledge, London. Pp 23-36

Kelly, V

1994. *Los territorios no ocupados por la expansión, conquista y colonización europea. El caso de Patagonia. 1500-1800*. Tesis de Licenciatura en Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Ms.

Landon, D

1996. Feeding Colonial Boston: A Zooarchaeological Study. *Historical Archaeology*. Special Issue Vol. 30 (1).

2005. Zooarchaeology and Historical Archaeology: Progress and Prospects. *Journal of Archaeological Method and theory*. 12 (1): 1-36.

Lennstrom, H. y C. A. Hastorf

1995. Interpretation in its context: sampling and analysis in Paleoethnobotany. *American Antiquity* 60: 701-721.

Leone, M. y P. Potter

1988. *The recovering of meaning. Historical Archaeology in the Eastern United States*. Smithsonian Institution Press, Washington.

Lev Tov, J

1994. *Continuity and Change in Upland South Subsistence Practices. The Gibbs House Site in Knox County, Tennessee*. Thesis presented for the Master of Arts Degree. University of Tennessee, Knoxville. Ms.

Little, B

1994. People with history: An update on historical archaeology in United States. *Journal of Archaeological Method and Theory*. 1: 5-40.

Lyman, R

1987. Archaeofauna and Butchery Studies: A taphonomic Perspective. *Advances in Archaeological Method and Theory*. 10: 157-235. Editado por M. Schiffer. Academic Press, New York.

1994. *Vertebrate Taphonomy*. Cambridge University Press, Cambridge.

2008. *Quantitative Paleozoology*. Serie Cambridge Manuals in Archaeology. Cambridge University Press, Cambridge.

Marschoff, M

[2004] 2007. *Gato por liebre. Prácticas alimenticias en Floridablanca*. Serie Proyecto Floridablanca. Editorial Teseo, Buenos Aires.

2008. *Sitio arqueológico de Floridablanca: Informe de las intervenciones en el sector AS II. 6 Anexo (2003, 2006 y 2007)*. Ms.

2009. ¿Comer o no comer guanaco? Uso de recursos faunísticos locales en Floridablanca, siglo XVIII. En *Arqueología de la Patagonia: Una mirada desde el último confín*. Editado por Saleme, M y F. Santiago. Editorial Utopías, Ushuaia. Pp 173-188.

2010. *Sociabilidad y alimentación. Estudio de casos en la transición hacia el siglo XIX*. Tesis doctoral. FFyL, UBA. Ms.

Marschoff, M; C. Bosoni y L. Starópoli

2009a. Patrones de trozamiento en contextos Hispano-criollos de fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX. *Arqueología*. 16. En prensa.

Marschoff, M; Bosoni, C y L. Starópoli

2009b. Discutiendo Patrones de Trozamiento culturalmente específicos en Zooarqueología Histórica. *I Simposio Magistral de Arqueología Colonial, Cayastá*. En evaluación.

Marti, M

1996. Historia y lingüística: la agricultura en el discurso económico de la Ilustración (1746-1808). *Brocar*. 20: 237-259.

Mengoni Goñalons, G

1988. Análisis de materiales faunísticos de sitios arqueológicos. *Xama*. 1: 71-120.

1999. *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*. Colección Tesis doctorales. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Mestre Sachís, A

1993. *La Ilustración*. Síntesis, Madrid.

Monton Subías, S

2002. Cooking in zooarchaeology: is this issue still raw?. En *Consuming Passions and Patterns of Consumption*. Editado por P. Miracle y N. Milner. McDonald Institute for Archaeological Research, Cambridge. Pp 7-15.

Nacuzzi, L

1998. *identidades impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el norte de la Patagonia*. Colección tesis doctorales. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Nuviala, V

2008. *Materializando identidades en Floridablanca: Los artefactos de uso personal en la comunicación no verbal de las identidades (Patagonia, siglo XVIII)*. Tesis de Licenciatura. FFyL, UBA. Ms.

Olsen, S

1964. *Mammal remains from archaeological sites. Part 1: Suotheastern and Southwestern United States*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Cambridge.

Orser, Ch

2000. *Introducción a la Arqueología Histórica*. Editorial del Tridente, Buenos Aires.

Orwell, G

1949. 1984. Centro editor de Cultera, Buenos Aires.

Pacheco Torres, V; A. Altamirano Enciso y E. Guerra Porras

1986. The Osteology of South American Camelids. *Archaeological Research Tools* (3). University of California, Los Angeles.

Palombo, P

[2006] 2007. *Las Cuatro estaciones: Segmentación del tiempo y el espacio en Floridablanca*. Serie Proyecto Floridablanca. Editorial Teseo, Buenos Aires.

Paso, L

1982. *Compendio de Historia Argentina (desde la colonia hasta 1943)*. Ediciones Directa, Buenos Aires.

Pearsal, D. M.

2000. *Paleoethnobotany: A Handbook of Procedures*. 2nd edition. Academic Press, San Diego.

Ramos Pérez, D

1984. El sistema de creación de establecimientos en la época de Carlos III y su carácter antitradicional; el caso de la costa patagónica. *Estructuras, gobierno y agentes de la administración en la América española (siglos XVI, XVII y XVIII)*, Valladolid. Pp 503-529.

Reitz, E

1986. Vertebrate Fauna from Locus 39, Puerto Real, Haiti. *Journal of Field Archaeology* (13):317-328.

1987. Vertebrae Fauna and Socioeconomic Status. *Consumer Choice in Historical Archaeology*: 101-119. Plenum Press, New York.

1991. Evidence for animal use at the missions of Spanish Florida. *The Florida Anthropologist*. 44 (2-4): 295-305.

Reitz, E y N. Honerkamp

1983. British Colonial Subsistence Strategy on the Southeastern Coastal Plain. *Historical Archaeology* (17):4-26.

Reitz, E y B. Mc Ewan

1995. Animals, Environment and the Spanish Diet at Puerto Real. En *Puerto Real. The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispanolia*. Editado por K. Deagan. University Press, Florida. Pp 287-334.

Reitz, E. y M. Scarry

1985. Reconstructing Historic Subsistence with an Example from Sixteenth-Century Spanish Florida. *Special Publication Series 3*. Michigan, Society for Historical Archaeology.

Renfrew, C y P. Bahn

1992. *Arqueología. Teorías, métodos y prácticas*. Akal, Madrid.

Rosa, J

1988. *Historia Argentina: Los Tiempos Españoles*. Tomo I. Oriente, Buenos Aires.

Sanguinetti de Bormida, A; M. X. Senatore y S. Buscaglia

2005. Patagonia en los confines de la Sociedad Moderna. Fronteras materiales en Floridablanca (Siglo XVIII). En *La Frontera: Realidades y representaciones*. Dunken, Buenos Aires. Pp 69-84.

Schiffer, M

1972. Archaeological Context and Systemic Context. *American Antiquity* 37: 156-65.

Senatore, M. X

2002. Discursos iluministas e ordem social: representações materiais na colonia española de Floridablanca en San Julián (Patagonia, século XVIII). En *Arqueologia da Sociedade Moderna na America do Sul. Cultura material, discursos e práticas*. Editado por A. Zarankin y M.X. Senatore. Ediciones del Tridente., Buenos Aires. Pp 87-106.

2004. Orden social y orden material en la colonia española de Floridablanca (Patagonia, siglo XVIII). En *Contra viento y marea. Arqueología de Patagonia*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires. Pp 659-669.

2005. Enlightened discourse, representation and social practice in the Spanish settlement of Floridablanca (Patagonia, 18 th century). En *Global Archaeological Theory, Contextual Voices and*

Contemporary Thoughts. Editado por P. Funari, A. Zarankin y E. Stobel. Springer, New York. Pp 559-669.

[2003] 2007. *Arqueología e Historia en la colonia española de Floridablanca*. Serie Proyecto Floridablanca. Editorial Teseo, Buenos Aires.

Senatore, M. X y A. Zarankin

2002. Leituras da sociedade moderna. Cultura material, discursos e práticas. En *Arqueología na sociedade moderna na América do Sul. Cultura material, discursos e práticas*. Editado por A. Zarankin y M.X. Senatore. Ediciones del Tridente, Buenos Aires. Pp.518.

Senatore, M. X; M. Cardillo, M. Bianchi Villelli y S. Buscaglia

2000. Arqueología en Floridablanca. Primeros Resultados. *Actas del IV Congreso Argentino de Americanistas. Sociedad Argentina de Americanistas*. Universidad del Salvador. Dunken, Buenos Aires. Pp. 201-226.

Senatore, M. X; M. Bianchi Villelli, S. Buscaglia y M. Marschoff

2001. Hacia la definición del Plano Arqueológico de Floridablanca. *Relaciones*. Tomo XXVI. SAA, Buenos Aires. Pp 323-344.

Senatore, M. X; S. Buscaglia, M. Bianchi Villelli, M. Marschoff, V. Nuviala y C. Bosoni

2007a. Imágenes de Floridablanca. La Construcción material y narrativa de la Colonia Española de Dan Julián (siglo XVIII). En *Levantando piedras, desenterrando huesos... y develando arcanos*. Editado por F. Morello, A. Prieto, M. Martinic y C. Bahamonde. Ediciones CEQUA, Punta Arenas. Pp 801-812.

Senatore, M. X; M. De Nigris, R. Guichón y P. Palombo

2007b. Arqueología en la Ciudad del Nombre de Jesús: vida y muerte en el Estrecho de Magallanes hacia fines del siglo XVI. En *Levantando piedras, desenterrando huesos... y develando arcanos*. Editado por F. Morello, A. Prieto, M. Martinic y C. Bahamonde. Ediciones CEQUA, Punta Arenas. Pp 779-786.

Senatore, M. X; M. Bianchi Villelli, M. Marschoff, S. Buscaglia, V. Nuviala, C. Bosoni y L. Starópoli

2008. Una arqueología de las prácticas cotidianas en la colonia española de Floridablanca (Patagonia, siglo XVIII). *Arqueología del Extremo Sur de Sudamérica: Resultados de nuevos Proyectos*. Dunken, Buenos Aires. Pp 81-117.

Starópoli, L

2009. Utilización de la variable fragmentación para comparar los distintos sectores del sitio arqueológico Floridablanca. Informe interno. Ms.

Shultz, P y S. Gust

1983. Faunal remains and social status in 19th Century Sacramento. *Historical Archaeology* 17 (1): 44-53.

Tani, M

1995. Beyond the Identification of Formation Processes: Behavioral Inference Based on Traces Left by Cultural Formation Processes. *Journal of Archaeological Method and Theory* 2 (3): 231-52.

Voss, B

2008. *The Archaeology of Ethnogenesis: Race and sexuality in Colonial San Francisco*. University of California Press, Londres.

Wasylikowa, K; J. Mitka, F. Wendorf y R. Schild

1997. Exploitation of wild plants by the early Neolithic hunter-gatherers of the Western Desert, Egypt: Nabta Playa as a case-study. *Antiquity* 71: 932-942.

Wolf, E

2005. *Europa y la gente sin Historia*. Fondo de Cultura Económica, México.

Yentsch, A

1988. Legend, houses, families, and myths: Relationships between material culture and American ideology. En *Documentary archaeology in the new world*. Editado por M. Beaudry. Cambridge University Press, New York.

1992. Gudgeons, mullet, and proud pigs: Historicity, black fishing, and southern myth. En *The Art and Mystery of Historical Archaeology*. Editado por A. Yentsch y M. Beaudry. CRC Press, Boca Raton. Pp. 283-314.

Zubimendi, M. A

2008. *Informe de los restos malacológicos del sector ASI16 Anexo del sitio Floridablanca (Puerto San Julián, Santa Cruz)*. Ms.

FUENTES DOCUMENTALES

Fuentes Editas

Faulkner, Thomas

[1774] 1974. *Descripción de la Patagonia y de las partes Contiguas de la América del Sur*. Hachette, Buenos Aires.

Vértiz, Juan José

[1783] 1969. Informe del Virrey Vértiz para que se abandonen los establecimientos de la costa patagónica. En *Colección Pedro De Angelis*, Tomo IV. Plus Ultra, Buenos Aires. Pp 229-238.

Viedma, Antonio

[1783] 1972. Diario de Viedma. En *Colección Pedro De Angelis*. Tomo VIII. Volumen B. Plus Ultra, Buenos Aires. Pp 845-936.

Fuentes Inéditas

- AGN. Sección Colonia. División Gobierno. Sala IX. Legajo 16-3-5. "Lista de lo conducido en el Paquebote Nuestra Señora de Belén hacia la Bahía de San Julián". Joseph Martínez y Joseph de Bermain. 22 de septiembre de 1780, Buenos Aires.
- AGN. Sección Colonia. División Gobierno. Sala IX. Legajo 16-3-5. "Lista de lo conducido en el Bergantín Nuestra Señora del Carmen y San Antonio hacia la Bahía de San Julián". Joseph Martínez y Joseph de Bermain. 1 de octubre de 1780, Buenos Aires.
- AGN. Sección Colonia. División Gobierno. Sala IX. Legajo 16-3-5. "Lista de lo conducido en el Bergantín Nuestra Señora del Carmen y San Antonio hacia la Bahía de San Julián". Pedro Medrano, Martín José Altolaquirre y Alejandro de Ariza. 1 de octubre de 1780, Buenos Aires.
- AGN. Sección Colonia. División Gobierno. Sala IX. Legajo 16-3-5. "Instrucciones al Contador Don Francisco Gavarrí". 3 de octubre de 1780, San Julián.

- AGN. Sección Colonia. División Gobierno. Sala IX. Legajo 16-3-5. "Lista de lo recibido para conducir en la Fragata Nuestra Señora del Carmen hacia la Bahía de San Julián". Joseph de Bernain. 31 de octubre de 1780, Montevideo.
- AGN. Sección Colonia. División Gobierno. Sala IX. Legajo 16-3-5. "Lista de los efectos y géneros para conducir en el Paquebote San Sebastián hacia la Bahía de San Julián". Joseph Martínez. 31 de octubre de 1780, Montevideo.
- AGN. Sección Colonia. División Gobierno. Sala IX. Legajo 16-3-7. "Lista de los efectos y géneros para conducir en el Paquebote San Sebastián hacia la Bahía de San Julián". Joseph Martínez. 30 de julio de 1781, Montevideo.
- AGN. Sección Colonia. División Gobierno. Sala IX. Legajo 16-3-7. "Lista de los géneros y efectos para conducir a la Bahía de San Julián y entregar en aquel destino a disposición del Comisario Superintendente de aquellos establecimientos Don Antonio Viedma en el Bergantín Nuestra Señora de Belén". Juan Pascual Callejas. 2 de agosto de 1781, Montevideo.
- AGN. Sección Colonia. División Gobierno. Sala IX. Legajo 16-3-9. "Relación que manifiesta el estado que tiene al día de la fecha la población de la Bahía de San Julián en la Costa Patagónica con expresión de los individuos que ka componen, sus frutos y aumento de las obras". Antonio de Viedma. 31 de enero de 1782, San Julián.
- AGN. Sección Colonia. División Gobierno. Sala IX. Legajo 16-3-10. "Relación que manifiesta el estado que tiene al día de la fecha la población de la Bahía de San Julián en la Costa Patagónica con expresión de los individuos que ka componen, sus frutos y aumento de las obras". Antonio de Viedma. 10 de mayo de 1782, San Julián.
- AGN. Sección Colonia. División Gobierno. Sala IX. Legajo 16-3-12. "Lista de los géneros, madera y demás efectos para conducir en el Bergantín Nuestra Señora del Carmen y San Antonio hacia el establecimiento de San Julián". Pedro Casadiego. 5 de noviembre de 1783, Montevideo.

- AGN. Sección Colonia. División Gobierno. Sala IX. Legajo 16-3-12. "Lista de lo conducido en el Paquebote Nuestra Señora de Belén hacia la Bahía de San Julián". Goicochea. 2 de diciembre de 1783, Montevideo.
- AGN. Sección Colonia. División Gobierno. Sala IX. Legajo 16-4-1. "Carta de Félix Iriarte a Francisco de Paula Sanz". 29 de enero de 1784, San Julián.
- AGN. Sección Colonia. Contaduría. Sala XIII. Legajo 34-10-6. "Lista de los víveres y efectos recibidos del capitán del Bergantín Nuestra Señora del Carmen". Simón De La Puente. 15 de enero de 1782, San Julián.
- AGN. Sección Colonia. Contaduría. Sala XIII. Legajo 34-10-6. "Lista de los víveres, madera y otros géneros para conducir en el Bergantín Nuestra Señora del Carmen y San Antonio hacia el establecimiento de San Julián de Patagones". Bernardo Tafor. 9 de diciembre de 1782, Buenos Aires.
- AGN. Sección Colonia. Contaduría. Sala XIII. Legajo 34-10-6. "Lista de los víveres y efectos a conducir en el Bergantín Nuestra Señora del Carmen y San Antonio hacia el establecimiento de San Julián". Bernardo Tafor. Enero de 1783, Montevideo.
- AGN. Sección Colonia. Contaduría. Sala XIII. Legajo 34-10-6. "Lista de lo recuperado del naufragio de la Fragata Nuestra Señora del Carmen". Simón De La Puente. 25 de marzo de 1781, San Julián.
- AGN. Sección Colonia. Contaduría. Sala XIII. Legajo 34-10-6. "Pliego de Resultas". Simón De La Puente. 1781, San Julián.

CDU 902 (828) "17" (043)

DM ARQUEOLOGIA

RT PATAGONIA

SIGLO XVIII